Luna's Sentinels

Luna Florencia Figueroa

Capítulo 1

"...a veces suelo pensar, ¿y si realmente hubiese pasado, si me, hubiese pasado? Creo que, entonces, ya no estaría aqui..."

Hola a todos, ya sabrán encontrar mi nombre muy fácilmente, deberán de saber que estando fuera me llaman Flor, dentro, me quieren Luna. Sé que en realidad mi presentación no debería de ir escrita aquí, pero, cómo decirles, la historia que he creado, es mucho más que sólo de mi propiedad... es en realidad mi sueño.

La verdad no sé bien si esto sería considerado plagio, que las fuerzas mágicas de las diversas criaturas habitantes de este y otros mundos me libren de esa carga mortal, la cual sabrán comprender cuánto podría llegar a doles en escritores/as, incluyéndonos a todos nosotros, que aunque apenas iniciemos, aquellos de puño y letra, de noches de desvelo, de incontables ideas en cuestión de segundos, llevamos tinta en el corazón. Pues bien, no será muy complicada mi temática, creo que soy como toda niña pequeña, la cual se ilusiona con aquello inalcanzable, a la cual se le llenan los ojos de asombro al ver una y otra vez cosas increíbles, pues bien, yo soy, como muchas/os otras/os, de los que les apasiona ser como camaleones, criaturas metamorfas, cambiantes, que van de una vida a otra, sip, esa soy yo y y estaré orgullosa si nunca dejo de serlo.

Mi libro, al cual honestamente prefiero llamar "proyecto muy personal", se trata en su completa totalidad, de mí, junto a mis diversos Héroes, Guardianes, Bestias. Quizás aún no lo entiendan, por lo que trataré de resumirlo en los más simples conceptos: soy sólo otra humana aburrida de su vida como tal, cansada de los malos tratos, de las injusticias, de la falta de ficción que a mis ojos les apetece contemplar en nuestro llamado Mundo Real, entonces, ya habiéndome nutrido tanto con múltiples series, películas, novelas y demás, pues, hice lo que todo ser humano en proceso de comprensión desea... reinventar mi vida, con ellos, mis ficticios ejemplos a seguir, siempre tan valientes, comprensivos, nobles, sorpresivamente involucrados...

Y, me entusiasmé demasiado...

.

.

.

A propósito de todo esto, desde hace un buen tiempo me he desconectado de mi vida fantástica, razón por lo cual estoy bastante furiosa conmigo misma, si ustedes quieren leérme, se los agradezco mucho, pero he de

advertirles una cosa:

No tengo principio o final. El principio lo he olvidado, ya desde hace unos dos años llevo conmigo este sentimiento, sí exactamente, dos años, por lo que se habrán perdido en las arenas del tiempo, si alguna vez logro sacarlas de ahí, los completaré, pero no puedo prometer nada jaja. Al final, aún lo recuerdo, pero me duele escribirlo, de todos modos aún debo hacerlo, asique ¿qué estoy queriendo decir con esto? Primero, que soy una despistada que no supo ni iniciar ni terminar con lo que quería, pero que almenos se esforzó por cumplir con la mayor parte del trabajo, y eso es lo que ustedes leerán, la mitad, algunos fragmentos del inicio, pero mayormente la mitad.

Asique sin mucho más, iniciaré el copiar y pegar de aquí a allá, o más bien de allá a aquí, reitero para que no me acusen, no es mi intención hacer plagio, porque les diré nuevamente que los personajes que aparecerán no son míos, es sólo que amo a estos tontos/as que tanta alegría le dieron a mi vida, y que a medida que la historia se va desarrollando, cada vez se torna menos y menos humana...

Disfruten, ojalá, tanto como yo lo hice...

.

.

.

"…éste fue, es y siempre será mi pequeño gran sueño, jamás lo hubiese pensado, pero pienso ahora que no sería bueno que permaneciera en su caja fuerte, no demasiado tiempo, asique como me dejo tanto a mí misma como a ustedes la lección, habrá que salir a la luz, aún si no es bueno, aún si no es exitoso, eso no me importa… porque yo no te pido que lo ames, te pido, que lo entiendas…"

.

.

.

Introducción

En aquel entonces yo tenía 15 años, una familia de seis integrantes, incluyéndome, y no es que los haya perdido, aunque la verdad lo desearía un poco. Vivo dentro de Buenos Aires, en una ciudad llamada Ayacucho, es pequeña cuando la recorres, pero supongo que debo decir que tiene su lado bueno, como también el lado malo. En fin, era joven en lo que se

refiere en edad supongo, pero tenga la edad que tenga seguiré siendo siempre la misma chica con la cabeza llena de ilusiones, y eso es de lo que quería contarles, porque la verdad, lo que leerán a continuación, fue escrito como en forma de diario, y uno algo compartido -lo tenía escrito en diferentes tipos de letras para cada situación, pero supongo que ahora es a ustedes a quien les toca adivinar-. Buena suerte, ojalá sepan perdonar los probables errores que haya tenido. Me leen pronto...

.

.

.

Capítulo 2

Día 1(10 de agosto aprox.) "sólo por hoy"…

Despierto luego de un sueño inconsciente, soñaba que mis héroes existían y que se quedaban conmigo en casa, me dejo pensando. Salí a comprar las cosas para preparar la comida que mamá me encargó, fui en bici, al volver subí la vereda andando y, tuve una sensación rara, casi como un escalofrío…

-…mmm, ¿Por qué siento como si alguien me siguiera?

-…tal vez quieres que te sigan.

-¿Por qué querría que me siguieran…? (espera un segundo) ¿Cat…?

Frené de golpe por la "impresión", y también porque ya había llegado a casa; aquel superhéroe de traje y habilidades gatunas con su gran poder de destrucción, sentado detrás de mí, espalda contra espalda y con las manos en su cabeza, se lo veía muy cómodo…

-…hola princesa, ¿Cómo va todo?

-¿Q-Qué estás haciendo aquí?

-mm, ¿me creerías si te dijera que no tengo idea de donde estoy o que es lo que estoy haciendo aquí? (y mucho menos quién eres tú).

-ahh, sí te creo, porque ya sé lo que está pasando (Supongo que mi mente quiere revivir mi sueño)…

Y así era –aparentemente-: como un reflejo involuntario, mi cerebro había recreado el sueño, y por lo real que se sentía, lo había hecho muy bien…

-…entonces, ¿Qué estoy haciendo aquí?

-acompáñame y te lo diré…

Entramos a casa, fuimos a mi habitación y cerré la puerta…

-…mira Cat emm, no sé cómo decirte esto pero, tu… no existes.

-¿a qué te refieres, con que no existo? -. Ya comenzaba a tomarlo enserio.

-mira esto a mí también me molesta, pero no hay forma de que tú existas, o hayas existido. Sólo es mi mente queriendo jugarme algunos

trucos haciendo que metafóricamente te vea.

- pero, ¿Por qué no puedo existir?

-porque… eres de una serie de dibujos animados, además -suspiré sin ánimo al tener que explicarle que no importaba cuan real se sintiera, jamás existiría-…aquí no existe ningún tipo de magia.

-si sabes que no entiendo de lo que hablas, ¿verdad?

-pues tendrás que quedarte aquí para averiguarlo (supongo que tendrá que verse a sí mismo dentro de la serie)…

Suspiro sin mucho ánimo…

-…está bien, me quedaré…. No me, dijiste tu nombre.

-Luna.

-bonito nombre.

-gracias.

-de nada. Así que, Luna -parecía que ya había recobrado el autoestima que había perdido al enterarse de que no existía, porque comenzó a ser el mismo Gato de siempre-, según tú yo no existo y solo soy una imagen de tu cerebro ¿no?

-sí, ¿Por qué?

-entonces, si ya entendí lo que pasa… ¿Qué es lo que sigo haciendo aquí?

-¿Por qué crees que lo sé?

-amm, ¿porque tú misma dijiste que fue tu cerebro el que me trajo? Aunque es muy poco probable que algo así pueda pasar, ¿acaso tienes algún poder, fuiste akumatizada o algo?

-¿pues sabes que yo tampoco sé que sigues haciendo aquí verdad?, no tengo idea de lo que quiere o trata de hacer mi subconsciente pero supongo que sí hizo que te viera también debe haberme dado "poderes" para ayudarte…

Intenté chasquear mis dedos y funcionó, o algo así, apareció una especie de holograma frente a mí, una ventana usual de computadora pero translucida y de color verde que decía…

"si el soñador invoca a un Centinela y éste quiere regresar a su mundo, el soñador debe abrir un portal para que el Centinela pueda regresar sin ningún tipo de peligro. El portal sólo puede abrirse de noche cuando los demás mortales estén durmiendo, ya que todo conjuro realizado por el soñador sólo puede completarse cuando éste se encuentre solo"

-…(ah, ahí tienes tu respuesta) bueno, supongo que tendremos que esperar hasta la noche… –mamá estaba llevando la comida a la mesa para almorzar- espero que el que estés aquí no afecte permanentemente tu realidad o algo así, de todos modos debería tener alguna otra pista, en tu anillo tal vez, dame tu mano, quiero revisarlo…

Extendió su mano con algo de miedo y me puse a revisar el anillo -sin quitárselo claro, no me dejaría-. Lo miré de todos lados y no había ningún indicio o alguna marca extraña, intenté presionar la pantalla con mi dedo y sinceramente, no sé cómo no se me ocurrió antes…

"Niveles de estabilidad de Cat Noir:

Advertencia: si los niveles de estabilidad bajan demasiado, afectará al Centinela y éste comenzará a sentirse mal hasta que se desvanezca. Para mantener los niveles estables, es recomendable no alterar la naturaleza de Centinela y en algunos casos si ser necesario, darle lo que necesite para que la barra se reabastezca"

La explicación detallada de "si no lo ayudo, se desvanecerá", casi me provoca un infarto. Era una barra con líneas verdes y negras, propias de la temática suya, pero tenía un fragmento rojo, lo presioné -no era mucho pero aun así era mejor revisarlo antes de que se extendiera- para ver si le ocurría algo malo y, apenas el holograma reaccionó dándome la respuesta, lo que le dije después lo hice casi de un grito, más tirando a un reto…

-¿…en serio?, ¿lo único que te pasa es que tienes hambre?

-¿y qué quieres que haga?, no es mi culpa tener hambre.

-técnicamente sí (es como Plaga, siempre piensa con el estómago), ¿quieres que te prepare algo?

-mm sí, gracias.

-sí pero, ¿Qué quieres…?

Les juro que no sé por qué se le ocurrió pedirme eso, es decir no es algo

malo pero no me lo esperaba, no sabiendo de dónde viene…

-¿…una hamburguesa?

-¿en serio?

-sí, porque no. Jamás las he probado, solo he escuchado de ellas.

-está bien, te prepararé una. Pero primero establezcamos reglas: no salgas afuera, no sabemos lo que pueda llegar a pasar si lo haces.

-mm pues, seguramente todos los que me vean estarán sorprendidos de que su gran Cat Noir haya llegado a rescatarte, pequeña -. Esa picardía en su mirada no lograba más que querer golpearlo con algo para que se callara.

-(sosteniendo la risa) muy bien, en primer lugar no me llames así, en segundo el único problema aquí eres tú y tercero, ya leíste el holograma, asique a menos que quieras desvanecerte sin regresar con tu familia y amigos seguirás mis instrucciones. Además claro de que estoy dejando que te escondas en mi casa.

-(wau, ruda, y no necesita tener poderes) está bien, te escucho.

-bien. Asique, trata de no salir afuera, no interfieras con los demás en esta casa, no husmees –se lo dije remarcándolo, ya giraba su cabeza a todos lados-, porque esto no es parque de diversiones, es una habitación de chicas, asique no sería la mejor idea, y por último, mantén esas manos quietas, no quiero regresar y encontrar todo destruido.

-oye, no tengo jabón en las manos, no romperé nada.

-oh por supuesto que no tienes jabón, tienes poderes de destrucción (suspiro)… sólo, trata de estar tranquilo ¿sí? Sé bien que no te gusta estar encerrado, pero esto, es algo demasiado nuevo para ser bueno… trata, de no morir aquí, sería otra de las peores cosas que me han pasado.

-está bien, me quedare quieto (hmm, se ve cansada).

-gracias…

Su mirada se había tornado pasiva, triste más bien, pero almenos había entendido. Asique antes de ir a almorzar le preparé –mágicamente- su comida, le di un vaso de jugo y se sentó a almorzar en mi habitación, honestamente creo que exageré en que no interfiriera con los demás, al parecer nadie aparte de mí lograba verlo. Terminé de almorzar, me cepillé los dientes y fui a mi habitación, mientras tanto Cat ya había terminado

de comer…

-…mmm, estaba deliciosa, gracias.

-de nada.

-bien, ¿entonces debo quedarme aquí hasta que el portal se abra?

-sí, debes quedarte aquí hasta la noche, y cuando todos estén dormidos abriré el portal y podrás regresar a París.

-¿Cómo sabes que vivo en París?

-(intenté disimular una pequeña risa) sé muchas cosas, Adrien, ¿Por qué crees que sé cómo eres…?

Se hizo un silencio incómodo, al menos para él…

-…tranquilo, no se lo diré a Ladybug, pero tú tampoco debes decirle nada acerca de mí, ni a ella ni a nadie, ¿entendido?

-está bien pero, ¿Por qué?

-porque… ah es complicado ¿sí?, no lo entenderías.

-tal vez pueda.

-(dije que tal vez no) ahh, bien mira, no creo que sea buena idea decirle a alguien más ya que… podrían literalmente dejar de existir.

-¿a qué te refieres?

-me refiero a que tal vez, el saber de esta otra "realidad" por así decirlo, altere la suya, y si eso pasara dejarían de existir y jamás volverían.

-pero yo ya sé de todo esto y no pasó nada.

-ya lo sé -su insistencia estaba comenzando a enojarme-, pero tú fuiste invocado según el holograma, no sé qué les pasaría a los demás, puede que no les pase nada pero… aun así no quiero correr el riesgo a que pierdas a una amiga y jamás puedas volver a verla, sé lo importante que Ladybug es para todos y, también, lo que significa para ti. Por favor Cat, no le menciones nada de esto, jamás me lo perdonaría si algo le pasara.

-está bien, no se lo diré…

Luego por la tarde, comenzó "Miraculous: las aventuras de Ladybug & Cat Noir", en el transcurso, cubría sus ojos cuando Marinette estaba hablando

con Tikki o cuando estaba por transformarse, básicamente no lo dejé mirar casi nada; al terminar…

-…wau, así que… eso, es lo que soy ¿eh?

-mm hmm.

-…pues no cabe duda, soy bastante genial. Aun para ser un simple dibujo.

-(tonto gato presumido) sí, y agradece que al menos te lleves bien con Marinette, no como el antiguo Adrien, como lo detesto.

-¿el antiguo qué…?

Sentí que una horrible culpa me invadía por dentro y una parte de mí me decía: "¿Por qué dijiste eso?, ¿Cómo se te ocurre?, dices que no quieres que dejen de existir, ¿y le mencionas sobre una de las series anteriores? Bien hecho, perfecto"…

-…ehh, no nada.

-muy tarde, ahora tendrás que decirme.

-¿y si no quiero?

-y si no quieres, me arrojaré sobre ti y no me moveré hasta que me digas.

-no voy a decir que no te atreverías porque sé perfectamente que eres capaz de hacerlo, pero aun así no te diré nada…

Esperó por unos segundos…

-…bien…

Y exactamente como lo dijo, se abalanzó sobre mí y estaba a punto de dejarme sin aire y sin fuerza por lo que tuve que arrepentirme…

-…está bien, está bien, ahh, te lo diré.

-ja ja, Cat Noir gana.

-¿Por qué serás tan molesto?

-no soy molesto, soy insistente.

-insoportable es la palabra. Ah bien escucha, tú vienes de una serie, ¿entiendes eso?

-sí.

-y como toda serie, bueno casi todas, hay secuelas.

-¿secuelas?

-sí, series de los mismos personajes y de los mismos problemas que se van actualizando, la que acabas de ver es la última actualización que se ha hecho hasta ahora. Es como decir la serie original.

-y, ¿mi yo original es el que no te cae bien?

-no sé si es exactamente el original, creo que es la segunda o tercera versión de tu mundo, la verdad es que provienes de un Cómic.

-¿de un Cómic? Ja que extraño, ¿y qué es lo que mi antiguo yo hacía que no te caía bien?

-no trataba bien a Marinette, aunque sus nombres no eran los mismos, Ladybug y Chat Noir, en eso no era tanta la diferencia pero sus nombres en la vida normal si eran distintos.

-¿Cuáles eran nuestros nombres?

-tú te llamabas Félix y Marinette se llamaba Bridgette, el nombre Ladybug no ha cambiado hasta donde yo sé, pero tú solías llamarte "Black Cat" o "Chat Noir".

-genial y, también algo confuso.

-¿Por qué?

-porque todavía no entiendo por qué sigues involucrando a Marinette en todo esto, es decir sí, es mi amiga, pero no entiendo que tiene que ver con todo esto…

Y la culpa que ya se había apartado de mi cuerpo volvió con más fuerza, fue como si me hubiesen dado un fuerte golpe en el estómago, ¡le había revelado la identidad de Ladybug!, me sentí muy tonta pero al mismo tiempo asombrada por cómo Cat aún no se daba cuenta, es decir, dije claramente "en la vida normal", en donde tiene la cabeza este chico…

-…mira, como sé que no vas a darte cuenta hasta que te lo diga, creo que

no tengo otra opción que decirte.

-¿decirme que?

-la identidad de Ladybug.

-¿sabes quién es? -. Su expresión parecía bastante asombrada y curiosa, tontamente aun sin darse cuenta de que ya se lo había dicho.

-eres un gato muy tonto ¿no?, ¿Por qué sabría tu identidad y la de Ladybug no?; en fin, Ladybug es….

No podía decírselo, por más que lo intentara no podía, no porque no quería revelarle su identidad, aunque de alguna forma creo que era por eso, porque por mucho que lo intentara, las palabras no querían salir de mi boca…

-¿…es quién?, ya dime.

-es… ay, no puedo, tienes que verlo por ti mismo.

-pero Ladybug jamás me revelará su identidad.

-lo hará, pero no en este momento, así que supongo que simplemente tendré que mostrarte.

-¿Cómo?

-mentalmente supongo, dame tus manos, espero que esto funcione, sólo, no te enojes con nadie, ¿de acuerdo? Sobre todo porque no se supone que haga esto, no debería revelarte nada.

-y entonces, ¿Por qué quieres hacerlo?

-porque, no lo sé, siento que ambos merecen saber sus verdades, resolverían muchos problemas y, quizás, hasta llegarían a estar juntos.

-¿lo crees?

-tal vez, pero eso depende de ustedes, no de mí. Con esto, yo sólo estoy librando un camino…

Tomé ambas manos y cerré mis ojos, de alguna forma le transferí mis recuerdos y él pudo ver todo lo que yo sabía acerca de su origen y también la identidad de Ladybug; y también que su padre es Howk Modh, el villano que les causaba tantos problemas, pero no pareció importarle

hasta que se puso a pensarlo, o más bien, cuando se lo mencioné…

-¿…Ma-Marinette es Ladybug?

-sí tonto, y ha estado detrás de ti todo este tiempo, y no solo me refiero a que se haya sentado de atrás, sino a que ella está, enamorada de ti, Adrien.

-…todo este tiempo y fue ella la que estuvo conmigo, con la que compartía tantas cosas, la que me salvó incontables veces, luché a su lado todo este tiempo sin detenerme a pensar que, era ella…

-¿estás feliz de que haya sido ella todo este tiempo…? -. Pregunté con un poco de miedo.

-no, no lo estoy…

-(NOOO QUE FUE LO QUE HICEE).

-¡estoy eufórico, claro que estoy feliz de saber que ella es Ladybug, es la persona más dulce y buena que conozco, ¿Por qué no lo estaría?!-

-solo preguntaba (me salvé).

-aun no puedo creerlo -. Lo sabía, lo veía en su rostro tan asombrado.

-sí, pero tendrás que aguantarte a que ella te lo diga también, porque si le dices probablemente te pregunte quién te lo dijo y… ambos sabemos cómo podría terminar.

-tienes razón, no sé cómo podré aguantarme pero, tendré que hacerlo.

-bien, am, ¿Adrien?

-¿Qué?

-por casualidad no viste la identidad de Howk Modh, ¿o sí?

-amm sí, es…-.Y su sonrisa se borró.

-…lo lamento…

No estaba segura de cómo iba a reaccionar, pero de lo que si estaba segura es de que no iba a ser bueno, sin saber que decir -ninguno de los dos-, cayó de rodillas en un costado de mi cama y, con lágrimas en los ojos, simplemente dejó de moverse. Entré en un pánico horrible porque no sabía cómo ayudarlo, así que me arrodillé en el suelo y simplemente lo

abracé, quedándome así por un rato…

-…todo este tiempo, y fue mi propio padre quién ha estado intentando destruirme, a mí, a todos…

-lo lamento Adrien, no quería que lo supieras de este modo, pero supongo que es mejor que lo hayas sabido por mí y no por él mismo cuando fueras a enfrentarlo, ya que podría utilizar eso para que lo dejes libre… ¿hay algo que pueda hacer por ti?

-¿…puedes quitarle su Miraculous? -. Sus ojos se clavaron en los míos, borrosos de lágrimas.

-…no… no puedo interferir en tu mundo, y no porque no quiero que me descubran, lo haría por ti, pero literalmente no puedo, no creo que mi "magia" funcione en otros mundos… perdóname.

-entiendo…

Lo solté y lo miré de frente, rozando su cara con mí mano…

-…o-oye, arriba ese ánimo, al menos ahora sabes quién es Ladybug, y cuando ella te lo diga, o cuando tú le muestres tu identidad, al fin podrán estar juntos…

Suspiró y volvió a incorporarse…

–…si… tienes razón, no debo pensar en eso ahora, debería estar feliz por saber que, Marinette, es mi compañera…

Sequé sus lágrimas con mi dedo sonriéndole para animarlo, sonrió y me abrazó…

-…gracias Luna… por todo lo que estás haciendo por mí.

-hey, haría cualquier cosa por un amigo como tú… eso claro si es que somos amigos -. Dije sarcásticamente.

Soltó una pequeña risa…

-…claro que sí…

Me soltó y mientras sus manos aún descansaban sobre mis hombros, al ver su rostro, me di cuenta de que había ganado su sonrisa, su confianza y su respeto, pero sobre todo, había ganado a un gran amigo.

Luego de comprar algunas cosas, nos quedamos en mi habitación hasta que se hizo de noche, esperamos a que todos se durmieran y comencé a

crear el portal, solo me concentre en el lugar al que quería ir y puse mis manos al frente, poco a poco se fueron creando destellos, los cuales se fueron agrupando y formando una puerta. Finalmente el portal estaba listo, giré el picaporte y abrí la puerta: era de noche y las luces parisinas dibujaban el paisaje, el portal se había abierto en la cima de la torre Eiffel…

-…mmm, bien, supongo que… ya puedes regresar a tu mundo.

-sí… gracias.

-no es nada…

Estaba en frente de la puerta a punto de cruzarla, yo estaba recostada en mi cama casi dormida, con los ojos entrecerrados, cuando volteó dudoso…

-…ah, ¿Luna?

-¿Qué?

-tú... ¿Crees que podría venir a visitarte?

-¿porque querrías volver aquí?

-ah yo… solo quería seguir en contacto contigo, después de todo… tú me ayudaste y quiero devolverte el favor.

-Cat, no creo que sea una buena idea.

-¿Por qué?

-ya te explique por qué.

-sí, ya lo sé, pero solo yo vendría a visitarte.

-aun así no es muy buena idea, ¿y si alguien te ve?

-pero puedo esconderme y atravesar el portal.

-ahh, no lo sé…

-por favor Luna no quiero… no quiero dejar de verte…

En los cinco segundos después de que dijera eso, ambos nos sonrojamos, yo más que él…

-…e-está bien, puedes volver, pero ten cuidado.

-gracias pero, emm, no sé cómo volver.

-eres un tonto -. Dije riéndome.

-sí…-. Contestó con una pequeña risa, sujetándose la nuca.

Y como era obvio, almenos ante la situación, automáticamente se creó otro holograma con las siguientes indicaciones…

"si el Centinela desea regresar al mundo de su soñador estando en el suyo, debe decir en voz alta algo que pertenezca al mundo de su soñador y el portal se abrirá. Pero si el Centinela deja el portal abierto, los demás pertenecientes a su mundo podrán atravesarlo y causar una alteración en el espacio-tiempo de ambos mundos"

-…okey am, supongo que tendrás que seguir esas reglas.

-perfecto, así podré venir a verte cuando quiera.

-bien ya vete antes de que vuelvas a ser normal, has pasado mucho tiempo así, Plaga estará cansado.

-sí…

Regresó su vista hacia el portal, contempló la hermosa vista de su ciudad y, antes de atravesarlo…

-hasta pronto My Lady -. Mencionó haciendo una reverencia.

-guárdatelo para tu querida Ladybug…

Atravesó el portal y mientras comenzaba a cerrarse y yo a dormirme, pude ver un pequeño destello rojo que se acercaba saltando entre los edificios, era Ladybug, pero aun así algo andaba mal: estaba llorando y parecía correr cada vez más rápido en su desesperación por llegar a Cat, cuando finalmente llegó lo abrazó sin siquiera dudarlo, juraría que de estar parado en el borde ambos hubiesen caído al vacío de tal impacto, Cat no entendía nada, pero aun así la abrazó…

-…te extrañé -.Dijo Ladybug entre sollozos.

-también te extrañé…

Sonrojado, y mucho, no entendía absolutamente nada, ya estaba lo suficientemente confundido al saber la identidad de su compañera como

para que ella misma lo abrazara sin razón…

-¿…p-pero dónde estabas? Te estuve buscando por todos lados.

-es -Volteó y me miró, mientras el portal terminaba de cerrarse-… algo de lo que no puedo contarte.

-desapareciste toda una semana, creo que me corresponde saber en dónde estuviste.

-¿una semana? My lady creo que estas confundida, solo pasó un día.

-no Cat, el que está confundido aquí eres tú, desde hace una semana que nadie sabía dónde estabas, apenas si escapé del último akuma. Además reportaron a Adrien Agreste como desaparecido, necesitaba tu ayuda -. Agregó enojada.

-pues no tengo idea de lo que pudo haber pasado, para mí sólo pasó un día.

-Cat… ¿puedes decirme en donde estuviste?, por favor. ¿Estabas encargándote de algún problema?

-…perdón Ladybug, pero no puedo… debo irme antes de transformarme, hasta mañana. Te prometo estar listo para los siguientes ataques.

-sí, am adiós…

Cat se fue, Ladybug también, el portal se cerró, y todo lo demás es borroso.

.

.

.

Capítulo 3

Día 2(15 de agosto aprox.) “¿Por qué no seguir?”…

Desperté luego de una noche de recuerdos borrosos y recurrentes, lo último que recuerdo es a Ladybug y a Cat Noir alejándose, al portal cerrándose, y convirtiéndose en destellos blancos que pronto se disolvieron sin dejar ningún rastro, me hice a la idea de que había sido sólo un sueño, porque eso es lo que era… sólo un sueño.

Me levante, me vestí y luego de desayunar fui a comprar las cosas para la comida, como todos los días, almorcé, me cepillé los dientes y fui a la escuela.

Al regresar, me quité el guardapolvo, guardé la mochila en el mueble y simplemente me recosté y terminé de tomarme el té mientras miraba la novela que le gustó a muchos adolescentes…

"Soy Luna"

(*no, no me basé en eso)

Mientras tanto, Ladybug y Cat Noir habían salvado el día una vez más, terminaron aproximadamente a las 17:40, midiéndolo en el mundo de Luna, puesto que aun cuando las fuerzas mágicas hubieran hecho durar un día de ella en una semana suya por motivos incomprensibles así como también el cómo, de todas formas cuando en Argentina es de mañana, en París es de tarde, así que eran más o menos las 21:40. Cat se despidió de Ladybug y cada uno tomó su camino, pero él no volvió a su casa, decidió visitar a su nueva amiga como había prometido, aun cuando ella no esperara que lo hiciera tan pronto. Ladybug se quedó vigilándolo desde un edificio cercano, pero como estaba a punto de transformarse se fue justo antes de que el portal se abriera, aunque más que vigilar, a decir verdad parecía haber sido una mirada… un poco más sentimental. Cat mientras tanto, siguiendo las instrucciones, subió a la cima de la torre Eiffel, respiró lo más tranquilo y suave posible, y abriendo sus ojos, pronunció en voz alta…

-…Luna, abre la puerta, y permíteme verte otra vez…

Aunque dudó por unos segundos antes de decirlo, ya que no sabía exactamente qué decir, para su suerte funcionó. De pronto un destello fue creado, luego otro seguido de otros más, los cuales se unieron permitiéndole ver ese tajo entre dimensiones que nunca antes se había dado, y que tal vez, tampoco debería haber sucedido…

La novela es un poco tonta, pero bueno, almenos es entretenida, o lo era hasta que, viendo hacia mi derecha, vi unos cuantos destellos brillantes de un tono verdoso agruparse en el espacio entre mi cama y el mueble. No sabía bien lo que era, pero mientras se creaba yo comenzaba a asustarme, es decir, estaba viendo con mis propios ojos -por así decirlo, jamás podré verlos… y eso es lo que más me duele- como un montón de destellos luminosos nacían de la nada y creaban una puerta. Una cosa era segura, ese chico había estado ahí, no sé cómo, ni tampoco por qué, pero lo cierto era que había pasado, y por lo visto quería volver, por lo que comencé a replantearme la situación, por un momento creí que Cat había decidido traer a Ladybug para que me conociera, ignorándome e ignorando las posibles consecuencias por hacer sólo lo que él quiere -como casi siempre hace-… o peor: ¡Howk Modh me había "descubierto" y venia por mí!

Entré en pánico, mi garganta comenzaba a cerrarse, apenas si podía mantener la calma, pero pasara lo que pasara, de lo único de lo que estaba segura –además de que no podría evitarlo- es que lo que pasaría a continuación, ya sea bueno o malo, sellaría mi destino. Fue entonces cuando el portal se abrió que lo vi: era Cat, saludándome del otro lado del portal, lo atravesó, le ordenó cerrarse y se sentó al borde de mi cama. Una calma me inundó por dentro y, si hubiese sido de noche, podría jurar que me hubiese dormido sin problema alguno –en otras palabras casi me desmayo del susto-…

-…hola Luna, ¿me extrañaste? Admítelo me extrañaste.

-pff, si claro (claro que sí, ¿Por qué no lo haría?, te quiero Cat ¿Qué acaso no te das cuenta?).

-auch, creí que estarías feliz de ver a tu superhéroe favorito otra vez.

-está bien, me alegra verte.

-sí, a mí también…

Sonrió viéndome a los ojos, no bromeando o mintiendo, lo dijo enserio, y me alegró…

-…oye pero no vuelvas a asustarme así. Creí que traerías a Ladybug o que Howk Modh me había encontrado.

-¿pero por qué te asustarías? Dije que iba a regresar a visitarte.

-sí pero no tan pronto, debes tener cuidado en que no noten tu ausencia allá.

-sí eh, apropósito, cuando regresé a París ayer encontré a Ladybug, o bueno, más bien ella me encontró. Dijo muchas cosas, es especial que me había extrañado –mencionó sonrojándose-, pero también dijo que desaparecí durante toda una semana, y cuando estuve aquí sólo pasó un día. ¿El tiempo aquí funciona diferente?

-mm, no más que el cambio horario por estar al otro lado del mundo. No creo que haya sido algo muy normal, para mí el tiempo pasa de la misma forma que el tuyo.

-¿y entonces, qué sucedió?

-¿la probable explicación de por qué no deberías estar aquí? Te dije que podría haber alteraciones, esta es bastante seria. ¿Quién sabe cuánto tiempo esté pasando ahora en tu mundo cuando aquí sólo pasan unos minutos?

-pero, tú puedes arreglarlo, ¿no? Después de todo tienes ciertos poderes.

-no significa que sepa usarlos. El hecho de haber creado comida ayer fue una mera coincidencia.

-si eso fue una coincidencia, fue una bastante grande. Creaste exactamente lo que te pedí, ¿no crees que podrías hacer más cosas?

-no estoy segura, quizás pueda como quizás no.

-bien, concéntrate. ¿Qué fue lo que hiciste ayer antes de crear comida?

-mm, recuerdo que, sólo, cerré mis ojos y llevé mis manos al frente –lo dije en voz alta, acompañándolo con las mismas acciones-, luego pensé en lo que quería hacer y, aparentemente lo hice.

-podrías intentarlo. Practica creando alguna otra cosa y si aún funciona, puedes intentar reparar el daño en el tiempo de ambos mundos.

-no voy a decir por qué debería hacerlo, porque de cualquier forma lo haré. Al contrario, lo que debo preguntar es, ¿de quién es la culpa?

-emm, ¿tuya?

-¿mía, es enserio? Tú quisiste venir.

-ah ahh, ¿Quién fue la que me "invocó" en primer lugar? Yo jamás hubiese sabido de esto de no ser por ti.

-y supongo que por eso volviste ¿eh? Para ver qué más descubrirías aquí,

sino por qué te tomarías la molestia de regresar.

-…por ti –me miró fijo, serio, callándome aun sin tener la intención-. Luna, sólo piénsalo bien, nada de esto, bueno o malo, habría sido posible de no ser por ti. Es decir mírame, estoy, vivo de alguna extraña forma, jamás habría pensado que sólo era un simple dibujo animado, por esa misma razón no lo haría… tú me, has hecho verlo, entender lo que realmente soy, y ahora puedo resolver muchas cosas: puedo proteger mejor a la ciudad, puedo vencer a Howk Modh de una forma menos arriesgada, puedo, finalmente estar con Ladybug… y todo gracias a ti. Te debo mi vida, nuestra vida, y por eso te ayudaré en todo lo que pueda, sin importar que deba arriesgar mi propia existencia… te protegeré pase lo que pase…

-…wau -. Perplejamente sorprendida, casi con lágrimas.

-(risilla) ¿demasiado?

-no, no (te pasaste, pero de buena forma). Está bien yo, sólo me conmoví un poco, eso es todo. Gracias, por, lo que dijiste sobre protegerme.

-soy un superhéroe, eso es lo que hago.

-hmm, sí. Pero aun así estamos a mano, ambos tenemos la culpa de esto.

-bien, siempre y cuando puedas resolverlo, estaremos a mano. Yo tendré la culpa de ser tan genial como para llamar tu atención y tú la tendrás por admirarme tanto que decidiste hacer que te conociera.

-¿o-key? Si tú lo dices, pues, veré que puedo hacer…

Asique eso era de lo que debía encargarme, pero nuevamente lo intentaría de noche, cuando nadie más me viera. Asique supongo que, saliendo del tema, quiso indagar en otro…

-…bueno, ¿Qué tal tu día de escuela? Digo, vas a la escuela ¿no?

-sí, claro que sí. Am, bien supongo.

-¿muchos amigos…?

Intenté evitar reírme pero me fue imposible, lo que dijo solo pasa en su mundo, sinceramente quisiera que también fuera así aquí…

-¿…Qué?, si seguro.

-oye ¿y cómo son tus amigos?

-como Chloe, pero mil veces peor.

-oh vamos, no pueden ser tan malos… ¿o sí?

-créeme, lo son.

-¿no hay nadie como yo al menos?, ¿o como Marinette?

-(¿gatos?, bueno…) como tú… hay muchos, pero la diferencia es que al menos tú sabes cuándo parar y tomar las cosas enserio, los chicos de aquí no toman casi nada enserio. Y como Marinette… quedan muy pocas.

-wau, es realmente una pesadilla.

-mm no tanto, supongo que ya estoy acostumbrada. Nací aquí después de todo asique…

-hmm, bueno, almenos tengo un poco de suerte.

-¿Por qué?

-porque de esas pocas chicas buenas… almenos tuve el placer de ser amigo de una…

-……

Sabía bien que lo había dicho con esa intención gatuna, pero, en el fondo, no es por colocarme en una posición importante sino que, lo decía bastante enserio, por lo que si me habré sonrojado almenos un poco, era de esperarse…

-…te… te lo agradezco.

-(risilla) entonces… ¿Qué quieres hacer?

-ahora está por empezar la novela que miro, si quieres puedes quedarte a verla, tal vez hasta llegue a gustarte.

-mmm, ¿de qué se trata?

-ya lo verás…

Vimos el capítulo completo y, creo que le terminó gustando…

-…mmm, no estuvo tan mal.

-te dije que iba a gustarte.

-mmm, tal vez, ¿y cuándo verás el siguiente capítulo?

-los dan de lunes a viernes a esta misma hora, ¿Por qué? ¿Quieres saber que va a pasar…?

Luego de que dijera eso, se cruzó de brazos y miró hacia otro lado, dejando escapar una pequeña risilla que luego se convirtió en mía…

-…sí, lo admito, quiero saber que va a pasar.

-lo sabía…

Llegó la noche, todos aparentaban dormir asique comencé con los intentos de reparar aquel daño. No tenía ni la más mínima idea de cómo iba a hacerlo, ni mucho menos si funcionaría, pero almenos teníamos una forma de comprobarlo: lo primero que hice fue llevar mis manos al frente, apuntando hacia el sitio en que se había abierto el portal, luego cerré los ojos y pronuncié en mi mente el deseo de reparar la diferencia horaria para que almenos fuese pareja en las normas naturales, ya que cuando en Argentina es de mañana, en París y algunas otras regiones de allá, ya es de tarde, por lo que intenté repararlo hasta ese punto. Me concentré lo más que pude, le había pedido a Cat de antemano que hiciera silencio, lo cual supo cumplir de buena forma, habiendo terminado, o teniendo la sensación de haberlo hecho, abrí mis ojos nuevamente, me sentía mareada y aturdida, estaba sobre mi cama lo cual me salvó de caer al suelo, eso y que Cat, utilizando su visión nocturna, al notar mi repentino cambio me sujetó, se sentó en el borde de mi cama y permitiéndome descansar contra su pecho, me sostuvo unos minutos…

-…Luna, ¿estás bien?

-mm, no estoy segura -. Aun algo aturdida.

-lo siento mucho, puedes intentarlo en otro momento, lamento si te forcé a hacerlo -. Acariciaba mi brazo, presionándome, como si fuese a sucederme lo peor.

-no, no, está bien. Sólo estoy algo cansada (no puedo mentirte, no quiero moverme).

-pues, duerme un poco. Mañana sabremos si funcionó.

-no necesariamente -. Sonreí, apartándome despacio, él aun me rodeaba

por si acaso.

-¿a qué te refieres?

-puedes averiguarlo ahora mismo. Sólo abre el portal y revisa del otro lado.

-pero, ¿Cómo sabré si funcionó?

-eh, ¿con tu teléfono…?

Entendió, podía verificar la fecha y hora con tan sólo atravesar su teléfono al otro lado, por lo que procedió a re-transformarse y luego de abrir el portal, asomándose para asegurarse de que no había nadie cerca, cruzó su brazo y encendió su teléfono: 02:34 a.m.…

-…eh Luna, no estoy seguro de si funcionó -. Mencionó, volteándose.

-¿Cuál es la hora?

-02:34 a.m.

-hmm, espera…

Giré y encendí el mío: 22:34 p.m.…

-…aquí son las 22:34 p.m.

-y, ¿entonces?

-entonces… funcionó…

No podía creerlo, ¡había funcionado! Las fechas sólo diferían en un día y el siguiente, por lo que todo estaba en orden, lo mejor posible…

-¿…funcionó, e-estás segura?

-sí, mira: midiéndolo por el lugar del que venimos, la diferencia horaria está bien. Argentina y Francia se separan por cuatro horas, París tiene cuatro horas adelantadas a la de las nuestras, por lo que si aquí son las diez, allá son las dos. Está bien, funcionó, no comparándolo a la misma hora de ambos lados pero, sí de la forma normal en que se separan los lados del mundo.

-n-no puedo creerlo, realmente funcionó. ¡El problema está resuelto!

-sí, ya no tendrás que preocuparte por desaparecer otra vez, eso

dependerá de ti, almenos más que la última vez…

La euforia en sus ojos me lo decía todo, estaba tan feliz, y yo lo estaba de verlo a él de esa forma, por un momento quiso levantarme, pero creo que recordó mi malestar casi que tarde porque, ya me había rodeado otra vez…

-…ups, lo lamento Luna.

-está bien, descuida. Ahora vete, esté o no arreglado el horario las dos de la mañana es tarde para cualquiera.

-sí, tienes razón. Te veré mañana, te advierto para que no te asustes otra vez.

-mejor así, casi grito del susto.

-(risilla) vamos Plaga… ¿Plaga…?

Por un momento se había olvidado completamente de su Kwami, el cual al separarse de él le quitó su capacidad de ver en la oscuridad, y la luz del portal era útil pero algo tenue, además el tamaño del Kwami no ayudaba mucho, por lo que utilizando las luces de nuestros teléfonos lo encontramos en un rincón de mi cama, acurrucado entre las cobijas, durmiendo…

-…pobre, debe haberse cansado mucho.

-sí, he estado transformado mucho tiempo.

-la próxima déjalo descansar cuando llegues aquí, podría darle algo de comer.

-te lo agradecería mucho, no quisiera cargar conmigo ese queso apestoso a todos lados…

Nos reímos en voz baja, lo tomó entre sus manos y lo llevó a su pecho…

-…ya nos vamos, ¿segura que estás bien?

-sí, no te preocupes.

-de acuerdo, descansa.

-también ustedes…

Apenas atravesó el portal volteó saludando con su mano hasta que se cerró, por suerte lo había abierto dentro de su habitación, sino, en un

horario tan tarde, con Plaga dormido y agotado y la seguridad de su casa, hubiese sido difícil regresar adentro.

Y así pasaron varias semanas: Cat venía a visitarme todos los días luego de salvar su mundo, y después de salir de la escuela y llegar a casa, hablábamos, veíamos juntos la novela y luego me acompañaba a comprar las cosas: mientras yo iba en bici, él iba saltando sobre los edificios, podría jurar que varias veces se pasó de largo y tuvo que regresar, aunque jamás se alejó lo suficiente como para perderse. Nos divertíamos mucho mirando su serie, haciendo chistes, referencias de sus mismos episodios, descubriendo poderes nuevos en lo que Plaga gozaba de devorar los trozos de Camembert que le preparaba, era genial poder compartir con ellos.

Pero aun así, Cat quería que Ladybug me conociera, supongo que habría pensado que sería buena idea compartir con ella mi amistad y conocimiento, eso creo. Así que un día –y todo esto se los digo porque él me lo contó, y algo tarde por cierto-, luego de derrotar a otro akumatizado, le dijo a Ladybug que lo viera en la cima de la torre Eiffel al atardecer y, un poco antes de la medianoche, abrió el portal delante de ella, aun no sé cómo se manejaron con sus padres y demás, pero supongo que habrán dado alguna excusa creíble como quedarse en casa de alguien más, haciendo alguna tarea de la escuela o cosas así. Yo, por mi parte, ya estaba acostada, casi dormida, y los demás ya se habían dormido, o eso supongo, y fue justo cuando apenas cerré mis ojos que sentí un destello, vi al portal abrirse a mi derecha y cuando terminó de formarse, vi a primero a Cat y me tranquilicé, vi a Ladybug, y fue como si me hubiesen clavado miles de agujas de acupuntura en la espalda.

Cat, al ver que estaba despierta, volteó, miró a Ladybug, tomó su mano y cruzaron el portal. Yo no sabía bien cómo reaccionar, pero no quería causar una mala impresión, así que intenté calmarme, lo mejor posible…

-…Luna, hola. ¿Aun estás despierta?

-(olvídate del "hola", ¿Qué diablos haces?) Eh, hola Cat yo, estaba por dormirme… ¿Qué crees que estás haciendo? -. Ya no podía evitar preguntar.

-bueno, quería que Ladybug te conociera asique, la traje aquí. ¿Y ya ves?, te dije que no iba a pasar nada malo.

-sí pero aun así fue lo más riesgoso y tonto que hayas hecho.

-amm, perdón por interrumpir pero, ¿Quién eres y, que acaba de pasar?-. Dijo Ladybug con algo de miedo y sujetando su yo-yo/amuleto, me di cuenta de que era capaz de atacarme si mostraba alguna conducta

parecida al de un akumatizado así que intenté calmarla.

-…hey, tranquila, no estoy akumatizada. Puedes soltar tu amuleto -. Creo que le temía más a su golpe que a su confusión.

-¿Cómo sabes sobre mi amuleto o de los akumatizados?, ¿acaso esto es París?

-te dije que era una mala idea –le dije a Cat mientras miraba a Ladybug-. Primero mi nombre es Luna, y sobre eso, es… una historia muy larga y sinceramente, tengo sueño, ¿crees que pueda explicártelo mañana?

-sí, claro. Te dejaremos descansar…

Ambas miramos a Cat, quien asintió con la cabeza, tomó la mano de Ladybug y atravesaron el portal, el cual, antes de cerrarse, me permitió escuchar estas palabras…

-…oye Cat, sé que todo esto va a explicármelo mañana pero, ¿era necesario que me tomes de la mano para atravesar esa cosa?

-la verdad, no…

Y su risa fue lo último que alcancé a escuchar…

.

.

.

Capítulo 4

Día 9 (16 agosto aprox.) “hay que tener cuidado”…

Desperté esperando que al abrir los ojos, el portal estuviese cerrado y que Ladybug no estuviese de este lado. Me levanté, me vestí, fui al baño y por un segundo, creí que había sido sólo un mal sueño, hasta que regresé a mi habitación: el portal comenzó a abrirse y la imagen de Cat y Ladybug atravesándolo me trajo la misma sensación…

-…bueno amm, veo que no fue una pesadilla… ¿Cat cómo te atreviste a traerla aquí con lo riesgoso que es?

-pero si ya atravesó el portal dos veces y no pasó nada.

-pero aun así corre muchos riesgos estando aquí.

-¿Cómo cuáles?

-ahh, no lo sé, la explicación por ejemplo.

-pero puedes omitir ciertas partes.

-¿Qué partes mm?, todo esto está basado en ustedes.

-bueno yo…

-sólo admítelo, metiste la pata…

-……

-y no quiero escucharte decir “no pude evitarlo, soy un animal” porque te juro que… ahh, que ni siquiera se te ocurra -. Alterada, no, ¿Quién lo dice?

-hmm, lo siento (Pausa), ¿p-pero y si no le ocurre nada?

-(suspiro), está bien, pero no quiero oírte culpándome o lamentándote si algo llega a salir mal…

Ladybug nos miraba a los dos sin entender nada, yo estaba por transferirle la información de la misma forma que hice con Cat cuando mamá me llamó para comprar las cosas para la comida, así que me puse a desayunar, les ofrecí algo para desayunar conmigo y se sentaron a mi lado, bueno, técnicamente Cat se sentó a mi lado y Ladybug al lado de él. Luego fui a comprar algunas cosas, Cat se ofreció a acompañarme y le preguntó a Ladybug si quería ir también -es apenas una cuadra, tres

cuanto mucho si no consigo algo, voy en bici, pero creo que esa vez fui caminando para relajar un poco a Ladybug, y en parte a mí también-, aceptó y cuando volvimos intenté evadir las demás cosas que tenía que hacer para poder transferirle mis conocimientos, aunque unos minutos antes de entrar a casa, mientras Cat ya había entrado, Ladybug me preguntó…

-…amm, Luna, ¿puedo preguntarte algo?

-sí, dime.

-Cat Noir… ¿e-él sabe mi identidad?

-…temo decirte que sí… perdóname…

Fantástico, verdaderamente fantástico. Sabía perfectamente que se enojaría pero, creo que se contuvo porque sólo se puso un poco roja, claro que, lo que me dijo después, no era algo que hubiese visto venir…

-…entonces… si él sabe mi identidad, creo que es justo que yo sepa la suya.

-no sé muy bien cómo responder a eso pero sí, creo que es justo…

Entramos a mi habitación y Cat estaba sentado en mi cama, esperándonos…

-¿…y bien?, ¿vas a transferirle la información?

-sí, pero creo que antes deberías responderle algo.

-¿Qué cosa?

-si sabes o no su identidad.

-pues… sí, ya sé quién eres Ladybug…. Y si te preocupa que, no seas quien yo creí… eres la persona más perfecta que conozco… espero que, tú también puedas aceparme…

Juraría que hasta el corazón más malvado y egoísta, hubiese sonreído al escuchar esas palabras. Ladybug no pudo evitar abrazarlo y casi entre sollozos dijo…

-…yo te aceptaré aunque el mundo no lo haga…

Cat sonrió como nunca antes lo había visto, la abrazó y… por un segundo, sentí sus corazones que, de tanta ternura, diría que si hubiesen olvidado

mi completa intervención… quizás, habrían terminado en un beso.

Ladybug se sentó en la cama junto a mí, le pregunté si estaba lista y asintió con la cabeza y, como era obvio, otra interrupción se cruzó en el medio, lo cual estaba comenzando a hacerme pensar que era una señal para que no lo hiciera, mamá me llamó para almorzar asique tuve que ir, claro que les ofrecí algo también, y luego de encargarme de miles de cosas más finalmente tuve la oportunidad de cumplir con lo que había dicho, de inmediato comencé a transferirle toda la información que tenía acerca de ellos, sus versiones, poderes anteriores, hasta lo que había pasado en las últimas semanas en las visitas de Cat y, como pasó también con él, parte de mi historia también.

Ladybug no sabía qué decir, cuando terminé se quedó muda analizando todo lo que, de alguna forma, le había dicho. Todo se estaba volviendo incómodo y nadie sabía que decir, hasta que de un segundo a otro, se puso de pie y con toda la fuerza que tenía, abrazó a Cat ordenándole a Tikki re-transformarse, Cat la abrazó casi llorando y yo… contemplando la imagen más dulce que había visto…

-…bien amm, chicos, lamento arruinar esta tierna imagen pero, creo que sería mejor que lo hablaran, en su propia casa -. Me fallaba la voz, casi lloraba.

-sí, t-tienes razón… -. Dijo Cat con la voz temblorosa.

Abrió el portal y como Tikki estaba cansada y al parecer, Cat estaba por re-transformarse, les propuse fijar el portal en otro lado, ambos se pusieron de acuerdo y dijeron que lo abriera en el cuarto de Marinette, lo hice y luego de hacerlo, cruzaron. No podía quedarme quieta, tenía que saber qué pasaba, me venció la curiosidad y terminé abriendo una ventana –cosa que descubrí en el momento, al parecer son cosas que cuando las quiero, suceden- en el cuarto de Marinette… lo que verán -o mejor dicho, leerán- a continuación es lo que la ventana indiscretamente captó, y lo que yo no debí ver…

Ambos estaban re-transformados, sentados en el sillón, sin moverse, sin soltar una palabra, ni siquiera estaban mirándose, era uno de los peores silencios incómodos que hubiese presenciado, comencé a creer que había hecho mal en revelarles así las cosas, que había hecho mal en todo en realidad, pero de pronto Adrien volteó intentando hacer algo para almenos, hablarle a su compañera…

-…oye amm, ¿quieres, hacer un juego? (es lo único que se me ocurre).

-¿un juego? (¿okey?).

-sí, mira es sencillo: apagamos todas las luces y cerramos las cortinas para que todo quede oscuro, luego nos transformamos e intentamos encontrarnos, es fácil.

-…eso no es justo, tú tienes visión nocturna.

-está bien, no me transformaré, tú puedes hacerlo si quieres.

-e-está bien.

-de acuerdo, cerraré las cortinas, tú apaga las luces…

Apagaron todo y lo único que se vio fue el destello de la transformación de Marinette, aunque alcancé a ver un tono verde, pero no le di importancia, hasta que me di cuenta de que Adrien también se había transformado y estaba haciendo trampa, tomó una cabeza de los maniquís, le puso una vincha con orejas y la dejó en el borde del sillón –el cual más que un sillón, también parece otra cama-, luego cuidadosamente retrocedió e hizo silencio, Ladybug buscó por unos minutos, hasta que la vio por un pequeño reflejo que se colaba en medio de la habitación, y cayendo en la trampa la tomó, Tikki no tenía tanta energía asique terminó re-transformándose, cuando se dio cuenta de que era una parte del maniquí -gracias al destello de su transformación-, Cat le salto por detrás cayendo sobre ella y a la vez, ambos cayeron en el sillón, Marinette encendió una lámpara que había cerca y vio con algo de enojo que le había hecho trampa…

-…oye, eso fue trampa.

¿Qué?, ¿acaso usar una de mis tantas habilidades es hacer trampa…?

Marinette lo tomó y se lo quitó de encima haciendo que caiga a su derecha sobre el sillón…

-… (Risilla) está bien, tal vez sí hice trampa…

Sin darle oportunidad de decir más, Marinette se acercó a él y le dio un pequeño beso en su mejilla, Cat se calló al momento en el que sintió a su compañera de aventuras, la que lo había salvado miles de veces y de la cual estaba perdidamente enamorado, besar su mejilla. La miró y al verla sonriendo, se calmó y sonrió también, ambos se enderezaron y se sentaron para darse cuenta de que sus manos se rozaron una contra otra, y con un poco de valor, terminando con la mano de él sobre la de ella. Sin quitar la vista uno del otro, ambos se sonrojaron y sonriendo, dieron lugar a esta pequeña, última, conversación…

-…después de tanto tiempo, tantas aventuras juntos… y al final… siempre

fuiste tú.

-…no sé qué decir.

-sólo debes decir una palabra –mencionó sujetando la mano ajena con un poco de fuerza, intentando prepararse para aquella pregunta que tanto había soñado pronunciar-. ¿...serías mi novia?

-…claro que sí, gatito…

Después de esas simples pero poderosas palabras, no hubo lugar para decir más nada, sellaron la conversación con un beso. El primer beso al cual ambos sintieron y disfrutaron, el beso que quedaría sellado en sus recuerdos para siempre, como si una parte de sus vidas finalmente se hubiese llenado y lo único que quedaba allí era felicidad, fue uno de los momentos más mágicos que he visto, Cat se re-transformó durante el beso y mientras Tikki y Plaga intentaban mantener el grito de alegría, bueno, más ella que él, sobrevolaban a la feliz pareja, mientras por primera vez, se sentían completos.

Ambos, notablemente tímidos y sonrojados, sonrieron y sin dudarlo, se abrazaron como nunca lo hicieron con nadie más. En ese momento, Adrien no pudo soportar ni un segundo más y dejó que se le escaparan varias lágrimas que pasaron por su tierna sonrisa, y justo en ese instante en el que el tiempo pareció congelarse, supo que todo iba a estar bien.

No podía soportarlo más, era demasiada ternura para un solo día, además para ser que estaba presenciando algo así, me había olvidado la canasta de palomitas, asique decidí darles la privacidad que se suponía que ya les había dado y luego de hacer lo de siempre, me dormí… feliz.

.

.

.

Capítulo 5

"...ay, lo lamento mucho, pero estos son, entre muchos otros, los fragmentos que he perdido, algo suelo recordar, y lamentablemente son cosas como estas las que definen la mayor parte del peligro en la historia:

Incluso otros que fueron mucho más riesgosos:

Y muchos otros más que se han perdido en el turbulento mar de mis recuerdos, sacudido con fuerza por causas como mi probable depresión y sentimiento inevitable de debilidad.

Estoy mal ¿saben? En verdad lo estoy, pero incluso habiéndolo estado por mucho tiempo, esto, fue lo que me movilizó, reavivándome la pequeña chispa de fuego que inútilmente mantenía encendida dentro de mí, pero en fin, no los aburriré con eso, será suficiente con leérme para entenderme, asique lamento la falta de datos acerca de mi historia, si logro completar los datos que me faltan e introducirlos en medio de los siguientes capítulos por supuesto que lo haré, pero por ahora debo estudiar (que es lo que se supone que debería estar haciendo más que otra cosa, razón por la que tardo tanto en subir mi contenido aquí), les prometo hacer lo posible por darles algo bueno que leer...

Sé que puede sonar mal pero, hay algunas cosas a lo largo de la historia que mm, cómo ecplicarlo, lo utilicé como ejemplo o para dar un contexto diferente, lo que trato de decir es que si bien advertí que la historia se basaba en mi vida con una conexión hacia un mundo diferente, no todo lo que sucede "de este lado" es completamente cierto, se los informo hasta ahora porque he estado releyendo algunos de mis escritos y he encontrado de este tipo de cosas, asique advierto que lo tomen sólo como un decir (como todo en realidad sabiendo lo que de por sí es) y, que en todo caso, por favor, no me juzguen, porque de otro modo tendría que omitir varias partes y, quiero que alguien lo lea para almenos, darme su humilde opinión, desde ya, muchas gracias

Ahora saltaré hasta la parte en que, bueno, creo que con el título bastará..."

Capítulo 6

Día 18 septiembre “La llegada de un nuevo centinela”…

El día era como cualquier otro, totalmente distinto al anterior, desde el punto de vista mágico por supuesto. El cielo matinal estaba algo nublado, y yo seguía enferma, pero al menos era fin de semana y me encontraba preparando la mesa para almorzar mientras escuchaba música con mis auriculares. Antes de terminar, quise mirar por la ventana el cielo, despejaba pero muy lentamente, sentí una leve vibración en la parte baja de la puerta, bajé levemente la mirada creyendo que sería alguno de los animales que tenemos, pero lo que vi elevarse frente a mí del otro lado de la puerta, francamente animal no fue la primera cosa que pensé… Jack Frost, uno de los Guardianes de la imaginación de los niños/as, estaba allí, observándome, intentando comprender tanto como yo en cada pregunta que existiera sobre tierra la respuesta apropiada para describir esa escena, no sabía el momento exacto en el que había llegado, pero estaba casi segura de que habría sido en el momento en que miré a través de la ventana, buscando algo nuevo…

-… (…Jack Frost…) okey… esto se está tornando extraño.

-oh hola, disculpa pero, ¿podrías decirme en dónde estoy? (mm, no parece tan pequeña, ¿Cómo es que puede verme?) -. Dijo algo confundido, aunque con una leve sonrisa, y sin bajar la guardia.

-hola, yo…. No, no hay tiempo para eso luego te lo explico, ahora entra, es peligroso aquí afuera… -apoyé mi zurda sobre la puerta haciéndola transparente, en realidad no sé por qué no solo la abría y ya, pero, supongo que fue protección, de algún modo-. Vamos, pasa…

Supongo que quiso tomar la manija o algo así, pero claro que no pudo porque su mano terminó del otro lado, apenas lo sintió la quitó retrocediendo un poco, asustado…

-…oye, está bien, puedes atravesarla. No te hará daño -acompañé atravesándola con mi diestra un par de veces- (risilla) ¿lo ves? Sólo hace cosquillas, no creo haber conocido una puerta que muerda, a menos que tú sí…

Le dirigí la mirada sonriendo, me devolvió el gesto con un leve sonido, acercó primero su mano y mientras iba atravesando lentamente, al llegar a su rostro cerró los ojos y siguió avanzando, parecía haber contenido la respiración por ese instante, liberándolo cuando ya estuvo dentro, supongo que esa clase de cosas no eran muy agradables para él…

-¿…y bien? No fue tan difícil.

-eso creo, aunque pudiste solo abrir la puerta (¿Qué clase de humana es? A menos que no lo sea) -. Mencionó viendo hacia esa dirección y de regreso a mí, algo confundido pero sin dejar su tono divertido.

-sí lamento eso, pero tengo mis razones, y ya las entenderás. Por ahora solo quédate aquí y toma asiento, debo terminar algunas cosas…

Sonrió, volteó y sentándose, permaneció quieto y callado mientras terminaba de poner la mesa, ¿Qué? No sabía que más hacer, me detuve a mitad de camino y si mamá se daba cuenta…. En fin, a pesar de todo ese extraño revuelo mágico, las canciones en mi teléfono nunca se detuvieron, o bueno, yo nunca las detuve, por lo que después de que Jack entrara y varios minutos después, comenzó "Siento"* y, digamos que las cosas se tornaron un tanto extrañas…

*es una canción de la novela Soy Luna, para una mejor experiencia, escúchenla sin ningún tipo de interrupción y sabrán el "por qué" de esa precisa canción, o bueno, quizás no, ni yo alcancé a entenderlo en ese momento.

Como anteriormente ya había mencionado –o quizás no, puede que me haya olvidado-, mi aura puede separarse de mi cuerpo físico, lo que me permite estar en dos lugares a la vez –con sus condiciones, claro, y si olvidé mencionarlo, ahora lo hice-, por lo que mi parte física siguió acomodando la mesa, que de hecho no faltaba tanto, y mi parte etérea –o sea yo, la que escribe y vive esto- se sentó a escuchar la canción a pocos pasos de Jack, supongo que el estar enferma hace que me sienta más agotada que de costumbre y solo quiera quedarme quieta a descansar.

Pasaron unos cuantos minutos, los suficientes como para reafirmar lo que ya dije sobre la canción, por lo que ésta comenzó ya estando sentada. Francamente, en el momento no tenía idea de porque Jack había hecho eso pero, con el pasar del tiempo, me di cuenta de por qué, o eso creo: estaba cansada, aún sin haber hecho demasiado, presionaba mi sien algo molesta, pero entre todo eso, noté que Jack estaba observándome, yo hubiese dicho que era algo de los más normal, que al haber llegado así esperaría un buen momento para preguntar, pero no, ni siquiera veía alrededor, solo a mí, supuse que también no era algo extraño, además se habría percatado de mis quejidos bajos, razón por la que se mantendría en silencio. Pero repentinamente, a más o menos la mitad de la canción y dirigiéndose al estribillo, oí un leve sonido de su parte, como si fuese la aceptación a una pregunta no pronunciada, por lo que lo vi de reojo buscando el motivo, se puso de pie lentamente, apoyó su vara en la pared y dirigiéndose a mí, me estrechó su zurda con una sonrisa, no sabía bien lo que quería, pero supongo que por reflejo coloqué mi diestra lentamente sobre la suya en caso de que no fuera eso lo que buscaba, al contrario de

mis dudas, la tomó jalándola ligeramente en señal de que también me levantara, me puse de pie frente a él, colocó mi mano en su hombro, alzó su diestra a la cual respondí de la misma forma, ya habiéndola rozado la movió un poco entrelazándolas, y terminando por rodear mi cintura con su brazo libre, comenzamos irónicamente a bailar una especie de vals, mágico por supuesto.

Yo no tenía ni la más remota idea de que hacer, no era algo que se viera todos los días, es más parecía hipnotizado, pero como no noté algún indicio de intento de ataque, le seguí la corriente hasta que mi parte física terminó de poner la mesa y volví a unirme otra vez. En realidad no fue del todo malo, ningún momento de hecho, fue una hermosa combinación de baile lento y magia, en medio de todo el trayecto, empezamos a flotar y seguimos el baile sin detenernos, pronto se habrían visto involucrados destellos de colores y una suave brisa envolviéndonos, haciendo bailar nuestros cabellos, y sí, si lo pensaron, fue estilo película de princesas, y mucho más por el final.

Luego antes de que terminara la canción, bajamos otra vez al suelo dejando una leve onda expansiva, hasta el momento parecía haber sido un baile de lo más formal, pero con lo último me perdí: apenas rozamos nuevamente el suelo él soltó mi mano jalándola levemente hacia su hombro antes de separarla y en cuestión de segundos, me tomó desde la cintura y elevándome dio una vuelta completa, todo se oscureció en ese momento, almenos a mi parecer, compensando la luz con muchos destellos luminosos que nos envolvían, cuando se detuvo, bajándome al suelo, tomó mi zurda haciéndome girar, la soltó, me sujetó otra vez, subió un poco más sus manos y tomándome por mi espalda, se inclinó hacia adelante, sosteniéndome, él desde mi espalda y yo desde su cuello, se mantuvo unos segundos, aquel momento parecía no tener fin, pero la canción sí, y cuando terminó se irguió regresándome a mí también, y sin soltarnos, solo nos miramos por unos segundos, sin decir nada, ¿Por qué hacerlo?

Luego de esas miradas incomprendidas, salí de ese trance y me dirigí hacia mi habitación emitiendo un pequeño gesto para que me siguiera, los chicos ya habían despertado, sin la intención de irse como les había pedido.

En el instante en el que Cat vio a Jack acercándose detrás de mí, saltó, tomó su barra y estaba dispuesto a atacarlo por tal de defenderme -sin siquiera preguntarme primero-, Adrien se había transformado antes de que yo llegara a la puerta, es como, su política de seguridad, al no entender nada, Jack hizo exactamente lo mismo, sólo que él pensaba que Cat quería atacarme a mí, pff irónico. Ambas armas chocaron frente a mí y si no los hubiese detenido habrían terminado muy lastimados, apenas se separaron levanté rápidamente mi zurda frenando al Guardián y con un simple chasquido dejé a Cat inmóvil flotando en medio de la habitación,

Jack simplemente se detuvo al ver que tenía todo bajo control…

-¿…así es como tratas a los nuevos reclutas?

-ya bájame, puede ser un enemigo -. Intentaba moverse pero era bastante inútil.

-hey, hey, tranquilo ¿Por qué siquiera no me preguntas antes de atacar? Si no te controlas tendré que buscar a un nuevo entrenador -. Bromeaba para que se calmara, almenos funcionó bien.

-entonces… ¿él es otro Centinela?

-básicamente… sí, supongo.

-¿Centinela? –Preguntó Jack sin comprender-. Yo no soy un Centinela, soy un Guardián.

-sí, ya lo sé Jack, él ser refería a otra cosa.

-¿ya puedes bajarme?

-¿vas a atacarlo? -. Cuestioné regresándole la mirada.

-mmm…

-muy bien… y cuidado con tu aterrizaje…

Bajé a Cat, quien prácticamente cayó en cuatro patas, y miré a Marinette, ni siquiera se había movido de su lugar, observaba la escena con un poco de asombro y curiosidad, pero aun así apenas si se había parado…

-…lo lamento, no quería lastimarte, sólo intentaba proteger a Luna -. Contestó Cat sacudiendo su ropa, o bueno, disfraz, no muy convencido aún.

-si está bien, yo creí que ibas a atacarla, por eso intenté detenerte… aunque, Luna (que al parecer así se llama), nunca me comentó que tenía una mascota parlante.

-¿disculpa? -mencionó entre dientes, bastante furioso-. ¿Me llamaste mascota?

-sí, ¿hay algún problema con eso, o necesitas que tu dueña te rasque las orejas para calmarte gatito? -. Bueno, supongo que era el único y original, de otra forma no lo habría dicho con tanto sarcasmo.

-oh vas a arrepentirte de lo que dijiste desgraciado -. Dos o tres pasos más que dar y se tenían uno frente al otro, uno ya gruñía asique no saldría nada bien.

-muy bien, ya fue suficiente. Y por muy interesante que sea presenciar una batalla entre un gato destructor y un lobo de hielo, no es momento para eso, en este lugar no se aprueba la violencia, y si no se comportan tendré que darle una lección a los dos –prácticamente, y como me quedé en medio de los dos, tuve que empujar con una mano a cada uno-. Jack, ya fue suficiente, discúlpate.

-¿disculparme? (Espera, ¿lobo de hielo?).

-Jack, hazlo. No querrás verme enojada -. Aunque un poco ya lo estaba, pero debía mantener la calma, las cosas se pusieron serias muy rápidamente.

-(uy que miedo, pero ¿me golpeará si no lo hago?) Sí está bien, lo lamento. No quería pelear, solo molestar un rato.

-más te vale -. Aún seguía viéndolo con esas ganas de liquidarlo.

-aunque en el caso de haber una pelea… si Luna no me hubiese detenido, ya serías un cubo de hielo negro con dos orejas, una cola y una estúpida expresión en el rostro.

-¿Qué? -. Preguntó Cat, Marinette se reía mientras se acercaba.

-¿pero qué te acabo de decir, no te bastó ya con hacerlo enojar? Créeme que no querrás un ataque suyo, no saldría nada bien -. Almenos mis halagos callaban a uno y distraían al otro, creo que tengo un don después de todo.

-am Luna, ¿Por qué habla de hielo? -. Preguntó Marinette, tanto investigando como ayudándome a detener una “Gatástrofe” (lo siento, lo aprendí de Cat).

-ah sí am, Jack tiene poderes de ese tipo. Ya sabes, hielo, nieve…

-¿Cómo lo sabes? -. Dijo Jack, Cat lo miraba directamente, con un poco de rabia, esperando algún movimiento para saltarle encima.

-porque te conozco.

-¿y cómo es que nosotros no?

-chicos, ¿jamás hemos visto juntos "El origen de los Guardianes"?

-no, no la hemos visto -.Dijeron Cat y Marinette con intriga.

-ahh bien, cuando la den por televisión podrán verla y saber de dónde viene Jack.

-y… ¿Por qué no nos dices tú directamente Luna? -. Dijo Cat de brazos cruzados, sin apartar la vista de Jack.

-mmm, sí está bien, aunque sería mejor que lo vieran con sus propios ojos pero, sí, como quieras.

-dinos Luna, ¿Quién es él? -. Dijo Marinette con su voz dulce.

-bien escuchen: su nombre es Jack Frost, como ya dijo es uno de los Guardianes, entre ellos se encuentran Santa, el Hada de los dientes, Sandman y el Conejo de pascuas. Jack tiene poderes de hielo y nieve y puede volar gracias a su vara, ella es la que le confiere gran parte de sus poderes, si se rompe, tiene el poder para arreglarla. Que más… ah sí, él era un humano normal hasta que fue elegido como Guardián por el Hombre de la Luna, y pasaron unos trescientos años antes de que pudiera hablar con alguien ya que, si no aceptas el ser un guardián o nadie cree en ti, nadie puede verte…

Jack me miraba con un asombro inquietante, ¡sabía todo sobre el!, se quedó callado y no hizo ningún movimiento hasta que terminé, ni aun después de hacerlo…

-…wau, increíble –. Dijo Marinette.

-¿y que está haciendo aquí? –. Cat se había calmado, aunque muy poco.

-no lo sé (pausa). Amm, ¿chicos pueden hacerme un favor?

-sí, lo que quieras -. Dijo Cat.

-esas simples palabras me robaron una sonrisa- ¿podrían explicarle algunas cosas sobre los portales mientras voy a almorzar?

-sí, claro…

-y si se pasa de listo… -. Mencionó sonriendo, presionando sus puños.

-sí ya sé, lo golpeas.

-genial.

-oye -. Mencionó Jack.

-¿Qué? Tú fuiste el que comenzó, ahora tendrás que arreglártelas solo…

-hmm…

Supongo que no intentaría nada sabiendo que no lo defendería, llegaron papá y "mi hermanita" en la camioneta, mamá puso la comida en la mesa y nos sentamos a comer, le ofrecí a Jack algo de comer pero no quiso y los chicos tampoco, así que fui a almorzar y el Guardián se quedó en mi habitación mientras Cat y Marinette le explicaban todo sobre su mundo, sus poderes y sobre los portales, básicamente todo, cuando terminé de comer, me cepillé los dientes –como siempre hago y omitiré decir- y regresé a la habitación…

-…bueno ya terminé, ¿y ustedes?

-ya le contamos todo acerca de nuestro mundo, de dónde y de qué venimos, de los poderes que tenemos, y le explicamos cómo funcionan los portales -. Respondió Cat aún de brazos cruzados y apoyado contra la pared junto a mi cama.

-¿En serio ya le explicaron todo?

-sí.

-…todo.

-bueno… puede que haya omitido cierta parte mala.

-¿Cuál es la parte mala? –. Preguntó Jack.

-quizás la parte sobre la identidad de Howk Modh -. Dije, y después de escucharme honestamente quería matarme.

-¿Quién es…?

Miré a Cat dándole, además de un lo lamento por meter la pata, una señal de que no quería ser yo quien iba a revelárselo, no me parecía correcto ni tampoco algo que me correspondiera, se lo dejaba a su elección, creí que no iba a hacerlo pero, miró a Jack y se lo dijo…

-…Howk Modh es… mi padre…

Terminó de decirlo desviando su vista para no enfrentarlo, Jack entendió el por qué no se lo había dicho y por mucha desconfianza que Cat le

provocara, no dijo nada. De todas formas, el silencio que se generó era cada vez más horrible así que tuve que romper el hielo y decir algo…

-…sí, es realmente una muy mala noticia, y podría llegar a ponerse peor si llegase a descubrirme y a descubrir todo este nuevo mundo.

-sí, pero puedes controlarlo, ¿no? –.Dijo Cat recuperando la sonrisa.

-veré que puedo hacer…

Todos se miraron y se volvieron a callar. Cat estaba, por así decirlo, a punto de llorar en silencio, pero supongo que no quería parecer débil frente a Jack, por lo que al darme cuenta de esto, puse mi mano en su hombro para animarlo, Cat me miró y sonrió, Marinette también, y Jack, comenzaba a comprender varias cosas…

-…bien chicos, hora de irse.

-am, Luna, estuvimos pensando y… no creemos que sea buena idea dejarte sola.

-Cat tengo 15 años, no soy una bebé.

-sí pero estás enferma, uno de los dos debe quedarse para cuidarte.

-estaré bien, si algo llega a pasarme voy a llamarlos.

-mm… aun así no me gusta la idea de dejarte sola, si ambos nos vamos, ¿Quién va a quedarse aquí para protegerte…?

Jack tosió detrás de mí en una forma algo sarcástica y Cat lo miró con intriga, y algo de enojo, por haber interrumpido la conversación claro, aunque creo que fue más porque quería una respuesta a su pregunta…

-¿…tú vas a quedarte? –. Preguntó Cat viéndolo con el ceño un poco fruncido.

-bueno yo amm, creo que debo quedarme aquí hasta que Luna se recupere para, poder crear el portal hacia mi mundo así que mm, supongo que yo me quedaré -. Respondió con un tono incómodo, incómodamente sarcástico.

Cat y Jack se miraron seriamente por unos segundos antes de responder…

-…está bien… vámonos Marinette…

Volteó y comenzó a abrir esa mágica puerta, claro no sin antes con un abrazo a cada uno, primero a ellas, porque Tikki también quiso despedirse y no sólo de mí, ambas se despidieron de Jack, tanto con las simples palabras para la ocasión como un saludo de sus manos, supongo que abrazarlo era apresurado en el momento, y luego a Cat, que por supuesto no se despidió del Guardián ni siquiera con palabras, y quien para ser honestos es como si siempre me abrazara con algo de fuerza por lo que yo se lo devuelvo de la misma forma, por la diferencia de altura siempre lo hago por debajo de sus brazos aferrándome a su traje, dura un par de segundos mientras que por dentro y por fuera se nota lo mucho que nos queremos, emotivamente divertido y luego el adiós junto con el destello final del portal, ¿les cuento cómo fue éste? Pues antes de que pudiera rodearlo se inclinó un poco abrazándome de la forma en que normalmente yo lo hago, dejando descansar su cabeza sobre mi hombro y acariciando levemente mi espalda con ambas manos, suspirando, ¿Qué si se sintió extraño?, por supuesto que sí, un abrazo es un abrazo, y no es que quisiera demostrarme esa clase de afecto a mí, lo quería demostrar, pero era hacia Jack su demostración, me di cuenta al ver como su cola curiosamente ondeaba detrás de él, definitivamente estaba jugando, vengándose más bien, aunque sin desaprovechar el gesto, y no sabría decir si lo logró pero, supongo que ellos lo sabrán.

Abierto el portal, Marinette fue primero y Cat, hasta el último segundo, lo atravesó mirando fijamente a Jack, como si estuviera probándolo para corroborar cuáles eran sus intenciones, el portal se cerró y durante los siguientes segundos, sólo fue una conversación entre miradas…

-…bueno… veo que sólo quedamos nosotros -dije un poco incómoda-. Mejor me cambio, va a hacer mucho calor…

Me puse a revisar entre mi ropa algo un poco más suelto porque, en serio, hacia muchísimo calor y se iba a poner peor a la tarde, revisé entre la ropa que me habían regalado para mi cumpleaños y encontré una remera con dibujos de pajaritos que me había encantado desde que la vi…

-…bien, me pondré esta, amm ¿podrías…?

Le hice señas de que girara porque, es decir, estaba en mi habitación y, me quería cambiar, por suerte me entendió y giró pronunciando un…

-…oh, lo siento…

Luego de que me cambiara le avisé que ya podía voltear…

-...bien ya está, ¿Qué tal?

-…t-te queda bien (es bonita, como su dueña… ¿pero en qué estás

pensando?)…

Desvió ligeramente su vista cuando se trabó y luego me la regresó confundido, aunque con una sonrisa, o almenos eso me decía su expresión, fue como un "¿Por qué me preguntas a mí?" o algo parecido, se tornaba algo extraño, por lo que agradezco que en ese momento me haya llamado mamá para ayudarla -en algo en lo que en este momento no recuerdo- porque después de que Jack dijera eso el tiempo pareció congelarse en esa incómoda mirada, fui y cuando volví nos quedamos mirando televisión, o eso creo.

Luego por la noche le pregunté si quería cenar, me dijo que no y creo que salió de la casa porque no lo vi por un rato. Antes de irme a dormir terminé de acomodarme rápido para que así, justo antes de apagar la última luz, pudiera asomarme por la ventana para ver si veía a Jack, miré hacia el techo y vi un pequeño destello, creí que era él…

.

.

.

Jack estaba sentado en el borde del techo cuando un destello blanco se encendió a su izquierda, se abrió un portal y lentamente, la imagen del superhéroe gatuno asomó desde dentro de él…

-¿…Qué haces aquí? -. *Preguntó el Guardián.*

-quería asegurarme de que Luna estuviese bien… y entre otras cosas si realmente ibas a quedarte -. *Dijo mientras se acercaba, en un tono bastante tranquilo y comprensivo de hecho.*

-pues aquí estoy.

-eso parece, ¿Por qué estás solo aquí afuera? -. *Preguntó sentándose a su lado.*

-quería, estar solo un momento y, ver las estrellas.

-hmm (*pausa*)… mira odio decirte esto, y más cuando ambos sabemos lo que pienso de ti, pero… agradezco que te hayas ofrecido para quedarte a cuidar a Luna.

-pues lo quiera o no aun así debo quedarme, si es que ella va a ayudarme a regresar a casa.

-por supuesto que te ayudará, pero aún podrías irte y regresar cuando ella esté mejor… la estás cuidando y realmente aprecio eso.

-hmm… pero de todos modos hay algo en lo que te equivocas.

-¿en qué? -. *Cuestionó comenzando a subir su guardia intentando sonar firme.*

-en que yo no sé lo que tú piensas sobre mí.

-pues… pienso que eres un maldito idiota presumido.

-mm, igualmente…

Parecía que iban a comenzar una batalla campal en ese lugar, pero ambos lo tomaron como una especie de socialización entre héroes, hasta parecían entenderse muy bien…

-oye… ¿Por qué es tan importante para ti que Luna esté bien?

-pues porque no me gusta verla así, además cada vez que se enferma su fuerza desciende inevitablemente y ya no puede hacer casi nada.

-hmm… ¿y no será que sientes algo más hacia ella que simple amistad? Porque con el abrazo que le diste frente a mí hace rato fue suficiente como para levantar sospechas, ¿o acaso crees que no me di cuenta?

-¿d-disculpa, a qué te refieres? (aunque con el abrazo, creo que me lo busqué) -. *Cuestionó indignado.*

-oh sabes bien a lo que me refiero niño. Esa chica está en perfectas condiciones, puede hablar, caminar, y hasta puede inmovilizarte con un simple chasquido, no creo que una simple gripe sea suficiente como para detenerla… a menos que tengas otra idea sobre de qué forma la ves.

-mmm… -. *Gruñó.*

-¿Qué sucede, acaso tengo razón y por eso te callas?

-no, no la tienes. Ahora escúchame bien, Luna es mi mejor amiga, es la persona que me trajo aquí, la persona que nos abrió los ojos a mí y a Marinette para que supiéramos quiénes éramos y así poder estar juntos, la persona que prometió darme todo el afecto que me faltó desde hace tiempo… sí, es cierto, ella es muy importante para mí… pero no del modo que tú crees.

-mm ¿estás seguro?

-completamente…

Parecía realmente molesto cuando Jack le hizo esa pregunta, fue calmándose gradualmente en lo que restó de la conversación, pero era bastante seguro que no olvidaría tan fácilmente esas palabras…

-…muy bien, entonces si no es esa la razón de por qué exageraste tanto cuando dijiste que no podía hacer nada estando enferma, ¿Cuál es?

-¿dejarás de hacer preguntas sin sentido?

-trataré -. *Lo incitaba constantemente a pelear, probando su temperamento.*

-bien… la razón de por qué dije eso, es porque ella está muy débil en este momento, y si no se recupera pronto no sólo no podrá ayudarte a regresar… sino que tampoco podrá defenderse.

-¿defenderse de qué? -. *Hasta que al fin su curiosidad despertó.*

-ahora sí te interesa ¿verdad?

-bueno, al fin lo hiciste interesante.

-mmm… (*Suspiro*) existe algo o mejor dicho alguien en este mundo que quiere manipularnos, pero por sobre todo… quiere lastimarla…. Es un ser extraño que no tiene forma propia, Luna lo llama "la Sombra", nos ha atacado varias veces tomando el control de nuestros cuerpos e intentando hacer que la ataquemos… pero ella siempre nos salva y nos protege -*se hizo una pequeña pausa mientras Cat miraba el cielo estrellado, suspirando preocupado y cerrando sus puños con algo de fuerza*-… ahora más que nunca necesita que la cuidemos, ella siempre nos ayuda. Ahora es nuestro turno de salvarla.

-hmm, debe quererlos mucho, ¿cierto?

-Luna nos ama… y nosotros a ella-*sonrió llevando su mirada al cielo*-. Siempre está pendiente de nosotros preguntando si necesitamos algo o tenemos algún problema… es la persona más increíble, honesta, tierna, divertida y amable que conozco… es como, la Marinette de este mundo -. *Agregó entre risas.*

-hmm… con que no es eso lo que sientes ¿eh?

-enserio, ya deja de insistir con eso o te golpearé, y nadie podrá

defenderte.

-uy, el gatito está a la defensiva, sabes bien que si te pones así es porque tengo razón.

-ahhh, no sé por qué sigo hablando de esto contigo, es obvio que no te interesa lo que le pase.

-oh por supuesto que me interesa, vivo únicamente para cuidar de los niños… además, creo que son ustedes a los que no les interesa lo que me suceda, después de todo yo no fui "invocado" como ustedes.

-hmm -*pronunció sonriendo pretenciosamente mientras le surgía una idea* -, no te preocupes, sé que en alguna parte de su mente debe haber una buena razón por la que te trajo aquí… aunque ella no se dé cuenta…

Cat se puso de pie, abrió el portal y viendo por última vez al Guardián con una leve sonrisa, se fue mientras Jack se quedó pensando en todo lo que el superhéroe le había dicho, mucho más en la última parte que en lo de sus sentimientos hacia Luna, por lo que tomó su vara y para distraerse creó algunos copos de nieve, los cuales, sin siquiera haberlo pedido, formaron un nombre… Luna. Jack los borró confundido y creó unos nuevos, pero éstos hicieron exactamente lo mismo, se quedó mirándolos por unos segundos y antes de que la puerta se abriera... cualquiera podría jurar que había sonreído…

.

.

.

Salí a buscar a Jack porque no sabía si estaba bien, temí que le hubiese sucedido algo malo, pero mis sospechas se calmaron un poco cuando en el momento en el que abrí la puerta pude ver una luz azul en el techo…

-¿…Jack…?

Pronuncié intentando recibir una respuesta…

Al sentir la voz de Luna, se asustó mientras desesperadamente tomó su vara y borró lo que se había escrito, luego se asomó y la miró sonriendo, disimuladamente, supongo que intentaba evitar lo que sin querer había formado…

Lo noté asomarse sin problemas desde el techo y me calmé…

-¿…mm, qué pasa?

-¿estás bien?

-sí, sólo quería ver las estrellas.

-¿…quieres compañía…?

Sonrió, estiró su mano y me subió, pero no crean que el techo era tan bajo, digamos que aún me quedaban fuerzas como para impulsarme del suelo y saltar, me senté a su derecha y nos quedamos así un rato, estoy segura de que ninguno de los dos dijo nada, no sería el momento supongo, solo había que ver las estrellas…

.

.

.

Luego de un largo rato Luna terminó durmiéndose y cayó recargándose en el hombro de él, al sentir ese pequeño impulso Jack volteó sin entender, tal vez creyendo que no se encontraba bien, pero luego de darse cuenta de que se había dormido sonrió y tomándola con delicadeza la cargó, no quiso saltar desde ahí, por lo que usó su vara para poder bajar lentamente cuidando de no congelarla, llegó hasta la puerta, quiso abrirla cuando notó que su vara la atravesaba, vio a la chica por un segundo y sonrió comprendiendo, atravesó la puerta como si fuese un fantasma aún con ella en brazos, supuso que fue la razón por la que lo logró, entró a la habitación de Luna, la dejó en su cama y maniobrando cuidadosamente para que no se despertara, la cubrió con sus cobijas, luego llevando su vista hacia el otro lado de la habitación para pronto dirigirse hacia allí, se sentó en la cama que ella le había creado y se quedó observando a la chica por unos minutos, se recostó viendo hacia el techo y aunque no era algo muy común en él, se durmió…

.

.

.

Capítulo 7

Día 19 de septiembre “debes conocer”…

Desperté mm, como siempre, con ideas borrosas flotando por ahí, aun enferma, y en ese lugar, pero feliz de tener un nuevo amigo almenos. Ya habiéndome decidido a levantarme sentí movimientos cercanos, me enderecé un poco y noté que Jack estaba de pie frente al arco de la puerta, queriendo salir, lo extraño es que aunque estuviese abierta, él no parecía poder cruzarla, lo intentaba y retrocedía como si se chocara algo, quizás en un primer momento creí que estaba sonámbulo o algo así, pero se oía confundido, molesto, prácticamente enojado, por lo que aparentemente estaba consciente…

-…eh Jack, ¿todo está bien? -. Pregunté, aunque evidentemente no lo estaba, supongo que yo era la dormida.

-¿mm? Ah, despertaste. Bueno, parece que estamos encerrados.

-¿encerrados?

-sí, he intentado atravesar la puerta toda la mañana y aún no he podido hacerlo.

-qué extraño, no se ve nada que cubra el camino -. Continué, ya comenzando a bajar al suelo.

-lo sé, pero siento que hay algo en medio, es como una barrera invisible, ¿ves? -. Agregó acompañándolo con leves golpes de su mano hacia la nada, como quien toca una puerta para entrar.

-mmm, es demasiado extraño -. Ya había llegado a unos pasos detrás de él, pero aun sin entender como la nada era tan sólida.

-mm, tal vez tu mente lo hizo.

-¿mi mente? ¿Por qué, acaso hice algo así y, no lo recuerdo?

-mm no, no recuerdo haberte visto haciendo esto. En realidad no sé por qué dije eso, creo que, lo dije sin pensar. Es obvio que no es tu culpa, tampoco sabes lo que es yo, por favor discúlpame (genial, segundo día y ya metí la pata, bien hecho ¿eh?).

-no, no, está bien. A decir verdad creo que realmente pudo haber sido mi culpa.

-¿de qué hablas? Claro que no, solo fue mi equivocación, no…

-no, no me refiero a eso. No es porque tú lo hayas dicho, lo siento, yo, no sé cómo explicarlo pero, siento que yo lo hice.

-y ¿sabes cómo o, por qué sucedió?

-no estoy segura, quizás fue por algún sueño o, algo parecido -me acerqué y dándome el paso, coloqué ambas manos sobre esa barrera de energía que nos mantenía encerrados-. Se siente raro, asique debe ser de eso, sueños. Quizás soñé que estábamos en peligro y, quise mantenernos aquí, a salvo.

-hmm, siempre protegiendo a los demás ¿no?

-(risilla) sí, por supuesto…. O quizás solo quería convivir un poco más contigo, dejándote sin más opción que hablarme a mí ¿eh? -. Agregué girando un poco el torso para verlo de frente, aunque dejando aun mi zurda sobre la barrera.

-(risilla) es una buena excusa, pero no tiene sentido. Parece que solo tú puedes verme.

-sí pero, ¿Qué tal si, encuentras a alguien más en este mundo que pueda hacerlo? Probablemente sería más divertido que, solo, permanecer aquí sin mucho que hacer. Irías tras él o ella y, te olvidarías de mí -. Supongo que sin querer mi expresión acompañó lo último que dije, porque ya no sonreí tanto y bajando la mirada, lo vi de reojo.

-(¿…olvidarte…?) Jamás haría eso. Tú me, creaste de alguna forma, y eso no es algo que vaya a olvidar tan fácilmente…. Jamás podría olvidarte…

Agregó lo último colocando su mano sobre mi hombro, haciendo que le dirigiera la mirada, no había falsedad en sus ojos, decía la verdad, lo veía tan claro como el reflejo de mis lágrimas, las cuales quisieron asomarse a saludar, alguna probablemente se asomó demasiado al borde y cayó, rodando por mi rostro, quién sabe, quizás todo se comprendió en ese instante, quizás, ese había sido el verdadero sueño, que él, aunque recién llegado, me olvidara, la mano que me sostenía desde el hombro ahora lo hacía desde mi rostro, con una expresión preocupadamente comprensiva, secando con su pulgar esa lágrima suicida, fue extraño ese momento, había comenzado con una confusión, aunque no se alejaba demasiado de lo usual, pero eso, eso era nuevo, la situación había llegado a un punto particular, y lo menciono con todas y cada una de las letras, porque ante mi repentino llanto, él pudo haber preguntado acerca del motivo, haber querido corregir lo que ni siquiera había hecho mal, pero no fue así, pareció entenderlo desde el inicio, por lo que luego de haber borrado ese pequeño rastro emotivo, sonrió para que también lo hiciera, entendía lo

que había hecho, y parecía alegrarse de que así fuera, de que así me lo había hecho sentir, en otras palabras había logrado que le entendiera a la perfección lo que quiso expresarme, recibiendo la reacción exacta o almenos parecida al oírlo, el reflejo de sus ojos daba de lleno contra los míos, seguía sonriendo, queriendo calmarme, supuse que esa pausa en el camino se estaba prolongando demasiado, aun cuando lo mencionado hubiese transcurrido en cuestión de segundos, por lo que quise reaccionar…

-…yo tampoco podría olvidarte… y menos sabiendo que, tus manos, realmente están heladas (risilla). Enserio, no creí que fuesen tan frías, digo tienes tus ciertos poderes pero, no creí que quedara tanto en ti.

-hmm, bueno, supongo que es mi condena. Pero almenos no te congelé -. Mencionó con un leve movimiento de su pulgar, acariciando mi rostro.

-oh al contrario, fuiste muy cálido con tus palabras -. Coloqué mi mano sobre la suya, no sé por qué, pero supongo que no quería que se alejara de mi rostro, no aun.

-(...tu mano, ¿por qué quiero tomarla...?) ¿Qué más podía hacer? No quería que creyeras que me olvidaría de ti.

-¿porque estarías haciendo mal tu trabajo como Guardián?

-no, aunque supongo que en parte sí pero… es más porque, me agradas, y mucho.

-(mmm, se está tornando demasiado tierno) ¿sabes? Generalmente no diría esto tan pronto pero, como supongo que así es, y que realmente voy a tener decirlo porque no me permitiré no hacerlo… sí, definitivamente te quiero niño.

-(…wau es, ¿enserio?…) bueno, yo también, niña…

Reímos y ya habiendo liberado su mano, volteé nuevamente a la puerta invisible y colocando ambas manos sobre ella, comencé a deshacerla, fue un poco complicado, pero manteniendo la calma pude lograrlo, y unos minutos después pudimos salir de ahí…

-(suspiro) bien, libres otra vez, aunque conmigo no hace mucha diferencia pero, almenos ahora puedes sobrevolar a los demás -. Mencioné atravesando lo que hasta el momento no podíamos.

-¿dices que tú no puedes hacerlo?

-no suponiendo que me verán, ni tampoco con lo cansada que estoy. Realmente es agobiante estar enferma… supongo que soy más débil de lo

que creía -. Otra vez, regresaba a la realidad.

-pues yo no creo que lo seas -. Se acercó unos pasos, viéndome con la cabeza caída hacia un costado, como si fuese un cachorro confundido.

-te lo agradezco pero, no. No es así.

-sí lo es, pudiste deshacer esa cosa sin siquiera saber su origen. Y aunque estuvieses enferma… tienes fuerza que demostrar…

Nuevamente me tomaba por el rostro, su diestra se acercó junto con él y rozando mí mentón hizo que lo viera de frente, también otra vez, y una vez más hacia que mi mente quedara en pausa, ¿Qué es lo que estaba haciendo? Parecía diferente, se comportaba diferente, o bueno, supongo que no podría comprobarlo ya que no se dio la misma o almenos similar situación en su película, pero aun así algo había de distinto, normalmente viviría haciéndole bromas a los que tuviera enfrente, pero conmigo era, no lo sé, tranquilo, o más que eso, dulce y, tierno. No supe por esos días el motivo, supuse que era por mi estado o por lo que había dicho anteriormente, porque en cierta forma yo lo "creé" o algo así, pero bueno, me di esa respuesta como para no dudar demasiado y continué la conversación…

-hmm, bueno, te agradezco nuevamente por las, cálidas palabras -. Respondí mientras él quitaba su mano y la escondía en el bolsillo de su campera.

-no tienes que agradecerme, es lo menos que puedo hacer.

-hm, sigues con eso ¿eh? (suspiro). Escucha Jack yo mm, lamento haberte encerrado conmigo en la habitación. Cualquiera que haya sido el motivo, no tenía que llegar hasta ese punto.

-ah no te preocupes, nadie salió herido.

-(risilla) sí, supongo…

Seguía sonriendo, como si no supiera de las preguntas que hacia formular en mi cabeza, no quise comentarlas, ni siquiera quise concentrarme demasiado en ellas, por lo que fui directamente al baño a cambiarme y pronto a desayunar, le ofrecí algo para que también pudiera hacerlo pero se negó, de buena forma, supongo que no acostumbraba a comer desde hace tiempo, almenos no por necesidad, por lo que no le insistí demasiado.

Pasada la hora de almorzar, bueno, se me cruzó por la cabeza el hecho de que, si él era de alguna forma un Centinela, debía transferirle mis memorias como lo había hecho con los chicos, asique verificando que

nadie me interrumpiría, nos quedamos en mi habitación y cerramos la puerta por si acaso, aunque claro que yo lo hice, y tuve que explicarle el por qué, ya que hasta el momento no le había dicho nada más que "…necesito hablarte de algo importante…"…

-¿y bien, de qué querías hablar…? –Entró primero, jugando con su vara, luego terminó de hablar y volteó, viéndome cerrar la puerta- ¿mm? ¿Qué sucede, nos encerraras otra vez? -. Terminó riéndose.

-no, no. Es algo que debo decirte, a solas.

-pero dijiste que nadie excepto tú puede verme.

-sin interrupciones.

-bueno, eso sí tiene más sentido.

-Jack, por favor, siéntate -. Mencioné haciendo lo mismo, terminando frente a frente uno de cada lado sobre mi cama.

-oye estás, asustándome, ¿todo está bien? -. Hasta su rostro me lo demostraba.

-no te preocupes, todo está bien. Quería hablarte de, algo que debo hacer, y que te involucra.

-y ¿Qué es?

-bueno, no sé si los chicos te lo comentaron pero, cuando ellos llegaron, les transferí mis memorias y conocimientos para que, mmm…

-para que ¿Qué?

-…de hecho, no lo sé. Supongo que de alguna forma, quería darles la opción de quedarse, o irse sin dar explicaciones, después de todo lo entendería.

-suena algo extraño, ¿Por qué querrían irse?

-creo que dije que les trasferiría mis memorias, ¿no?

-pero, ¿y eso que tiene, acaso hiciste algo realmente malo en el pasado?

-…haces que me arrepienta de querer intentarlo.

-¿ibas a transferírmelas?

-iba a intentarlo.

-bueno, hazlo entonces. No habrá problemas si lo haces, después de todo supongo que soy uno de ustedes, ¿no?

-eso, creo. Pero ese no es el problema… ahora no estoy segura de que funcione.

-¿piensas, que no las recibiré por lo de mi invocación o algo así?

-no, no es eso yo… creo que ya no quiero hacerlo.

-pues lamento decirte que lo único que logras ahora es que me invada la curiosidad.

-lo sé, lo sé… ahh, sabía que lo haría…

Bajé la mirada, buscando cómo salir del asunto, pero no encontraba respuesta, primero porque ya lo había dicho y al negarlo más que nunca quiso saberlo, y segundo, también tenía razón, ya era uno de los nuestros, y negarle verdades ahora no era exactamente lo que debía hacer, pero no fui yo la que me convenció, porque incluso desconociendo mis razones, dijo lo que estaba susurrándome a mí misma…

-…Luna, escucha… no sé qué clase de cosas hay en tu mente, ni tampoco sé de tu pasado, pero la verdad es que, no creo que deba importarte demasiado. A lo que me refiero es que, lo que importa no es el pasado, sino la persona que decides ser en el presente… y sí, puede que haya cosas que hubiésemos querido hacer de otra forma, por ejemplo yo pasé mucho tiempo lamentándome por haberme hecho invisible, hasta que comprendí que era lo que debía hacer, que había sido elegido para algo bueno, y ahora pues, no es que esté locamente feliz pero, almenos puedo molestar a los demás con mis poderes…. Créeme, no creo que sea tan malo…

-…wau… realmente la curiosidad te hace convencer a los demás ¿eh?

-(risilla) pero almenos no estoy mintiendo, y sé que lo entiendes… así como también el hecho de que respetaré tu decisión, sea cual sea.

-…ahhh sí, está bien…

-y ¿Qué vas a hacer?

-lo haré supongo, pero deberás seguir mis órdenes.

-está bien, mientras no sean demasiado extrañas.

-¿y si te pidiera que abrazaras a Cat?

-eso, lo vería un poco difícil de cumplir.

-(risilla) tranquilo, no es eso. De hecho lo único que debes hacer es tomar mis manos y no soltarlas hasta que haya terminado, lo cual por si acaso me aseguraré de darte aviso.

-bien, puedo hacer eso.

-también deberás alejar tu vara, no querrás congelarme ¿o sí?

-no, por supuesto que no. La mantendré alejada -. Mencionó sonriente tomándola y dejándola en su cama, a unos pasos de distancia.

-no te preocupes, no sucederá nada mientras se complete la transferencia. O eso espero.

-¿Qué es lo peor que podría pasar?

-prefiero, no pensar en eso…

Y ya decidido, bueno, no había mucho más que hacer o decir, nos acomodamos frente a frente, con las piernas cruzadas, y extendiendo nuestras manos nos sujetamos del otro con algo de fuerza por si acaso, en el momento en que tomé sus manos y él tomó las mías, sentí algo extraño dentro de mí, no sabría definirlo, pero sé que fue como si, no quisiera soltarlas, como si hubiese una gran calidez en su frio, la cual no quería verse acabar, pero debí alejarme de ese sentimiento, después de todo, no las sostendría por siempre…

-…solo, una cosa más antes de iniciar.

-¿Qué cosa?

-yo, quiero que recuerdes que pase lo que pase, lo que sea que vayas a ver, tienes la opción de irte. Cuando recupere mis energías puedo abrir tu portal y regresaras a casa sin tener que dar explicaciones.

-dudo que eso vaya a suceder, hasta ahora no tengo motivos para irme de la forma que mencionas.

-lo sé, pero temo que será diferente cuando sepas todo lo que he visto y también, hecho…. Jack yo, no tengo muchas excusas para defenderme, y

puedes odiarme cuanto quieras pero, n-no quiero que…

-está bien, no hablaré de eso a menos que tú lo decidas. No estoy en posición de juzgarte, cada quien tiene un pasado, bueno o no, es algo que ya no se puede cambiar. Sólo aceptar -. Presionó aún más mis manos entre las suyas, viéndome a los ojos.

-(…te, quiero…) yo, lo lamento.

-yo también…

Cerré los ojos, y al abrirlos ya estaba sucediendo, los de ambos resplandecían en un brillo blanco, transfiriendo todo sobre todo, el todo de las cosas que conocía, el todo de las cosas que había visto, mí todo.

Cuando la transferencia terminó apenas si tenía la suficiente fuerza física y mental como para alejarme de ahí y desaparecer de su vista el resto del día, mi cabeza cayó levemente parpadeando despacio mientras el brillo desaparecía, regresé mi vista hacia él, su brillo aún seguía ahí, no me preocupé por eso, si era él quien debía recibirlas tardaría unos segundos más en volver en sí, asique aprovechando que aun con su mirada al frente veía su vacío mental lleno de recuerdos ajenos, liberé forzosamente mis manos de esas tan fríamente comprensivas, bajando al suelo, y dirigiéndole tanto la mirada como la palabra una última vez, sólo dije…

-…te, daré algo de espacio para que, puedas pensarlo con calma… ahora, entenderás el motivo de mi temor…

Y salí de la habitación cerrando la puerta detrás de mí, dejándolo a él allí, pero haciendo el mejor esfuerzo por no voltear a verlo. Luego de haber cometido ese acto probablemente fatal de querer ser justa con todos aun cuando tuviera que dar una despedida invisible, simplemente me quedé deambulando por ahí sin hacer nada, el día prosiguió con su rutinaria rueda, aun cuando estuviese fuera de la habitación era imposible no toparme con su entrada, la puerta seguía cerrada, por lo que él seguía ahí, y cuando estuve fuera haciendo compras y demás, al regresar, por obligación de alguna cosa usual, tuve que volver a entrar, esta vez se había abierto un poco, lo noté, así como también el hecho de que él ya se había ido, encendí la luz y el lugar estaba vacío, no quise salir a buscarlo, pero aun así no significa que haya podido evitar mi tristeza.

Cuando les había transferido mi mente a la de los chicos superhéroes, digamos que prácticamente a los cuatro, ellos decidieron quedarse, o bueno, fue más el haber descubierto la identidad del otro, quizás por eso sintieron que me debían un favor o algo parecido, y por eso se quedaron… no lo sé, es confuso, nunca hasta el momento me lo había cuestionado, y el que Jack haya desaparecido justo y luego de haberle transferido todos mis pensamientos fue lo que me hizo dudar al respecto, me sentí mal, me

arrepentí de no haber hecho caso a mis cuestionamientos anteriores sobre si hacerlo o no, pero ya era tarde, y de la forma en que hubiese sucedido, era su derecho de Centinela saber a qué clase de persona estaba protegiendo, por lo que nada podía hacer al respecto.

Ya entrada la noche no quise saber más nada del mundo, por lo que apenas las luces terminaron de apagarse hice lo posible por sumirme en un sueño profundo, del cual no quería despertar…

.

.

.

Unas horas después de que Luna se hubiese dormido, una sombra de apariencia humana se mezcló dentro de la habitación, era Jack, regresando de su ausencia, entró en silencio, y en silencio permaneció hasta que se recostó para dormir. Primero se acercó flotando hasta su cama, cuando llegó se quedó viendo en dirección a Luna, la observó un buen rato, un poco de pie, y el resto sentado, siempre viéndola a ella. No hablaba, no hacía ruidos, susurros, quejidos, nada, sólo observaba, inmóvil desde su lugar, su expresión era difícil de definir, y no tanto por la oscuridad del lugar, sino porque ni él sabía qué quería expresar, al final no se supo si estaba feliz o enojado, dispuesto a irse o a quedarse, pero era más segura la segunda opción, ya que pareció sonreír levemente, girar, recostarse y finalmente, cerrar los ojos…

.

.

.

Capítulo 8

Día 20 de septiembre “conexión entre sueños”…

El día comenzó muy temprano para mí, demasiado temprano. Eran cerca de las 2 a.m. cuando empecé a soñar, o quizás, a profetizar: soñé que Jack estaba hablando conmigo, no sé muy bien de qué, pero su rostro me dijo que era un tema serio, era de noche, él estaba en su cama y yo en la mía, ambos sentados en el borde frente a frente y, de un segundo a otro, Jack, acercándose de golpe, me besaba y una chispa se encendía dentro de mí. Me desperté de golpe después de esa escena tan peculiar con la intención de ir al baño para despejarme un poco, no supe hasta más tarde si él estaba ahí, supongo que lo noté cuando decidimos hablar, después de todo, aun había un tema que resolver…

Lo que Luna no sabía en ese momento, era que de alguna forma, Jack había visto el sueño, como si accidentalmente hubiese soñado lo mismo, al despertar él también abrió los ojos, pero no dijo nada y fingió seguir dormido, no habría mucho que decir en realidad…

Ya habiendo regresado a mi habitación, noté que Jack estaba ahí, recostado en su cama, no sabía si estaba o no dormido, no quise averiguarlo, por lo que tomé lo que haya ido a buscar y salí. Desayuné, fui y volví de comprar, almorcé y ya habiendo terminado con las vueltas rutinarias de siempre regresé nuevamente a mi habitación, no podía hacer otra cosa, no había mucho que pudiera hacer en realidad, y cuando lo hice me encontré con el mismo escenario de ayer, el lugar vacío, desolado, sin más presencia que la mía, la cual parecía cada vez menos importante, me sentí peor, porque si ya si una vez me había sentido mal ahora era el doble o aún más, comprendí sin querer hacerlo que lo que había predicho estaba sucediendo, él esperaría a la distancia mi recuperación y luego de que pudiese abrir su portal desaparecería sin dejar rastro o palabra alguna, no quería que pasara, pero al parecer era lo que estaba sucediendo, no tuve más opción que tratar de recuperarme pronto para no alargarle demasiado la espera y que así, regresara a salvo y sin culpa.

Se lo advertí, aunque él no quiso escucharme, y no es que haya asesinado a alguien en el pasado, sino que, no lo sé, apenas si recuerdo mi infancia, y desgraciadamente lo poco que recuerdo fueron malos momentos, demasiado malos a mi parecer, son cosas que me persiguen y me perseguirán hasta que realmente lo olvide, lo cual es notablemente improbable, son más los malos recuerdos que los buenos, quizás porque de eso se supone que debemos vivir y aprender, la gente recuerda lo malo para hacer lo bueno, y yo lo intento, pero por mucho que me esfuerce, es el pasado el que debo cambiar, no el futuro, si olvidara lo que hice no lo haría en el presente, porque desconoceré aquellas acciones y ya un poco más consciente me daría cuenta de que estaba mal, desagradablemente

mal, supongo que podría calificarlos como mis mayores penas, mis peores vergüenzas, lo que cualquiera en mi lugar quisiese olvidar, pero aun por la más mínima pizca de curiosidad que les dé no voy a mencionarlos, por supuesto que no, y no lo hago por ser mala y no querer darles los detalles importantes, sino que, bueno, creo que ya las definí por lo que eran, y no pienso decir más.

La noche se hizo presente, y no había señales de Jack por ningún lado, ningún reflejo, ningún destello, ningún copo de nieve perdido, nada. Quise dormir, cosa que la mayoría de las veces para un buen rato después de haberme recostado, pero esta vez estaba algo cansada, y además, quería hacerlo para que él no tuviese que dirigirme la mirada cuando decidiera descansar, pero no podía, y en el fondo, por el mismo motivo de verlo entrar, no quería, deseaba verlo almenos una vez más, aun cuando de todas formas debiera esperar para regresar a su mundo, aun cuando no pudiera dirigirle siquiera unas simples palabras, aun cuando supiera que, probablemente, tuviese una visión completamente diferente de mí. Quería verlo sin importarme nada, porque sencillamente yo… yo lo quería, quiero decir, lo quería a él, no sé cómo, es sólo que, él me, daba una confianza plena, ridículo lo que leerán debido al escaso tiempo que pasamos juntos pero, no puedo decir lo contrario, me agradaba y siempre me agradará, es un buen chico, y sé que lo seguirá siendo, porque él decidió ser de esa forma, y veo lo conforme que está con eso, por lo que no creo que vaya a cambiar tan fácilmente.

Todo pareció oscurecerse aún más, apenas si veía el reflejo de la ventana del comedor que se colaba en la puerta, había sido un mal día, mayormente por lo de Jack, aunque también los maltratos de mi familia no se quedaban atrás, y aunque a estas alturas ya soy capaz de simplemente ignorarlos, fueron de esas gotas que rebalsan el vaso. Recostada en mi cama, aunque digamos que sentada y un poco reclinada hacia atrás, sobre las almohadas, cubierta con las cobijas y acurrucada en ese rincón, cerré los ojos por un momento y lo siguiente que supe fue un roce que se deslizaba desde éstos hacia abajo, varias lágrimas murieron esa noche, lágrimas que iban con muchos sentimientos mezclados, pero sobre todo de abandono, hasta que, de un segundo a otro, cuando comenzaba a sollozar presionándome contra mí misma, noté que no estaba sola…

-¿…Luna…?

Oí decir en voz baja, entreabrí mis ojos y me topé con un rostro frente a mí, un rostro observándome preocupado, cuyo cuerpo estaba sentado a mi izquierda, en el borde de la cama a una corta distancia, intentando acercarse un poco más ya habiendo hecho notar su amistosa presencia, era Jack, realmente lo era, y estaba ahí, hablándome nuevamente, habiéndome oído llorar y queriendo averiguar su porqué para quizás,

tratar de ayudar a aliviarlo…

-¿…estás bien…?

Insistió, acercándose un poco más y estirando su brazo hacia mí, gesto que rechacé alejando mi cabeza para que no llegara a rozarme…

-…oye, ¿Qué sucede? Soy yo… -. Bajó su mano por un momento, confundido.

-¿Qué haces aquí? -. Lo interrumpí, ahogada, prácticamente explicándole ese porqué.

-¿Qué?

-ya, ya me oíste, ¿Qué haces aquí? -aún tenía esa sensación en el pecho, por lo que mi voz se quebraba-. ¿No te habías ido ya para, mantenerte lejos?

-¿irme para, estar, lejos? Yo no, n-no sé de lo que hablas.

-(quejido ahogado) sabes bien de lo que estoy hablando, ya viste todo lo que había en mi cabeza, no puedes solo, querer quedarte más tiempo después de todo lo que viste… yo no, tú, ahhh… no, tienes que, fingir conmigo… sé lo horrible que pudo haber sido, ver todo eso, y no tienes que, querer, dar alguna explicación… no la necesito para, entender si vas a irte…

Al final parecía ser una guerra contra mí misma. Quería que se quedara, pero tampoco quería obligarlo a hacerlo si él no lo deseaba, no sabía controlar lo que decía, pero almenos no estaba mintiendo, retraje mis piernas, las rodeé con mis brazos y dejando mi cabeza en medio, dejé de hablar, pero no de llorar. No oí ni sentí movimiento por unos minutos, hasta que, un repentino instante después, sentí algo rodeándome, algo frio, el cual acariciaba levemente mi espalda, la sensación me obligó a abrir los ojos, quise alzar mi cabeza, y aunque apenas pude hacerlo, donde me detuve sentí latir un corazón, dejé descansar mi cabeza contra eso, se oía suave, sereno, al igual que su respiración, lo cual me tranquilizó de a poco, pero aun así no cambiaba el hecho de todo lo anterior, almenos hasta que oí un bajo…

-…lo lamento…

Mi aire se agotó apenas lo escuché, sentí una leve presión en mi espalda, lo cual hizo que mi cuerpo pareciera bajar su guardia, enderezándose casi hasta la altura que tenía minutos atrás, mi cabeza subió hasta dar con algo firme, algo que con cada palabra vibraba, no había querido aceptarlo hasta el momento, pero era bastante obvio que lo que estaba

rodeándome, presionándome, acariciándome y aparentemente no queriendo soltarme, era él…

-…Luna yo, no sé qué decirte… pero lo que sí sé es que, no pienso irme de aquí –apenas moví mi cabeza asombrada por lo que escuchaba, emitió un leve sonido de aceptación, colocando su mano en mi nuca-… tenías razón, todo lo que vi fue, bastante, abrumador… pero, no significa que, me importe, no de la forma en que tú crees…. ¿Te digo algo? Aunque no lo creas, he visto cosas mucho peores –encontraba mi respuesta en gestos, por lo que apenas bajé mi cabeza un poco, comenzó a acariciar mi cabello, casi riendo-. No me crees ¿eh?, bueno lo digo enserio, he vivido mucho tiempo sin más remedio que observar a los demás, ¿Qué crees que he visto? Créeme, lo tuyo es poco comparado con los demás… Luna, enserio, no debes castigarte, te lo dije todos tenemos un pasado, bueno o malo, lo importante es ser mejor en el presente…. Y tú, definitivamente lo eres…

Esa voz tan calmada y sincera me llenaba de paz, el abrazo, las caricias, podría haberme dormido sin problema alguno, pero debía hacer algo antes, y lo hice, acepté lo que estaba diciéndome, no me hacía olvidar mi pasado, pero sí sentirme bien conmigo misma, algo difícil de conseguir, y como ya no podía evitar agradecerle, permití que terminase de rodearme, puesto que aún seguía algo acurrucada, estiré mis piernas, giré un poco el torso y suspirando bajito, me acurruqué, pero en su pecho, apoyando mis manos y estrujando un poco su campera, quería abrazarlo también, pero al parecer no pude, o quizás, almenos en esa ocasión, quise que alguien, por sobre todo él, me abrazara como a una niña pequeña. Aún tenía algunas lágrimas asomándose en mis ojos, a las cuales permití escapar para no reprimirme demasiado…

-…shh, ya, tranquila… por favor, no llores, todo está bien…

Me susurraba, casi logrando lo contario a lo que pedía, parecía no terminar nunca de presionarme, acercándome más hacia él mientras acariciaba mi cabello, me hacía sonreír, y no sé si habría sido ese su objetivo, pero de haberlo sido, lo consiguió sin mucho esfuerzo, porque ya unos segundos después lo había rodeado por debajo de los brazos, presionándolo contra mí de la forma en que él lo hacía, realmente me había encariñado, y mucho, demasiado, por lo que no parecía querer soltarlo, lo que sí, es que me di cuenta de que realmente era idea suya…

-¿…lo ves? No era tan difícil.

-(risilla) ya cállate, ¿quieres?

-tal vez, pero dudo que eso sea lo que tú quieras.

-ahhh, no, no es lo que quiero…. ¿Pero, sabes que sí quiero?

-¿Qué cosa?

-quiero saber, ¿si no estabas molesto, entonces, dónde estabas?

-bueno, al principio salí a buscarte porque, cuando pude ver nuevamente la habitación, me di cuenta de que ya, no estabas ahí, luego cuando te encontré, quise acercarme pero, noté que no estabas bien. Supuse que era por lo mismo y que, querías, algo de tiempo sola asique, te di algo de espacio.

-vaya espacio que me diste, dos días sin saber nada de ti comenzaban a preocuparme. Además, se suponía que el que debía necesitar espacio eras tú.

-sí pero, realmente no cambió en nada. Me propuse esperar a que tú decidieras cuando hablar y, solo, me distraje. Recorrí la ciudad buscando algo con que entretenerme mientras tanto, supongo que lo encontré porque, si pasaron dos días…

-hmm, sí, supongo -. Mis brazos comenzaban a soltarlo.

-oye, ¿sigues pensando en eso?

-tal vez.

-…Luna.

-¿Qué quieres?

-que dejes de culparte… o que almenos lo olvides por un rato.

-no puedo olvidarlo, es mi pasado.

-bueno entonces, deja de pensar en eso.

-lo he pensado todo el día, ¿en qué otra cosa pensaría?

-mm, ¿en mí? (vamos, hazlo… ¿Por qué estoy pensando esto?)-. Mencionó con un tono algo tramposo.

-hmm, repito, ¿en qué otra cosa podría pensar?

-(risilla) no me refiero a eso, lo que trato de decir es, ¿no crees que si realmente fuese tan malo como para irme sin dar explicaciones te habría

soltado ya?

-(mm, cierto) creo, que ni siquiera me hubieses abrazado desde un principio.

-¿lo ves? Ahí tienes una buena respuesta, sigo aquí, y aun no voy a soltarte.

-(okey, me estás haciendo sonrojar, ¿Qué tramas?) Entonces supongo que dormiré en tus brazos.

-(¿Qué? No, no era…) n-no yo, no quise decir eso. No quiero (¿quiero?)… no te soltaré a menos que aceptes que, me quedaré aquí, sin importarme tu pasado.

-(risilla)… está bien, lo haré.

-así está mejor… (O sino realmente dormirás en mis brazos… ¿pero de qué estoy hablando?)…

Se apartó lentamente, de haber querido hacerlo un rato antes lo hubiese abrazado sin dudar, no habría podido enfrentar esos ojos azules, pero ahora sí podía, más o menos, me tomó desde los hombros y sonriéndome, completó lo que había querido hacer desde el principio, secar mis lágrimas con su dedo índice derecho, repitió la acción un par de veces, una leve caricia más para hacerme sonreír, y si lo hice queriendo evadirlo, no sirvió de mucho…

-…muy bien, ya deja el sentimentalismo.

-oh vamos, creo que ahora sabes que sé que te gusta.

-otra cosa que debo lamentar.

-y yo agradecer, porque ahora sabré como hacerte sentir mejor…

Y correspondiendo lo que dijo, secó mi rostro con su pulgar en lo que me tomaba con su zurda, no sé bien lo que quería hacer, pero en mi mente se cruzaba la frase “saltarle encima”, con qué intenciones, bueno, eran confusas, por lo que cerré mis ojos por un momento y ya abriéndolos quise descansar…

-…supongo que, ya es hora de dormir.

-sí es, algo tarde…

Mencionó algo asombrado, como cuando te encierras en una burbuja y apenas explota reaccionas sobresaltado, quitó suavemente su mano, se

alejó y se puso de pie dirigiéndose hacia su cama, claro que tuvo que darle la vuelta a la mía, y mientras lo hacía yo me acomodaba viendo hacia su lado, cuando llegó se sentó en el medio y recostándose con sus manos sobre su pecho, mencionó…

-descansa… cachorro de puma.

-(¿cachorro de...?) oh por favor, ¿tenías que mencionarlo? -. Cuestioné, cubriendo mi rostro con mi diestra, sonriendo avergonzada.

-(risilla) es de las cosas más tiernas que he oído.

-realmente te odio, ¿sabes…?

Mencioné riéndome, claro que no lo decía enserio, me causó mucha gracia el que haya recordado esas tonterías, no es que lo dijera muy a menudo, me gustaban y siguen gustando toda clase de felinos, en algún momento habré trepado algún árbol diciendo aquello, y si lo olvidé él me lo recordó, me veía riéndose en voz baja, supongo que me ganó el sueño, porque recuerdo acomodarme y ser su rostro sonriente a unos pasos de distancia lo último que vi antes de cerrar los ojos…

.

.

.

Luna vio a Jack cerrar sus ojos antes de sumirse en el sueño, pero no supo si él realmente se había dormido. Un buen rato después, suponiendo que ya no había quien lo viera, Jack abrió sus ojos volteando lentamente hacia ella, buscó con la mirada algún indicio de que estuviera despierta, pero no lo estaba, sonrió y regresó su mirada hacia el techo, pensando, tanto en lo que había visto como en lo que había sucedido un rato atrás, dudaba, aunque no demasiado, estaba de acuerdo con lo que había hecho, y mucho más con haber "recuperado" a su amiga, porque eso era lo que era, por más que haya hecho alguna que otra cosa mala, haya tenido tantos tropiezos, y lo que le haya sucedido en general, seguía siendo ella, seguía siendo Luna, y lograr que lo entendiera almenos por el momento era lo que más le había gustado de toda la conversación, eso y lo del cachorro de puma, aquello le daba una incomparable alegría infantil, recordó entre los recuerdos de ella cierta ocasión en que trepaba un árbol pequeño dentro de su escuela, asegurando ser como aquel animal, era algo que apenas con recordarlo le daría risa, aun habiendo pasado unos pocos minutos de haberlo dicho en voz alta cuando lo recordó sonrió nuevamente, riendo bajito, volteó a verla nuevamente y se quedó así por un rato, hasta que antes de cerrar los ojos, recordando lo último que ella

le había dicho aunque siendo mentira…

-…con que me odias ¿eh? Bueno… yo te quiero…

Musitó sonriendo, sonrojándose un poco, decidió cerrar los ojos, y aprender de quien tenía enfrente, a soñar…

.

.

.

Capítulo 9

Día 21 septiembre “sólo un accidente”…

Las mañanas, pues, mucho no puedes hacer estando enferma y quedándote en tu casa por no poder ir a la escuela, aun teniendo un nuevo amigo, asique…

Ya habiéndome asegurado de que al parecer todo estaba bien con el tema de mi pasado, las decisiones y lo demás, de que todo estaba en orden, del buenos días entre risas haciendo menciones a la anterior noche, y de que nuevamente se negó a desayunar, luego de hacer todo lo que siempre hago, incluyendo almorzar, cerca de las 15:00 –supongan- mi hermana estaba mirando televisión en la habitación, no tengo idea de que era lo que estaba viendo pero vi un lindo dragón azul y, no tuve mejor idea que darle vida y traerlo conmigo, lo hice bastante bien, claro que, salí de la habitación para hacerlo, entré a la de mamá, mientras alguien parecía seguir mis pasos, y comencé, junté mis manos al frente, uniéndolas pero dejando un hueco en medio, un brillo blanco que extinguiéndose acabó siendo azul nació de entre éstas, y cuando terminó sentí algo moviéndose, me hacía cosquillas, por lo que quise abrirlas para verlo, por eso y porque estaba emocionada. El pequeño, o pequeña tal vez, porque en ese momento sólo era un dragón, me miró por unos segundos y luego se acurrucó entre mis manos, con mucha delicadeza, lo subí a mi hombro izquierdo y creé una pequeña barrera para que no se cayera mientras, mencionando un bajo…

-…bienvenido a casa, dragoncito azul…

Noté que Jack observaba todo con una expresión que fácilmente podría definir como una asombrada y confusa curiosidad…

-¿…Qué?

-(que eres tan hermosamente increíble que…) n-nada…

Parpadeó varias veces, confundido hasta para responder con una sola palabra, me reí en voz baja y salimos de ahí, bueno yo fui primera y él por detrás, siempre y hasta el último momento viéndome con esos ojos llenos de destellos luminosos, los cuales parecieron nacer junto con el dragón.

Luego por la noche fui a darme un baño y le ofrecí algo de comida a mi nuevo aliado, aunque realmente no sabía qué darle, asique supuse que querría alguna fruta, aunque claro que tuve que reducirla de tamaño, ya que era más pequeño que un gatito bebé. Le hice una lista con todas las frutas que conocía, y levantando su diminuta manito, se acercó a los íconos y eligió algunas peras, lo apoyé en la repisa de un mueble pequeño

que tenemos colgado en la pared del baño, creé otra barrera para que no se cayera, y me di un largo y relajante baño.

Cuando terminamos de comer y todos se durmieron, le pedí a Jack su vara para ver si tenía algo extraño o simplemente para ver si podía obtener algo más de información como con el anillo de Cat o los aretes de Ladybug, no sé si tanto por el hecho de que logré lo de la transferencia, sino que, si era uno de los nuestros, uno podría ser poseído, y dos quizás podría protegerlo, asique dejé al dragoncito sobre un perrito de peluche que tengo en el mueble que vendría a ser el respaldar de mi cama, y tomé la vara, claro que con la típica y comprensible duda de si dármela o no, como ya pasó con los chicos, pero creo que al final optó por confiar en mí. En el momento en el que la tomé tuve una sensación extraña, como un escalofrío, y no porque estuviese fría o algo por el estilo, pero no le di importancia, después de todo pudo haber sido un intercambio de energía, un momentáneo cambio de dueño.

La revisé de todos lados y no encontré nada raro, ninguna marca, ningún símbolo para presionar, nada. Me sentía algo desconcertada, no tenía ninguna pista o algún holograma ocurrente para saber algo más, estaba sentada en medio de mi cama, Jack, escondiendo sus manos en el bolsillo de su campera y apoyando su espalda contra el viejo mueble, no sabía si decir algo o no, y de querer hacerlo creo que tampoco sabía qué, por lo que sólo observaba. Miré alrededor, aun estando a oscuras, dirigí mi vista hacia el suelo, me quedé pensando unos segundos, hasta que de pronto se me ocurrió apoyar la vara en el suelo, para simplemente ver si funcionaba conmigo o almenos algo pasaba, y lo que sucedió fue mágicamente hermoso: una pequeña luz de color azul que luego se convirtió en miles de destellos llenó lentamente la habitación…

-…wau, Jack, ven a ver esto…

Giré mi cuerpo llamando a Jack para que lo viera, quien apenas notó los destellos posteriores a mis palabras se acercó y se sentó a mi lado, miraba la escena con gran asombro y aunque al igual que yo no comprendía por qué pasaba eso, no nos preocupamos, no demasiado.

Era realmente hermoso, fue como si miles de luciérnagas de color azul revolotearan sobre nosotros, giré mi cabeza hacia el dragoncito y vi que también estaba encantado por las mágicas lucecitas, Jack miraba como se encendían y apagaban en el techo, volteé, el también, y ambos quedamos literalmente rozando narices, sin querer claro…

-lo siento -. Dijimos ambos al mismo tiempo, viendo hacia otro lado, quedándonos así por unos minutos.

-increíble… ¿verdad pequeño…? -. El dragoncito sonreía mientras

intentaba atrapar uno de los destellos que pasó cerca de él.

Volví a girar mi cabeza y digamos que, esta vez no fue un roce… fue un beso. No, enserio, volteamos lentamente casi al mismo tiempo y, supongo que si ya una vez volteamos y quedamos bastante cerca, esta vez nuestras bocas se rozaron una contra otra mucho antes que nuestra percepción lo notara, no sabía cómo reaccionar, ninguno sabía, pero creo que una parte de mí muy en el fondo había comenzado a sentir algo por él, y quizás también a él le pasaba lo mismo, porque aunque fue un roce bastante importante, bien pudimos habernos apartado como la primera vez, disimulando lo que obviamente pasó, pero no lo hicimos, en lugar de eso nos miramos quietos unos segundos, dudando, pero luego, un impulso mutuo nos hizo inclinarnos hacia adelante esos centímetros casi inexistentes que nos separaban, completando ese accidente, pronto simplemente cerré mis ojos, y Jack… digamos que ya los había cerrado apenas sintió la devolución del gesto.

Pero lamento decirles que no duró mucho: en tan solo unos cuantos segundos, aunque me atrevo a decir suficientes para que ya sabemos qué clase de ideas e ilusiones fuesen creadas dentro de cada mente, abrí mis ojos asustada y, aún en el beso, dos lágrimas rodaron por mis mejillas que de inmediato se congelaron, Jack abrió los ojos mientras se apartaba lentamente y al ver mi expresión, comenzó a preocuparse…

-…Luna ¿Q-Qué sucede?, ¿estás bien…?

No podía hablar, estaba literalmente congelada, además de aterrada y casi quedándome sin aire por supuesto, Jack se preocupaba cada vez más y no sabía cómo ayudar, tomó mi rostro con ambas manos viéndome a los ojos, buscando alguna clase de respuesta, y digamos que sólo logró asustarse aún más: apenas logré abrirlos vio que estaban cristalizados, tales como un trozo de hielo que comienza a agrietarse y romperse, Jack entró en pánico y no sabía cómo calmarlo, no podía…

-i…Luna por favor háblame, dime qué debo hacer…!

Sentía hielo dentro de mi pecho, el cual ya casi no me dejaba respirar, giré mi cabeza lentamente señalando su vara, y creo que con eso más la imagen que vino después fue bastante obvio lo que debía hacer: el extremo de la vara parecía haberse congelado sujetándose al piso junto con mi mano en el proceso, el hielo aumentaba su tamaño y pronto ya había tomado parte de mi brazo, Jack entendió y de inmediato se puso a intentar romper el hielo para separarme de ella, mis pupilas se agrietaban cada vez más y en el último instante… fallecí. Ja, ¿creen que habría tanta repercusión y días escritos después de esto de haber sucedido algo así?, claro que no –y sí, lo sé no es gracioso, pero almenos los hice reír en medio del suspenso-… Jack quitó su vara y pude recobrar el aliento,

dejando escapar una gran hilera de humo.

Por poco todo mi cuerpo se congela, y conmigo toda la habitación, pero gracias a Jack logré volver a respirar aliviando lentamente el frio, tomó mi rostro nuevamente viendo fijamente mis ojos y apenas tomé fuerza para abrirlos, vio con calma que ya no se fisuraban…

-…ahhh, estás bien…

Me acercó a su pecho y me abrazó mientras yo apenas si entendía lo que acababa de pasar, cuando por fin pude recobrar todos mis sentidos aun así seguía sin comprender lo que había sucedido, ¿Cómo y por qué la vara había hecho eso conmigo? Supuse que era por una especie de falta de practica o algo así, pero a Jack nunca le había ocurrido eso, congelarse a sí mismo, aunque de todas formas no es que yo lo hubiese hecho apropósito, pero bueno, opté por la opción de tratar de mantenerme lejos de su arma lo más posible, ya que evidentemente no funciona si alguien más la usa. Cuando me soltó lo miré por unos pocos segundos, pero luego regresé la vista hacia la cama, me recosté acurrucándome entre mis cobijas, tomando un poco de aire y liberándolo pesadamente, mientras él bajaba al suelo calladamente inquieto, y ya unos minutos después me dormí, terriblemente agotada…

.

.

.

Luego de haberse apartado, Jack observaba a la chica descansar aún algo preocupado, se alejó un poco y ya habiéndose sentado en su cama, ésta comenzó a moverse repentinamente: se acercaba cada vez más a la de Luna y cuando finalmente llegó, ambas camas se unieron formando una sola, tal como una cama de dos plazas, por lo que al comenzar a hacerlo tuvo que subir sus piernas o quedaría atrapado en medio, almenos fue lo que pensó, Jack no comprendía aquella situación, por lo que se acercó a ella para ver si no lo estaba haciendo apropósito, al ver que seguía dormida, dudó por un momento, pero simplemente se apartó un poco, se recostó viendo los restos de los destellos en el techo, y pronto cerró sus ojos dejando escapar un gran suspiro, el cual tenía dos motivos, y no necesariamente por cansancio: uno era porque por supuesto se había preocupado, y mucho en realidad, y el otro, pues, porque después de ver que todo estaba bien recordó inevitablemente las palabras del superhéroe, pero no en general, sino la parte en que si algo llegaba a pasarle a su amiga, lo mataría sin dudar…

Y por supuesto que pensó en aquel beso, claro que lo hizo, pero un buen rato después, cuando estuvo lo bastante seguro de que nadie lo veía u oía

para replantearse en silencio lo que había pasado…

.

.

.

Capítulo 10

Día 22 de septiembre "tú me protegiste"…

Comencé levantándome con los gritos de mamá pidiendo que me despertara, me puse de pie, tomé mi ropa y me dirigí al baño para cambiarme, pero antes de siquiera salir de mi habitación, me detuve en el marco de la puerta y viendo mi anillo, pronuncié…

-…esto fue lo que me protegió…y, tú también…-.Dije mirando de reojo a Jack, sonriendo levemente, sabiendo que ya se había despertado, y en parte que no diría nada.

Habiendo mencionado aquello fui a prepararme y pronto a hacer lo de siempre. Bastante recuperada, decidí volver a la escuela, pero cuando llegué no había nadie de mi salón, aparentemente era el día en que íbamos a ir al cicle que esta frente a la escuela a hacer algunos juegos, ya que era la "semana del estudiante", por lo que todos se habían puesto de acuerdo para no ir, digamos que almenos tuve suerte porque Sharon fue asique pasé toda la tarde con ella, y con algunos más…

Cuando cruzamos, nos quedamos en un pequeño galpón con espacio de parrilla del otro lado bajo la sombra de su pequeño espacio de techo para evitar hacer las tonterías que los demás hacían, estuvimos escuchando música y hablando de lo último que había sucedido en "mi mundo", hasta que vi a alguien conocido entrar y pasar cerca de mí…: Marcos. Él entró, saludó a algunos chicos, luego se dirigió hacia el grifo de agua que hay en una punta con su perro, porque llevaba uno y creo que era un Bóxer, y finalmente volvió a pasar por el mismo lado para salir, le dije a Sharon que me cubriera, pero al parecer mi parte física quería saludarlo por lo que terminé arrepintiéndome y aprovechando que volvió a pasar por el mismo lugar, esperé a que volteara y lo saludé, levantó la mano y también me saludó, o bueno, a mi otra parte, honestamente es como si a ella le cayera bien, pero a **mí** no, pero ya se resolverá, hasta entonces le iré dando indicaciones a mi yo humana sobre evitar malas compañías, aunque a ella le moleste un poco, tengo ciertos problemas con mi forma hipotética. Creo que Jack observaba la escena con algo de curiosidad, pero diría que mayormente con algo de recelo comenzando a asomarse…

Luego de eso ya no hubo más cosas incómodas, aunque pasó algo que realmente me hizo enojar, y a ambas partes: no se bien como comenzó pero aparentemente alguien estaba queriendo pelear con Fran, quien resulta que es mi primo, él no aguantó más y comenzaron a golpearse, yo por instinto, quería ir y saltarle al cuello al que había empezado, pero no lo hice, luego lo vi a Fran con el director pasar cerca de donde estábamos

en dirección hacia la escuela, pero no quise ir a preguntar.

Estaba tan enojada, hasta llegué a pedirle a Jack que les arruinara la fiesta haciendo que se acercaran algunas nubes de tormenta para que lloviera o nevara, pero luego me arrepentí, aunque de haberlo hecho o no Jack no accedió en ningún momento, creo que sabía bien que era solo una rabieta mía, aun conociéndome desde hace poco. Cuando volvimos a la escuela pusieron música y algunos empezaron a bailar, salimos más temprano ese día asique nos quedamos en la salida esperando a que vinieran a buscarla tanto a Sharon como a mí, llegaron y cuando ya estuve en casa, intenté descansar un poco, terminé de hacer lo de siempre y, sin tardar mucho, caí dormida…

.

.

.

Jack tuvo una sensación extraña esa tarde, una que hasta entonces jamás había sentido, aunque sin ser ésta del todo impredecible es probable que la sintiera cuando ese chico al cual Luna reconoció apareció justo donde ellos estaban, su reacción al verlo fue lo que más lo desconcertó, porque apenas ella lo vio, fue como si hubiese querido evitarlo, pero cuando se alejaba quiso saludarlo antes de que desapareciera, fue todo muy peculiar, y fue ahí donde Jack no sólo sintió esa particular sensación, sino que, seguido de ésta, comenzó a recordar instantáneamente la noche anterior, la sola imagen de lo sucedido le indicaba sin muchas dudas que algo andaba mal, que algo no cuadraba, que había cierta molestia o bien podría decirse incomodidad, tratándose de este chico claro.

Desde que Jack apareció frente a su nueva amiga y prácticamente protegida hasta que los superhéroes regresaran, todo había sido como algunos suelen llamar "estrictamente profesional", pero ahora, con esto, las cosas habían cobrado una dimensión completamente diferente, parecía como, si ese chico no tuviese una oportunidad con ella, como si no tuviese ningún derecho de acercarse, y que sin importar quién fuera, perdería ante la sola idea de querer intentar alguna cosa porque simplemente Luna era su… ¿su qué? Se habría detenido en el instante en que pensó en ello, realmente no eran nada, no más que conocidos amistosos, amigos si se quiere, pero nada más, sí ella era quien inconscientemente lo habría llamado por alguna razón aun no resuelta, sí él era quien debía protegerla ante algún peligro no muy detallado, sí eran ellos quienes desafiaban sus vidas estando uno cerca del otro procurando no causar rupturas del espacio-tiempo de cada uno, pero ellos no eran necesariamente ellos, no había un nosotros que pronunciar, no de ese modo, pero, ¿y si sí?, ¿y si sí lo había o podría haberlo? Estando sentado en el techo de ese galpón, habiendo pensado tanto en cuestión de minutos, sin darse cuenta pero

algo consciente de lo que se planteaba, comenzó a sentir calor en su rostro, demasiado raro para alguien frio por causas naturalmente mágicas, sus mejillas ardían, estaban levemente sonrojadas, aunque con un simple pensamiento culposamente inofensivo se demostraría plenamente en su rostro al ser de tez blancuzca, asomó su cabeza hacia abajo, buscando el rostro de ella, estaba hablando con su amiga, no lo estaba viendo por suerte, de otro modo habría aumentado el calor. Se reincorporó y miró al cielo, buscando una respuesta consistente a su pregunta anterior, ¿Qué seríamos? Amigos almenos, pero, ¿y su baile? No habría significado nada, fue el simple momento emotivo de la canción que justo los atravesó, pero, ¿y el tan inquietante asombro hacia ella al ver como creaba a una criatura viva de la nada? Tampoco sería extraño considerando lo que sabe sobre ella, pero, ¿y aquel leve sonrojo de la vez que el primer día en que llegó justo se quedó en su habitación cuando se estaba cambiando, aun estando de espaldas? Supongo que sería por el momento… ¿y esas miradas que se dirigían casi inconscientemente el uno al otro? No lo sabría… ¿y el afecto instantáneo que se tomaron? Por qué no… ¿y el sueño que accidentalmente vio en el que básicamente estaban juntos?, ¿y la frase que hoy le había dicho con respecto a la noche anterior?, ¿y esa misma noche en particular?, ¿y el abrazo?, ¿y el beso?… ¿y, el beso?…

El beso, bueno… no, no podría ser… ¿o sí? Se había quedado sin excusas, jamás se había planteado este tipo de cosas, con mayor razón dudaría tanto al respecto, no sabía qué hacer, ni mucho menos qué pensar, o sí lo sabía, pero no quería intentarlo, de todas formas logró hacerlo, una vez comenzado no podía olvidarlo, cuando Luna le sugirió o prácticamente ordenó que les arruinara la fiesta al haber molestado a su primo, la burbuja en la que estaba reventó con fuerza casi haciéndolo gritar, aun así no cumplió la petición, y no sólo por estar algo desorientado con lo anterior, sino que por puro instinto sabía que su enojo pasaría, y tampoco era alguien que les arruinara algo a los demás por venganza ajena, quizás sí por cuenta propia, pero no era el caso, por lo que no hizo nada.

Para su suerte no tuvo que charlar finalizando el día, Luna se durmió rápidamente dejándolo a él despierto, no por querer hacerlo, sino porque estaba cansada, tierna como una niña pequeña, que juega, ríe, se divierte, y luego, cae dormida acurrucándose en sus cobijas, haciéndose más pequeña y abrazable de lo que ya era durante el día…

¿Pero en qué diablos estaba pensando? Ya hasta había dado unos cuantos pasos hacia ella, retrocedió al darse cuenta y se sentó, desoladamente avergonzado, en su cama, una cama creada con tanto amor y cariño que dormir en ella era descansar en una suave nube hecha de algodón… pensaba, no sabía en qué pero lo hacía de todas formas, la veía dormir mientras divagaba en sensaciones aun indescifrables para alguien como él, hasta que de un momento a otro, se detuvo en una sensación y pensamiento en particular… ¿Por qué no darle una oportunidad a eso? ….

Sí, no, no lo sabía… pero, aun así no era algo tan malo de hacer, después de todo… ¿Qué es lo peor que podría pasar?… ¿enamorarse?… jamás había tenido esa idea en mente, jamás la había experimentado. Sonrojado otra vez, aunque más que hacia un par de horas, comenzaba a sentir algo diferente, un temor interno, un hormigueo concentrado en su estómago, se achicaba de hombros cada vez más, pero aun así sus ojos no dejaban de verla, se tranquilizó por un momento y tomó aire lentamente, se sentía cansado, optó por recostarse y descansar, la vio una última vez, dirigió su mirada al techo, y comenzando a cerrar sus ojos mientras por si fuera poco, acompañando todo eso ya ambas camas eran una sola…

Sonrió…

.

.

.

Capítulo 11

Día 23 de septiembre "ilusiones de la sombra"…

Debí haberlo visto venir…

Desperté un poco más tranquila esta vez, puesto que los demás estaban tanto una en la escuela como los otros trabajando o almenos haciendo alguna otra cosa, asique no hubo tanto ruido como otras veces, lo que sí, cuando desperté y quise estirarme, bueno, luego de hacerlo y prestándole un poco más de atención a Jack, pues, noté que su cama era prácticamente la mía, me pareció de lo más extraño, al principio había creído que la habría acercado, pero no encontraba la separación, aun así no es como si me hubiese enojado, no tendría un motivo claro para hacerlo es decir, no sabía la razón de por qué habría sucedido eso, ni tampoco sabía cómo, por lo que simplemente lo dejé pasar, supongo.

Unos cuantos minutos después, cuando estaba desayunando mm, lo que haya habido, Jack se habría despertado más o menos al mismo tiempo, por lo que al entrar y sentarme en el comedor él iba saliendo de la habitación en dirección a mí…

-¿…mm? Oh, buenos días Jack.

-buenos días, Luna -. Pausado y restregándose los ojos, aun confundido al haber podido dormir.

-ven, siéntate…

Moví una silla junto a mí y la golpeé levemente en señal de confianza, y habrá sido esa misma confianza la que lo hizo devolverme la mirada con una sonrisa y acercarse sin preocupación, tomar el respaldo de la silla junto con mi mano sin haberlo notado, y que cuando lo hizo, deteniéndolo en la acción que debía realizar, la observación mutua nos hizo sonrojar por unos segundos entreabriendo la boca para acabar con un "lo siento" indiscutiblemente silencioso, quitamos ambas manos y colocándola más al borde, aunque solo él, se acomodó en su lugar y se sentó, escondiéndolas en el bolsillo de su campera, se quedó ahí, viendo hacia otro lado, por lo que supuse que debía almenos intentar algo…

-¿…quieres, algo para desayunar?

-mm sí, supongo, si no te molesta claro -. Ya me veía otra vez.

-ah no te preocupes, no me molesta…

Bueno, almenos la situación iba bien, no sé qué pensamientos se me habrían cruzado por la cabeza, difuminando mi visión con sus ideas, pero decidí no concentrarme tanto en eso, después de todo no se trataba de haber hecho una gran hazaña, solo había sido un accidente, víctima del sonambulismo, eso creo, pero en fin el punto exterior en todo esto es que, tal cual hago siempre que quiero crear cosas, llevé mis manos al frente, pero en vez de hacer algo, me quedé en pausa…

-…eh Luna, ¿Qué sucede?

-nada es que, no sé qué hacer. No sé qué darte -. No mentía, pudo verlo en mi expresión.

-pues no te preocupes tanto, cualquier cosa estará bien.

-¿…Jack?

-¿sí?

-¿sabes con quién estás hablando no? Porque por si lo olvidaste lo haces con alguien que no sirve para improvisar, aun en cosas tontas como esta.

-(risilla) está bien, entonces ¿quieres que yo elija?

-…sí, por favor -. Esa pequeña risa me, dejó en blanco por un momento.

-mm, ¿Qué desayunas tú?

-bueno, normalmente café y si hay, algunas galletas.

-bueno, entonces aceptaré eso.

-¿café y galletas?

-mm hmm.

-muy bien, crearé eso…

Nuevamente regresé la mirada al frente y cerrando los ojos por unos segundos, creé lo que debía, aunque ya sabiendo lo que iba a hacer, quise hacerlo un poco mejor, el resultado de eso fue una taza de café, ni muy caliente ni muy frío, de esos que tienen una dulce capa de espuma encima, y un recipiente con galletas de una particular y extrañamente pareja forma de copos de nieve, al abrir los ojos y ver lo que tenía ante mí, bueno, a esas alturas ya no podía evitar sonreír…

-… (Genial) oye, veo que en realidad no necesitabas mi ayuda.

-claro que sí, no quería darte algo que no te gustara. Siempre es mejor aclarar las cosas antes… almenos, así es como yo evito ciertas situaciones incómodas.

-(supongo que debería hacer lo mismo ¿no?) Hmm, tienes razón, es mejor preguntar antes…

Se quedó en una pausa particular ¿saben?, de esas que le suceden a todos cuando tienen algo que decir pero aun así, no lo logran, no sabía qué creer, pero que haya cambiado de tema, eso sí que no lo hizo…

-… (No, aun no) ¿Sabes? Eres muy buena con esto. Nunca había visto galletas así -. Sonrió tomando una y mirándola detenidamente, y es que hasta eran azules.

-yo… sí, eso creo. Es, la primera vez que lo intento, me sorprende que hayan salido tan bien -. No, definitivamente mi mente maneja mejor los halagos que mis mejillas.

-pues para ser la primera vez, salieron muy bien.

-bueno, gracias…

Emitió un leve sonido remarcando su sonrisa, y yo queriendo estar ocupada con alguna cosa para evitar mi probablemente tonta expresión…

-…bueno, será mejor que vaya a ver lo que debo comprar y demás.

-oye pero, ¿no vas a comer?

-mm, no. No serviría de nada.

-¿Por qué no?

-porque lo único que haría con eso, sería alimentar mi aura, pero no mi forma física. Cosa que además me daría más hambre asique…

-hm, lo había olvidado -. Desvió su mirada hacia el recipiente, pensando.

-…oye, tampoco es que puedas hacer algo al respecto. Son mis condiciones asique, no te preocupes.

-¿…también lees mentes? (por favor dime que no lo haces) -. Preguntó viéndome de reojo con esa bromista sonrisa.

-no hace falta, leo expresiones.

-… (Definitivamente lo hace)…

-…y mentes también, pero no significa que es lo que acabo de hacer -reí en voz baja, haciéndolo reír también-. Aunque puedo hacerlo, no me gusta entrar sin permiso a los pensamientos ajenos. No me, parece correcto.

-…realmente eres una buena chica, ¿sabes…? (¿Qué-acabas-de decir?)…

Me digirió la mirada otra de tantas veces y terminó la frase sonriendo, sonriendo con una ternura que no habría imaginado de tal forma en él, sonriendo honestamente pero como ocultando algo muy en el fondo, Jack Frost, el Guardián al que le encanta hacerle bromas a todos sin importarle nada, al que nadie puede decirle qué hacer, ni mucho menos siquiera pensar en ganarle una pelea, el mágico "chico de hielo", derritiendo un corazón humano…

-…bueno, lo había oído de parte de los superhéroes… pero de ti… suena bonito…

No sé qué es lo que habría sucedido de haber continuado la conversación con ese rumbo en particular, más sabiendo que nuestros ojos ya no verían otra cosa que no fueran los ajenos y nuestras mejillas parecieran teñirse prácticamente al mismo tiempo, pero sin dudas, y el que probablemente haya sido el grito de mamá, nos hizo tener que dejarlo para después…

-…amm, creo que debo hacer algunas cosas. Tú, desayuna tranquilo y si luego quieres acompañarme, bueno, no me iré muy lejos. Lo que sí haré ahora será irme antes de que esas galletas me hagan olvidar hasta lo que estoy diciendo (pff, sí, las galletas)…

Crucé el arco de la cocina y me puse a revisar lo que debía comprar, lo último que oí del comedor fue una risa suave que se quedó conmigo hasta que tuve que concentrarme en otra cosa.

Pero un rato después, algo, bastante diferente a lo anterior pero por nada menos importante, sucedió minutos antes de salir a comprar. Ya había memorizado lo que debía traer, estaba acomodándome la campera, quizás no hacía tanto frio, pero yo aún estaba resfriada, además tal vez a Zafira le daría frio, después de todo seguía siendo una pequeña dragoncita -y sí, así decidí llamarla, en referencia a una gran dragona azul de una película llamada Eragon, en lo cual se convertiría al crecer y con lo cual estuvo emocionadamente de acuerdo-, y lo que sucedió es que Jack, supongo que con almenos un simple gesto queriendo ayudar en algo, se dirigió hacia la puerta para abrirme el paso, podría decirse que era algo que en el momento esperaba, pero sin dudas no esperaba el que no pudiese

hacerlo. Lo noté cuando me di cuenta de que estaba tardando más de lo que podría tratándose de la simpleza del asunto, por lo que apenas terminé de acomodarme, y sin más opción que acercarme a la puerta, le pregunté qué sucedía, sus intentos hablaron por sí solos: su mano atravesaba una y otra vez la manija de la puerta, traté de hacerlo también pero tocaba un objeto sólido, le dije que quizás era como lo de su mundo por lo que bien podría atravesar también la pared, pero no lograba.

Todo parecía ser apropósito: no podía abrir la puerta pero tampoco atravesar la pared, no podía abrir un hueco invisible en la pared pero tampoco atravesar la puerta, parecía que lo único que podía hacer era quedarse allí, encerrado, almenos cuando yo la abrí pudo salir, de otro modo se hubiese quedado sin salida, no tenía sentido. Decidida a averiguarlo, cuando volvimos y verifiqué que no tuviese que salir otra vez nos quedamos en mi habitación intentando encontrarle una razón al problema, o en lo posible, una solución…

-…no tiene sentido, ¿Por qué no puedo ni abrir ni atravesar la puerta? ¿No se supone que debería poder hacerlo? ¿Almenos como una persona normal?

-deberías, tampoco entiendo lo que sucede. Pero mira, seguramente debe ser algo momentáneo, no pienses tanto en eso, ya pasará…

Y en el instante en que apoyé mi mano sobre su pecho queriendo consolarlo, el solo sentir cómo lo atravesé nos destrozó, aunque presiento que fue mucho peor para él…

-…oh no, ¿ahora yo también? Ahhh, esto está comenzando a molestarme.

-p-pero ¿Por qué sucede?, ¿acaso hay algún problema conmigo o con que yo esté aquí?

-no, no –intentaba calmarlo, hablaba lo más suave posible, aunque también estaba algo cansada-. No creo que el problema sea que tú estés aquí, debe ser algo más…

-Luna… ¿estoy… desapareciendo? -. Estaba realmente preocupado, sus ojos lo demostraban.

-¿Qué? N-no, no estas… por supuesto que no. Jamás lo permitiría…

Viendo directo a sus ojos en la última frase, coloqué mi diestra sobre su mejilla, siendo improbable el que lo tanteara como algo sólido, pero al parecer, en esa acción de consuelo, preocupación y un notable afecto, la transparencia inexplicable de su cuerpo se detuvo unos instantes, permitiéndome sentirlo y que él me sintiera a mí, temblando levemente su brazo izquierdo, lo levantó colocando dudosamente su mano sobre la mía,

presionándola contra sí mismo, intentando sonreír con más ánimo. De la forma que fuera, ambos sonreímos intentando reflejar lo mismo en el otro, el primer "todo estará bien" de aquel Centinela se abría paso, almenos el cual cuyo problema lo afectaba.

Pero el momento preocupantemente tranquilizado no duró mucho, apenas alguno de los dos intentó pronunciar palabra un destello al otro lado de la cama nos arrebató la concentración: Ladybug y Cat Noir habían regresado…

-i…Luna…!

Fue lo primero que gritó el chico-gato apenas atravesó el portal y me vio, por supuesto que aquellas manos ya se había separado un par de segundos atrás, de otro modo no es que necesariamente a él le iba a importar en el momento mucho más que ir directo a abrazarme, pero supondría que, siendo lo primero que haría, a Marinette le hubiese interesado apenas lo viera…

-…hola chicos, qué gusto verlos -mencioné en lo que abrazaba a cada uno-. Oigan pero, hoy es viernes, ¿no deberían estar en la escuela?

-mm técnicamente sí pero, hoy no tuvimos que ir.

-sí, hubo un accidente de laboratorio. Nadie salió herido, pero el lugar quedó hecho un desastre de manchas -. Aclaraba la jovencita de cabellos azules con su forma risueña de siempre.

-oh, qué curioso -. Qué más podía decir.

-eh Luna, ¿estás bien? Te noto algo distraída, más de lo normal.

-mm ¿gracias? (suspiro). Es que, tenemos un problema surgido esta misma mañana y, aun, no encontramos una solución.

-¿Qué sucede? -. Preguntó ella antes que él, re-transformándose ambos.

-sucede que…

-desaparezco -. Completó Jack, tanto con la mirada como con la voz baja.

-¿desapareces? -. Repitió Adrien.

-claro que no. Jack, te dije que no estás desapareciendo, solo es, algo imprevisto. Además, si fuera así supongo que estarías mucho más débil, ¿te sientes débil?

-no, supongo que no -. Esa mirada de cachorro incomprendido me ganaba la pelea, parecía tener miedo por primera vez.

-bien, entonces no es lo que sucede. Debe haber otra razón, algo más obvio que esto.

-¿…y, no se te ha ocurrido que tal vez, sea… la Sombra…?

Todos volteamos a ver a Plaga, el pequeño, sentado sobre el hombro de su humano portador, sabía bien de lo que hablaba, lo que no habría sabido era por qué no habíamos pensado en eso…

-…de hecho, tiene sentido. ¡Sí, realmente puede ser eso!

-pues, de hecho sí. La Sombra puede haberle causado esos efectos para mantenerlo controlado -. Pensaba Tikki en voz alta.

-podría ser, bien hecho Plaga.

-ja, como siempre, yo tengo razón -. Se cruzó de brazos y alzó la cabeza con los ojos cerrados, mostrando sus colmillos en una gran sonrisa.

-bueno pero, sea lo que sea, ¿Por qué me hace atravesar algunas cosas y a otras no? -. Supondría que su ánimo estaba un poco mejor.

-mm, ya sé. En tu mundo, si suficientes niños no creen los Guardianes se hacen invisibles y los atraviesan ¿verdad?

-¿sí? (no sé exactamente a dónde quieres llegar pero veo el parecido).

-y ¿recuerdas las palabras de Pitch Black?

-¿Cuáles exactamente…?

Abrí mi diestra creando un pequeño holograma para recrear el momento al que me refería, y eso era lo siguiente...

"…es algo que detecto todo el tiempo, los temores de la gente, el tuyo es que la gente jamás crea en ti… y lo peor de todo es que te aterra que nunca sepas por qué…".

Cerré levemente mi mano bajándola otra vez, parecía que comenzaban a entender…

-¿…bien, entiendes ahora? Creo que eso es lo que pasa, la Sombra usa tus propios miedos para controlarte, te hace invisible cuando quieres hacer

algo, pero a la vez te mantiene encerrado.

-y si con tu ayuda puedo salir… significa que quiere controlarme cuando esté cerca de ti para intentar dañarte, ¿cierto?

-(hey, que chico inteligente) hm, eso no lo había pensado. Pero sí, es muy probable.

-wau, que, cosa tan desgraciada -. Reía, al fin.

-bueno y, ¿Qué hacemos ahora? Digo, no podemos dejar que lo controle -. Adrien hablaba desde su lugar, conociendo tanto como los demás los riesgos posibles.

-mm, no lo sé.

-pero, ¿y si lo hechizas…?

-(...oh créeme, no sé cómo o para qué, pero ya lo hizo...)…

-…cuando nos sucedió a nosotros lanzaste un hechizo de protección para que no nos poseyera y funcionó.

-hm, pero recuerda gatito tonto que ustedes fueron "invocados" según mis hologramas subconscientes, o bueno, supongo que de allí salieron. El punto es que no apareció ninguno cuando él llegó.

-(risilla) ay, ¿el bebé no vino con instrucciones sobre cómo cuidarlo? -. Sabía que en algún momento lo haría, solo que no pensé que tardara tanto.

-por lo menos no soy una mascota mimada a la que no puedes dejar sola un segundo sin que haga desastres…

Si ya iban a comenzar a pelear, ambos estaban en desventaja, uno no podía golpear al otro sin atravesarlo en el proceso, pero como tampoco era lo que buscábamos, supongo que estaba en posición de detenerlos…

-…okey tigres, paren de gruñir. Hay un problema que resolver y como nos afecta a todos sin excepción estamos juntos en esto, ¿cierto?

-cierto -. Afirmó Marinette, seguido de ambos Kwamis.

-bien -. Afirmaron los chicos casi al mismo tiempo, viéndose enojados.

-así está mejor, y más sabiendo que ustedes deberán quedarse aquí para

protegerlo en lo que yo voy a la escuela.

-¿es enserio? -. Se quejaron ambos.

-es muy enserio. Podría quedarse conmigo, pero me temo que un ataque estando en la escuela no es la mejor opción, asique Jack se quedará aquí y ustedes también.

-¿pero y si vamos y te esperamos afuera? Si ocurre algún ataque nos encargaremos de solucionarlo.

-mmm, no estoy tan segura. Aún podría ser malo.

-mira, hagamos esto: te acompañamos a la escuela y nos quedamos en el patio exterior, si la Sombra inicia un ataque nos encargaremos de mantenerlo estable hasta tu recreo y puedas solucionarlo. ¿Qué dices?

-mm, está bien. Pero si algo sucede…

-lo sé, nos haremos cargo de eso.

-oh no, tú te harás cargo por ser tan insistente.

-bien, entonces yo lo resolveré…

Aceptada esa técnica, almorzamos y salimos en dirección a la escuela. En el camino…

-¿…Cómo vas Jack, te sientes bien? -. Grité, estaba algo lejos.

-estoy bien, supongo, no me siento muy diferente -. Respondió acercándose y volando cerca de mí.

-bueno, almenos no te debilitas. ¿Sabes algo? Si la Sombra está haciendo realidad tus miedos, significa que quizás pueda llegar a crear ilusiones de Pitch, haciéndote creer que está aquí… pero no te preocupes, no puede hacerlo, no sin que me dé cuenta.

-hmm, supongo que podría suceder.

-te lo digo, porque es bastante probable que lo haga. Y no porque le tengas miedo sino, que lo que quiere es hacerte enojar, dándote una imagen de tu enemigo para que ataques, y que en tu enojo pueda manipularte.

-wau, esa cosa es realmente mala.

-sí, lo sé. Lamento mucho, no haber encontrado la forma de detenerla o almenos, de protegerte.

-(…yo no soy lo que importa ahora, lo que más importa, eres tú…)…

En el leve silencio de aquella pausa, lo sentí murmurar algo lo suficientemente bajo como para no escucharlo, pero sin dudas para interesarme…

-…eh Jack, ¿dijiste algo?

-(¿¡lo dije en voz alta!?) ah no yo, solo digo que, no, te preocupes. No es tu culpa.

-bueno, gracias, supongo.

-oh gracias a ti por el consejo, me será útil cuando quiera volver a golpear la cara de ese idiota sin darme cuenta de que en realidad solo golpeo el aire…

Reía, quería que lo hiciera también, y claro que lo hice, no pude evitarlo, así como tampoco pude evitar el deseo culposo de abrazarlo, lo cual seguramente debe haber dejado una línea roja atravesando mi rostro, lo que me hizo desviar la mirada por unos segundos en lo que Jack se elevaba y volaba un poco más lejos, pero no fue así, no porque se hubiese dado cuenta, aunque no lo sabría, sino porque, bueno, honestamente no sé por qué, pero se mantuvo a la misma distancia hasta que llegamos, y aun en ese momento permanecía cerca de mí, es más cuando tuve que entrar al salón mientras ellos saldrían a esperar afuera, lo hizo de mala gana, no muy notoriamente, pero recuerdo que cuando el timbre sonó y seguí a la turba de gente volteé para comprobar que estuviesen bien, él aún me veía, y cuando los superhéroes lo llamaron bajó la mirada con una expresión algo molesta y se fue tras ellos, no sé qué le habría sucedido, quizás tuvo una de esas ilusiones frente a él y recordando lo que le dije se guardó el enfrentamiento para sí mismo, no estoy segura.

Un buen rato después de entrar y pasar unas dos horas ahí, que claro que salí al recreo pero nadie me alertó nada, estaba asomada a la ventana mientras los demás, que a lo sumo eran cinco incluyéndome, estaban charlando de sus cosas, en eso vi a Cat acercarse rápidamente, y ya en el instante en que vi su rostro, antes de que siquiera hablara supuse que algo malo había sucedido…

-¿...Cat, que sucede, un ataque?

-no lo sé, supongo que es algo así.

-¿pero qué es lo que pasó?

-estábamos sentados en el techo, nada parecía sucederle, al contrario estaba bien, hasta que de pronto, se puso de pie y se alejó flotando. Lo seguimos porque creímos que quizás había visto algo, pero no parecía oírnos, comenzó a ir cada vez más rápido asique decidí venir a avisarte mientras Ladybug lo sigue, me avisará si se detiene en algún lugar.

-wau, que raro… bueno, no debemos descartar la idea de que podría ser un ataque. Si logran controlarlo llévenlo a casa y manténganlo en mi habitación, cuando estén allá avísame y crearé una barrera protectora que le impedirá salir de ahí.

-entendido, localizaré a Ladybug e iré a buscarlos…

Apenas si terminó de hablar su barra comenzó a sonar irradiando su luz verde, era Ladybug llamándolo, al parecer Jack se habría detenido en la planta de moras, recobrando la conciencia, Cat me lo informó y de inmediato fue a encontrarlos, cuando llegó allá entre los dos lo trasladaron a casa sujetándolo desde los brazos en caso de que volviera a salir volando, cuando me llamaron me contó que parecía estar mareado o confundido, por lo que lo recostaron en mi cama, francamente les habría pedido exactamente lo mismo, creé la barrera y cuando estuve allá fue lo primero que hice, ver cómo estaba.

Llegué a casa cansada pero decidida a comprobar el estado de Jack, entré a la habitación, me descargué del guardapolvo y la mochila y fui directo hacia ellos…

-¿...y bien, cómo estás?

-mm, normal supongo… (Inventa algo) sucedió lo que dijiste, creí ver a Pitch y me dejé llevar un poco pero, al final reaccioné.

-bueno, me alegra que estés bien. Tú y ustedes también chicos, gracias por su ayuda.

-ah no te preocupes.

-sí, siempre estaremos aquí para ayudarte -. Agregó Marinette.

-además fue muy gracioso verlo así, parecía sonámbulo -. Adrien seguía sin querer quedarse atrás.

-hm, ¿sabes qué fue más gracioso?

-¿Qué cosa?

-verte tan preocupado por mí -. Jack le sonrió, tramposo.

-bueno, presumido o no, es mi trabajo…

Parecían muy de a poco comenzar a llevarse bien, pero aún había algo que no aclaraba, y sería justo lo que averiguaría a continuación…

-...bueno, ya que te sientes bien, veamos si aún atraviesas cosas…

Me acerqué un poco más y repitiendo la acción matutina apoyé mi mano sobre su pecho, para mejor ya no lo atravesaba, y lo agradecí en voz alta…

-...hey, sí pude sentirte…

Para peor, cinco segundos después, el notar que sus latidos comenzaron a acelerarse rápidamente mientras su mirada se dirigía desde mi mano hacia mi rostro, con una sonrisa iniciada pero que luego se fue distorsionando, me hizo entender que nuevamente se repetiría la situación de la mañana: esa repentina falta de aire, de pulso calmado, hasta de las más simples palabras, el no querer ver otra cosa que los ojos contrarios mientras que una franja roja nos atravesaba a ambos, esas cosas me hicieron reaccionar antes de que los demás sospecharan algo que, mm bueno, no sé decir si existía, y si lo hacía, tampoco sabía bien qué era, por lo que saqué una conversación diferente…

-...bien am, me alegra que, ya estés bien -mencioné quitando mi mano-. Chicos ¿quieren… comer algo?

-mm sí, claro -. Respondió Marinette, dudando, quizás habría notado lo anterior.

-bien, entonces les prepararé algo. Ustedes díganme lo que quieran comer y se los prepararé…

No pidieron mucho, solo una variedad de esas golosinas que preparan en la panadería de la familia de Marinette, ¿recuerdan el primer día en que se conocieron?, quizás recuerden que cuando ella salvó al Maestro Fu llevaba consigo una caja con una variedad de cosas parecidas a alfajores miniaturas, ellos les dicen “macarons”, no recuerdo bien de qué estaban hechos, pero eso fue lo que me pidieron y eso fue lo que les di, además de una bandeja de galletas y queso para los Kwamis, y algunas frutas para Zafira, a quien mencioné y presenté en medio del problema, solo que como no recuerdo exactamente cuándo no quise improvisar en eso, pero no se preocupen, la adoraron, en fin los únicos que no comieron fui yo, porque no podía almenos de esas cosas, y Jack, quien dijo que estaba

bien pero que no tenía mucha hambre, por lo que se quedó allí, recostado y viendo hacia el techo, pensando.

Llegada la noche les pregunté a los chicos si debían regresar, asintieron y comenzaron a crear el portal, al parecer su visita no debía durar demasiado si es que querían regresar al día siguiente, asique para evitar problemas debieron regresar, y aunque no lo quisieran yo los habría hecho volver, no hay que levantar ningún tipo de sospechas, asique después de despedirnos con un abrazo a casa uno, que básicamente me lo dieron a mí y a Zafira con almenos una pequeña caricia, Cat no quiso saludar a Jack, o si bien lo hizo fue discutiendo hasta el final, Marinette por el contrario, se acercó, le deseó que se recuperara pronto y sacudió un poco su cabello con su zurda, sintiéndolo algo frio, propio de él, además de ella Tikki también quiso despedirse del nuevo Centinela, por lo que se le acercó y como saludo le dejó un pequeñísimo beso sobre su frente, deseándole lo mismo, les agradeció a ambas y finalmente atravesaron el portal.

Comenzaba a notar sueño en los que quedábamos, quise crearle una almohada a Zafira, pero ella prefirió dormirse sobre el perro blanco de peluche que tengo en el respaldar de mi cama, asique le creé una barrera por si acaso, no quise que Jack se levantara, por lo que dupliqué mi cama y la aparté un poco para que pudiera descansar, lo veía cansado, por lo que no lo cuestionó demasiado, y ya habiendo entrado en el sueño, cada quien se durmió, casi sin preocupaciones…

.

.

.

Hubo solo uno que no quiso dormir esa noche, Jack, sentado en su cama, observaba a Luna dormir, sonreía, aunque por momentos su expresión era de confusión, y no era para menos, les había mentido a todos, puesto que lo que Jack había visto durante la tarde, si bien era una ilusión, no era exactamente Pitch Black…

Estaban en el techo, como había confirmado Cat Noir, cuando de pronto oyó una voz a lo lejos, llamándolo…

-¿…Luna…?

Cuestionó para sí mismo, y la voz sonaba otra vez, de pronto le pareció verla, pero no por una ventana hacia donde diera su salón, ni siquiera por una ventana, ni de la escuela ni de algún edificio, la vio flotando a un par de metros, creyó que era enserio y salió a encontrarla, pero cada vez que se acercaba, ella se alejaba un poco, pidiéndole que lo siguiera, su imagen

se difuminaba en al aire, obligándolo a ir más rápido, nunca se percató de que los superhéroes lo venían siguiendo, ni mucho menos oyó más voces que la de ella, aunque ni siquiera lo fuera, pero cómo saberlo, no podía, solo sabía seguirla.

Cuando pareció llegar hasta ella prestó más atención al lugar en donde estaba, en medio de vías de tren, con un árbol a cada lado, bajó a los espacios debajo de las vías, buscando con la mirada a su objetivo, cuando asomó su cabeza hacia la parte alta la vio ahí, esperándolo…

-…Luna, ¿Qué haces, por qué me trajiste aquí…?

Subió y se colocó enfrente de ella, a unos pasos de distancia, ella sonreía, sin decir más, hasta que repentinamente se le acercó y habiendo llegado a él, deteniendo sus palabras, musitó…

-...shh, no te preocupes, puedes quedarte conmigo…

Cubriéndole la boca con su dedo índice y jalándole lentamente el cuello de la campera con su otra mano, se le acercó aún más…

-¿…L-Luna, q-qué haces…?

Quiso decir, más solo pudo pensarlo, ella se le acercaba y él se inclinaba hacia atrás, en el fondo sabía cuál era la intención por la que se acercaba tanto a su rostro, pero aun así no parecía querer afrontarlo, sus manos temblaban, presionando en una su vara con algo de fuerza, hasta que de pronto dejó de moverse, dejó de temblar, y casi hasta dejó de respirar, sus ojos miraban directo los de ella, viéndola acercarse hasta pronto rozarlo, fue en ese preciso instante en que lo comprendió, comprendió las palabras que Luna le habría dicho más temprano, comprendió lo que estaba sucediendo, y por sobre todo, comprendió cuál era su peor miedo…

No supo bien cómo terminó, solo recordaba haber cerrado los ojos por un momento y que al abrirlos, ella ya no estaba, o almenos él ya no la veía, no supo deducir hasta más adelante que fue la reacción de la magia de aquel lugar, el cual Luna solía visitar y que en cada vez dejaba una fracción de su magia para alimentar y proteger ese al que llamaba su santuario, los árboles notaron el veneno al instante en que entró y lo disolvieron lo más pronto posible, ayudando al Centinela, hicieron lo que pudieron, lo que no fue evitar el mareo que sintió minutos después, así como borrar de su mente lo que ahora sabía y que por mucho que quisiera, no podía evitar, oyó una voz llamándolo, pero esta vez era Ladybug la que había llegado, dudó por un segundo de si se trataba de la real, pero luego lo aceptó, minutos después llegó Cat Noir y sujetándolo ambos lo llevaron caminando hacia la casa, almenos no estaba lejos, sin dudas no se hubiese dejado ayudar, pero el saber que los otros lo

sostendrían por si olvidaba caminar le permitió pensar durante el camino.

Ya habiendo llegado a la casa lo recostaron en la cama de Luna, le preguntaron por su estado, y él les respondió que estaba bien, jamás les hubiese dicho que el sentir el aroma de la chica en su almohada lo perturbaba aún más, por lo que sólo sonrió y se quedó callado, lo demás se fue resolviendo de a poco, aunque por momentos regresaba, y más cuando Luna regresó y colocó su mano sobre su pecho, eso le devolvió la sensación, y casi que le pareció ver a esa ilusión otra vez junto a la verdadera, aun sonriéndole, pero optó por respirar profundamente y calmarse, almenos para no dar explicaciones, aun cuando tuviese que mentir, no quería hablar de aquello, por lo que esperó a que los demás se durmieran para poder pensar en paz.

No lo entendía, sabía a lo que se refería pero aun así, no podía entenderlo o más bien, no quería, Luna le había advertido que la Sombra le haría ver y sentir sus peores miedos, por eso cuando le pareció verla no dudó en seguirla. No era una confusión cualquiera, claro que no, la Sombra sabía bien lo que hacía, por algo era lo que era, y lo que hizo fue exactamente lo que se predijo, sacar a la luz los miedos más fuertes, ser invisible, incapaz de demostrarles a los demás que él está ahí mientras lo atraviesan una y otra vez, era un gran miedo, pero era uno que de a poco había podido superar, y más habiéndose convertido en Guardián, por eso lo superó fácilmente en ese momento, fuera de eso no tenía demasiadas preocupaciones, uno diría que la ilusión a aparecer sería, como ya se dijo, la de su enemigo, y eso era lo que él esperaba, pero no, y es que su miedo, su mayor miedo, el que habría sufrido por aquellos días… era la consecuente explicación de aquel beso…

Cualquiera supondría que era su respuesta la mayor preocupación, que él fuera a preguntarle a ella acerca de la sensación y el sentimiento que la atravesó aquella vez, y que en su ansiedad por averiguarlo, lo que oyera, fuera un no. Que uno sienta algo y el otro no siempre fue una pelea perdida, un dolor inevitable y una profunda decepción que nunca terminan bien, pero ni siquiera era eso lo que le sucedía, oh por supuesto que no, lo que él temía no era exactamente oír un no, al contrario, lo que él temía…

Era oír… un sí…

.

.

.

Capítulo 12

Día 24 de septiembre "no quiero irme"…

Me desperté tranquilamente, aunque algo se sentía raro. No es que me doliera o molestara alguna cosa, es solo que sentía algo sobre mi cintura, levanté las cobijas y, no voy a negarlo, me sonrojé bastante… ¡Jack me estaba abrazando dormido! Y no bromeo, literalmente me estaba abrazando hasta con una leve pero notable presión al sujetarme, no quería despertarlo, podría haber estado soñando, así que intenté quitar cuidadosamente su brazo, apenas quise tomarlo noté su expresión, había cambiado, aunque levemente, a una un poco más confusa, parecía molesto o triste, no estoy segura de qué le habría sucedido, pero lo que sí, además de ese cambio en su rostro, cuando iba liberándome pareció querer buscarme, lo noté en el momento en que dejé su brazo sobre la cama, iba cubriéndolo con las cobijas -aunque no sé bien el porqué pero, fue un reflejo- cuando inconscientemente noté que lo estiró hacia mí, tanteando suavemente el espacio que había dejado, liberó aire molesto y pareció calmarse. Estuve viéndolo un par de minutos después de todo eso, esperando alguna otra reacción extraña, pero no sucedió nada más, por lo que luego me vestí y me puse a desayunar, no iba a mencionárselo ni soñándolo, trataría, si pudiera, averiguar si tuvo alguna pesadilla, pero no le diría lo que estaba haciendo por fuera, además las camas seguían uniéndose, sigo sin saber por qué…

.

.

.

Cat y Marinette regresaron al momento en el que Luna abandonó la habitación, o bueno, unos minutos después. Cat, al pensar que ella estaría dormida, atravesó el portal literalmente de un salto con el objetivo de caer sobre Luna, digamos que su idea no salió del todo bien: aterrizó sobre Jack, quien al no entender nada, giró, tomó el brazo de Cat y lo torció dejándolo caer sobre la cama –la cual vale aclarar que al irse ella se dividió en dos nuevamente- colocando el extremo de la vara en su cuello, estaba a punto de congelarlo cuando se dio cuenta de quién era y lo soltó, claro que, a Cat ya se le habían congelado sus orejas gatunas…

-...te dije que era una mala idea, oh hola Jack -. *Mencionó atravesando tranquilamente.*

-hola Marinette. Ah, casi congelo a tu mascota.

-¿oye?-*Se quejó levantándose de la cama para recibir un golpe en la cabeza con el extremo de la vara, ganándose una risilla de parte de Marinette*- Sss, auch.

-eso ganas por saltarle encima a las personas.

-oh ¿eres una persona?

-soy más persona que tú, gato…

Ya comenzaban a pelearse cuando la parte física de Luna entró y Cat estaba a punto de saltar otra vez, pero se dio cuenta de que no podía escucharlo asique espero a que regresara, entre esos minutos le habrían preguntado -o almenos ellas- al Guardián cómo estaba…

-¿...y bien, ya estas mejor? -. *Preguntó Marinette.*

-mucho mejor, gracias a su ayuda.

-ja, no hay de qué inútil -. *Intervino Cat.*

-¿disculpa? Les hablaba a ellas, quienes se tomaron la molestia de despedirse ayer con buenos gestos.

-(*risilla*) no fue nada Jack. Nos alegra que estés bien -. *Respondió Tikki, risueña.*

-y a mí me alegra verte sonreír, a ti y a tu portadora…

Las hacía reír a ambas, ganándose cada vez más su confianza y amistad, cosa que realmente agradecía, y no solo porque hacía molestar a Cat, sino porque, para él, siempre le fue bueno tener amigos, alguien con quien hablar…

.

.

.

Cuando regresé a la habitación buscando señales de los chicos o almenos de algo para hacer, apenas volví a unirme agradezco que haya tenido el brazo libre para sujetarme porque Cat me saltó encima y casi me tira de la cama, al parecer le gustaba hacer eso.

Habiendo llegado la tarde vino Sharon, fuimos a su casa y un rato después a la casa abandonada, no sé por qué pero los chicos parecían ir hablando en voz baja, y no me refiero a todos sino a los chicos, pero no le

di mucha importancia, después de todo debían convivir en algún momento. Más tarde, cuando regresé a casa, estaba acomodando mi cama cuando…

-...amm, ¿Luna?, iremos a dar una vuelta. Volveremos pronto-. Dijo Jack.

-...okey… -. Sonando casi a pregunta, y es que me pareció de lo más raro.

Jack y Cat salieron y yo me quedé con Marinette. Se hacía tarde y no había señal de los chicos, probablemente estarían peleando por ahí, estaba por ir a comprar algunas cosas -aunque estaba en mi habitación- y en eso quizás localizarlos cuando Marinette me preguntó…

-...amm Luna ¿está todo bien?

-sí, ¿Por qué no iba a estarlo? -. Le dirigí la mirada, dudando.

-es que estás un poco más callada que otros días.

-pues está todo bien -. Sonreía, no quería que lo descubriera.

-¿segura?

-sí -. Desvié la mirada.

-¿…pasó algo con Jack cierto?

-…mmm…. -. Fruncí el ceño, sonrojándome levemente, lo había descubierto.

-lo sabía.

-¿Cómo?

-es que te conozco lo suficiente como para darme cuenta de cuando algo te preocupa.

-pues eres muy buena -. Reí, y ella también.

-¿quieres contarme?

-ahh, está bien… pero no le digas a nadie.

-claro que no…

Abrí una ventana y busqué lo que las cámaras de seguridad -que yo misma creé por si acaso- habían captado con respecto a, bueno, ese

momento, se la dejé encendida y salí a comprar, luego cuando volví…

-¿...encontraste a los chicos?

-no, parecen haberse escondido...

Quería esquivar el tema, pero después de unos segundos y de un largo suspiro de su parte…

-…wau, no tenía idea.

-yo, ya no sé qué decirte.

-no tienes que explicarme nada, sólo pasó, p-pero Luna… ¿crees que existe la posibilidad de que, sientas, algo por Jack?

-no estoy segura…

-pero, ¿es un quizás sí, o un quizás no?

-……

Medité unos segundos viendo alrededor, generalmente al suelo, y apenas cerré los ojos y me "propuse" la idea, una pequeña sonrisa emitiendo un sonido de aceptación más un leve sonrojo, dirigiéndole la mirada, le dio a Marinette la respuesta que necesitaba…

.

.

.

Mientras tanto, se presentó una imagen de los chicos, estaban en el techo, Jack estaba sentado, con los brazos apoyados en sus rodillas y con su cabeza descansando en el medio, parecía confundido, Cat, al contrario, no dejaba de caminar de un lado a otro con los brazos cruzados…

-...bueno, ¿vas a contarme o me tendrás en suspenso toda la noche?

-está bien, relájate… ahhh, es que… pasó algo con Luna…

-i¿Qué le hiciste a Luna?!

-ahh i¿podrías bajar la guardia por un segundo y escucharme?!

-(*suspiro*) muy bien, ¿Qué sucedió?

-aún, no estoy seguro de que es lo que pasó exactamente… y, creo que ella tampoco lo sabe…

-¿a-a qué te refieres? -. *Dijo mientras se sentaba a su izquierda, ya con una expresión más preocupada.*

-es que yo creí que Luna estaba enamorada de ti pero, después de lo que pasó la otra noche… ya no estoy seguro.

-¿Qué fue lo que pasó? -. *Ya se había preocupado, por lo que no habría prestado demasiada atención a la suposición del Guardián.*

-yo…

-tú… ¿Qué?

-yo, la… besé…

-…disculpa, pero creo que no oí lo que oí, ¿podrías decirlo otra vez?

-yo, la besé -. *Pronunció un poco más fuerte, tragando saliva en el proceso.*

-¿Que hiciste… qué? -. *Cuestionó casi de un grito poniéndose de pie, aunque controlándose intencionalmente, no quería que Luna los oyera habiendo sabido esto.*

-mmm…

-pero… ¡¿pero cómo te atreviste…?!

El pobre Guardián escondía su cabeza entre sus hombros, incapaz de verlo a los ojos o darle una respuesta…

-i...oye, te estoy hablando, ¿Cómo fuiste capaz de hacer algo así?! ¿Creíste que no iba a enojarme, o que ni siquiera iba a saberlo?

-y, ¿P-por qué te enojarías… o acaso todo lo que hablamos el otro día era cierto? -. *Agregó ya pudiendo devolverle la mirada, aunque aún triste y confundido, pelear no era exactamente lo que buscaba obtener.*

-ahh, te advierto que por tu propio bien cierres el pico… yo, no puedo creerlo. ¿Realmente fuiste capaz de hacer una cosa así sólo para probar si lo que dije era verdad o no? ¿Qué clase de Centinela eres?, ¿siquiera

pensaste en los sentimientos de Luna?

-por supuesto que pensé en eso, ¿o qué crees, que lo hice solamente para hacerte enojar? Porque de ser así sabes bien que hay otras formas de hacerlo -. *Seguía desorientado en el problema, pero aun así no se dejaría intimidar.*

-entonces, ¿Por qué lo hiciste? -. *Ya sonaba un poco más comprensivo.*

-¿y cómo quieres que lo sepa? Solo, pasó y ya -. *Volteó la mirada escondiéndose otra vez en sí mismo, sonrojado.*

-oh por favor, a ese tipo de cosas siempre les acompaña una buena razón… y podría entender el sentimiento pero, apenas si la conociste hace una semana… oh…

Y apenas Cat terminó la frase, se dio cuenta, por así decirlo, que aún con las circunstancias en las que se habrían conocido y sin importar el tiempo, él pudo fácilmente haberse enamorado de ella. Se quedó viéndolo en silencio por unos segundos, su ami-enemigo estaba en pausa, quieto, presionándose contra su propio cuerpo, incapaz de dar alguna excusa para defenderse, para alguien como Jack era extraño estar en esa situación, jamás hubiese dejado que lo rebajaran ni mucho menos que le gritaran, así como tampoco habría sufrido tanta confusión por esa clase de cosas, entendió lo duro que podría estar siendo con él ante algo que si bien no era común, tampoco era algo que no tuviese explicación, por lo que suspiró levemente y mencionando un bajo…

-…oye…

Se sentó nuevamente a su izquierda colocando dudosamente una mano sobre su hombro para que lo viera, apenas si asomó su cabeza devolviéndole la mirada…

-¿...quieres… contarme lo que sucedió?

-¿vas a gritarme otra vez?

-no, no lo haré. Puede que vaya a enojarme un poco pero, no, no voy a gritarte.

-bien, entonces te lo diré… pero quítame tu mano de encima, no necesito nada de ti -*la quitó con un gesto molesto y…*-…. Ahhh, yo, estaba con ella en su habitación. Me había pedido mi vara para ver si encontraba algo extraño, aunque no sé qué es lo que buscaría.

-mm, probablemente buscaría algo en ella para saber cómo o por qué llegaste, y también la forma de devolverte a tu mundo. Hizo lo mismo con

nosotros.

-sí, tal vez haya sido eso…

-hey, continúa.

-está bien, eres bastante impaciente ¿sabes?

-sólo quiero saber qué fue lo que pasó.

-pues tienes una irritante forma de demostrarlo… (*Suspiro*) en fin ella, comenzó a revisarla, yo la veía desde cierta distancia, si es lo que te preocupa -*sonrió ya pudiendo atacarlo nuevamente*-. Como no encontró nada se quedó pensando unos minutos, hasta que se le ocurrió apoyar la punta en el suelo, la vara comenzó a liberar destellos azules y fue cuando me llamó para que lo viera, me acerqué y me senté cerca de ella para ver qué es lo que había hecho. Nos quedamos así un rato viendo las luces en distintas direcciones y cuando volteamos hacia donde estaba el otro, casi nos chocamos pero, volvimos a voltear disculpándolos…

-y entonces, ¿Cuándo fue que la besaste?

-cuando, volvimos a voltear… ella, le habló a la dragona por un momento y cuando volteó otra vez, yo estaba viendo las luces que se habían pegado al techo, bajé la cabeza y, bueno…

-¿y, dices que prácticamente se, chocaron por accidente?

-mm…

-…pasó algo más ¿cierto?

-ahhh, quisiera saberlo.

-¿Por qué lo dices, no se supone que ya lo sabes?

-no fue exactamente como tú lo ves… sí nos, chocamos por así decirlo pero, no…

-¿pero no, qué?

-es que, no… retrocedimos.

-¿Cómo? N-no te entiendo.

-ahh ¿realmente me harás explicarte todo con cada detalle? -. *Estaba sonrojado, y no era el único que se había dado cuenta, pero almenos no lo*

molestó por eso.

-no es lo que estoy diciendo, solo digo que no te entiendo bien.

-mmm… bien… a lo que me refiero -*mencionó casi entre dientes*-, es que, nosotros no, retrocedimos como lo hicimos la primera vez, aunque claro que al notarlo nos apartamos un poco pero… después de, ese choque, nos quedamos viéndonos unos segundos y, sólo, nos inclinamos un poco y… pasó…

Si verlo directamente durante la explicación no era la idea, definitivamente ahora lo era mucho menos, y más aun considerando que cuando pronunció "nos inclinamos", demostró levemente la acción viendo hacia adelante, aún lo recordaba tal cual había sucedido, Cat, quien lo habría molestado tanto, finalmente se había quedado sin palabras, hasta que, luego de analizar todo por segunda vez, se dio cuenta de algo aún más importante que lo sucedido…

-…espera, tú, ¿dijiste "nos"?

-¿sí?

-entonces, ¿no fue un gesto tuyo solamente?

-¿y de qué crees que he querido hablarte desde hace rato? Debí haberlo hablado con Marinette almenos, ya que tú no pareces escuchar a los demás.

-lo lamento yo, no sabía cómo había pasado. Y tienes razón debí escucharte antes de enojarme. Aunque la razón por la que lo hice es porque dijiste que tú lo habías hecho y, bueno, sonó algo alarmante el oírte decirlo con tanto miedo.

-bueno, en realidad no sé si es miedo (o almenos ahora no tanto), es, una sensación diferente.

-mm, ¿amor?

-¿Qué es eso?

-¿realmente no sabes lo que es? Eso explica mucho.

-(*risilla*) claro que lo sé, lo he visto demasiadas veces. Es sólo que, no sé bien cómo se siente.

-bueno, eso también explica bastante -. *Mencionó casi burlándose.*

-¿Por qué, acaso tú eres un experto en ese tipo de cosas? -. *Muy bien, ya comenzaba otra vez la pelea.*

-mm, no sé si un experto, es probable que sí como lo soy en muchas otras cosas -*alardeando como siempre*-, pero supongo que lo sé porque lo he experimentado muchas veces. Y más ahora que estoy con Marinette.

-¿y bien? Si eres tan bueno en esto, explícame.

-¿me estás pidiendo ayuda, y te haces llamar un Guardián y Centinela?

-este tipo de cosas no fueron las que me llevaron a convertirme en un Guardián, salvé la vida de mi hermanita y así fui elegido.

-bueno, entonces no estás tan lejos. El amor es parte de eso, querer a las personas que te rodean y asegurarte de que estén bien, que sonrían, se diviertan y por sobre todo, que estén a salvo.

-eso hace cualquier persona con medio cerebro y un corazón -. *Lo miraba, sarcástico.*

-ja ja, qué gracioso, ¿pero sabes qué? Te estás nombrando una de esas personas.

-y a ti también…

Bueno, almenos las cosas ya estaban dichas y parecían comenzar a llevarse bien, pero algo aun no cuadraba en la mente de Jack…

-...pero, aun hay algo que te falta explicar, señor experto.

-¿Qué cosa?

-esa clase particular de amor, la que acabas de nombrarme acerca de estar con Marinette.

-oh bueno, es lo mismo. Solo que además de todo lo anterior, hay otras cosas más.

-¿Cómo qué?

-¿…realmente quieres que te lo explique?

-me hiciste darte cada detalle de lo que sucedió con Luna, ahora es tu turno de hablar.

-bien, tú lo pediste. El amor es un sentimiento realmente fuerte, generalmente este tipo en particular se guía por la atracción al género

opuesto, aunque hay casos en los que la atracción es hacia el mismo género, es algo extraño pero, no por eso dejan de ser personas. En fin am, cuando, no estás en pareja con la persona que quieres, es como si cada vez que te acercas a ella, y aún más sabiendo que se llevan bien, sientes como un hormigueo en el estómago, que es esa cosa de las "mariposas"…

-como si hubieses sido, ¿akumatizado?

-… (¿Enserio?)…

-¿Qué? Podría ser ¿o no?

-no, definitivamente no, además eso sucede cuando estás molesto, no en este tipo de cosas… e interrumpiste mi explicación asique si no te importa guárdate tus preguntas para el final. Por dónde iba, ah sí, cuando no estás en pareja y te le acercas estás siempre nervioso, casi no puedes hablar y si puedes de todas formas tratas de no hacerlo mucho por miedo a meter la pata, son cosas que viéndolas desde afuera debe ser tonto y divertido…. Es ese sentir en el pecho que te hace querer estar siempre con la misma persona, queriéndola, cuidándola y ayudándola en lo que necesite, estar con ella ante cualquier problema, participando o simplemente escuchando… que sepa que pase lo que pase, siempre vas a estar ahí para ella, aun cuando las cosas se vean mal, aun cuando quizás te enojes… es, nunca rendirte porque, sabes que no va a ser fácil, y menos si es la persona con la que quieres estar… estando ya juntos siempre tratas de hacerla reír, abrazarla, mimarla, besarla, ya sabes, cosas así… además de cuidar, bueno, otras cosas -. *Agregó llevando su zurda a su nuca.*

-…sí am, con todo lo que dijiste, no parece tan malo… pero lo último lo arruinó.

-¿y qué quieres que diga? Me pediste una explicación y te la acabo de dar con cada detalle…

Le gustaba mucho tener razón, aun cuando hubiese tenido que dar esa charla en particular, sin embargo no era suficiente…

-...hmmm…

-¿…estás bien?

-(*suspiro*), no lo sé Cat, es, algo confuso. Demasiado para lo que sucedió.

-pues sí es bastante simple de entender pero, sabes que si lo haces mucho más grande, es porque…

-porque, ¿Qué…?

Tomó un poco de aire liberándolo lentamente y…

-...porque aunque seas un completo idiota (y creo que lo seguirás siendo)… estás, enamorado.

-¿ena-morado?

-sí, exactamente, y de Luna además. Lo cual no es por darte la razón sobre lo del otro día pero, no tiene prácticamente nada de malo, almenos yo no lo veo.

-y, ¿tú crees que ella…? -. *Le dirigió la mirada, avergonzadamente preocupado.*

-no lo sé, deberías preguntarle.

-¿sabes qué debería preguntar?

-¿Qué cosa?

-si sabes con quién estás hablando.

-créeme que lamentablemente lo sé, y con mayor razón deberías hacer lo que te digo para no arruinar o empeorar la situación.

-¿crees que sería capaz de lastimarla?

-considerando todo esto, es probable que sí.

-no, definitivamente no sabes con quién estás hablando.

-…ahora lo sé, y me alegra escucharlo…

Sonrió, confundiendo un poco al Guardián, lo estaba poniendo a prueba, y aunque no terminase de agradarle, sabía que era un buen chico…

-…ya enserio, ¿Qué te preocupa? Entiendes de qué se trata todo esto y aun así, no cambias tu expresión.

-no lo sé, créeme que si supiera explicarlo lo haría pero, no sé qué me sucede.

-pero, ¿Qué es lo que quieres hacer…? ¿Quieres, ir a hablar con Luna sobre esto?

-por supuesto que quiero, a estas alturas ya no puedo pensar en otra cosa. Es sólo que…

-que, ¿Qué?

-no lo sé ¿de acuerdo?, ¿no acabo de decirte lo mismo hace cinco segundos? Es, tan frustrante, y tú sigues preguntándome lo mismo.

-bien, hagamos esto, yo te preguntaré algo y tú me responderás lo más honesto posible. Ahora dime, ¿quieres estar con ella?, ¿quieres, estar con Luna…?

Jack cerró los ojos por un momento, lo meditó respirando lentamente y, cuando tuvo su respuesta, la dijo abriendo sus ojos nuevamente, viendo las estrellas…

-…sí… yo, quiero hacerlo…

-...hmm, ¿sabes? Creo que ya sé qué es lo que tanto te preocupa.

-y, ¿Qué es?

-tienes miedo. Miedo de lo que pueda llegar a pasar, miedo de la respuesta que ella te dé… sea la que sea.

-creo, que así es…

Ambos se miraron unos segundos, uno sonriendo al entender la preocupación de otro, y el otro, ya habiendo resuelto algunos de sus conflictos mentales y sabiendo que ya podía confiar en quien tenía enfrente, quiso sonreír también…

-¿...lo ves? Es mejor hablar y desahogarse antes de tomar una decisión. Eso nos lo enseñó la chica de la que ahora estás confusamente enamorado.

-hm, lo mencionó una vez, siempre es mejor aclarar las cosas antes -. *Hasta que al fin sonreía, por lo que Cat aprovechó y lo tomó nuevamente desde su hombro.*

-...mira Jack, está bien, te entiendo, y sé que es algo extraño para ti pero aun así, no es tan malo, al contrario es bueno. Además, Luna es una buena chica, y eso sí no puedes negármelo… puedes intentarlo, pero no necesariamente ahora, tómate un tiempo para pensarlo y decide qué hacer, aunque te diría que no tardaras tanto… date la oportunidad, yo te la estoy dando, de otro modo no dejaría que te acercaras a ella por nada del mundo, asique puedes tomar eso como una señal de que en alguna

parte de mí, muy en el fondo, confío en ti.

-sabes que te contradices solo, ¿cierto?

-sí, me doy cuenta, pero como dije estoy comenzando a confiar en ti.

-mm ¿gracias?

-(*risilla*) ya enserio, piénsalo. Si sientes algo por Luna es mejor que se lo digas, medítalo un poco y decide.

-¿voy a tener que ver tu cara cuando lo haga?

-me encantaría hacerlo pero, no, no estaré. Puedes aprovechar el tiempo que estemos nosotros aquí para pensarlo, la distraeremos, aunque no será muy difícil... y no es que debas evitarla, sospechará y no querrás que eso pase, sabe bien cuando hay algún problema, solo debes esquivar el tema. Hoy y mañana nos iremos por la noche porque podríamos meternos en problemas, asique si quieres decírselo hazlo después de que nos hayamos ido.

-hmm, es buena idea. Supongo que realmente no tengo opción.

-no a menos que quieras irte y dejar todo como si no hubiese sucedido… así también como si no te hubieses enamorado -. *Agregó codeándolo levemente en señal de molestarlo con lo que se habría enterado.*

-ahh, sabía que no pasaría mucho para que me molestaras con eso.

-pero almenos yo tengo razón.

-¿y quién dice que yo no la tengo? -. *No quería volver a lo mismo, solo quería evitar el sonrojo lo más posible.*

-bien de acuerdo, dejaré de molestarte si tú no me molestas con eso.

-trato, intenta cumplirlo…

Y todo había sido solucionado, almenos por el momento, Cat se puso de pie, Jack también, y terminando la conversación con…

-vamos, deben estar esperándonos…

Regresaron adentro…

.

.

.

Se hizo de noche, los chicos finalmente regresaron aclarando que habían hecho una carrera o algo así, peleando por quién había ganado realmente, Cat y Marinette se despidieron como siempre y se fueron a descansar, luego de eso –y unos cuantos minutos después- me senté al borde de mi cama dispuesta a crear el portal para que Jack finalmente pudiese regresar…

-...bien, hora de crear el portal para que regreses a tu mundo…

Comencé a crearlo mientras Jack me observaba sentado en su cama, sin decir o hacer nada…

-...oye… no tienes que irte para siempre, puedes venir cuando quieras siempre y cuando tengas cuidado –se hizo una pausa de más o menos cinco minutos, mientras tanto, en lo que yo terminaba de decir lo de a continuación, Jack se puso de pie y dio unos pasos hacia mí, dudoso-.... Mmm, ya está casi listo, pero aun así antes debo probarlo, no quiero que corras ningún tipo de riesgo al cruzarlo. Haré lo posible para que puedas regresar a tu mundo sin ningún tipo de pelig…

Ni siquiera me dio la oportunidad de terminar. Irrumpió en la conversación acercándose repentinamente los pocos pasos que nos separaban, tomando mi rostro con su diestra y literalmente, besándome…

-…no quiero irme…

Mencionó esto apenas se apartó un poco, aunque para ser honesta y sin querer omitirles todos los detalles, el "apartarse" fue bastante tardío y lo suficientemente sentido como para, bueno, no sabría decirles lo que ya saben entender, me miraba fijamente a los ojos, sonriendo levemente, luego de unos cuantos segundos salió volando de la habitación y yo me quedé en pausa, de hecho ya lo estaba desde antes que se fuera, no sabía que hacer o decir, ni mucho menos evitar el sonrojo ya pronunciado, por lo que simplemente cancelé el portal, me recosté y me dormí…

.

.

.

Jack regresó a la habitación minutos después, se recostó junto a ella,

aunque manteniendo su distancia, meditando…

-...bueno, no era lo que tenía en mente, pero almenos me dejará quedarme sin dar demasiadas explicaciones... hasta que los chicos se vayan mañana…

Y finalmente, se durmió…. Ambos sin creer lo que se había hecho…

Al igual que la pequeña dragoncita, quien aunque mucho no entendía al respecto, aun así, sonreía…

.

.

.

Capítulo 13

Día 25 de septiembre "¿tú, quieres…?"

Desperté algo abrumada, y no era para menos, digo considerando lo de anoche pues, era algo de lo cual hablar aun con apenas algunas palabras, pero supongo que las explicaciones quedaron para después cuando, al levantarme, noté que Jack no estaba, su cama seguía ahí, se había separado de la mía apenas pisé el suelo y ya comenzaba a desvanecerse hasta la próxima vez que hiciera falta, pero él no, en el momento me preocupé, pero luego, asomándome a la ventana del comedor, noté destellos azules que caían del techo, por lo que supuse que había despertado antes que yo y había salido a tomar aire, supuse, no quise ni tuve el valor de preguntarle.

Por la tarde aparecieron y tuve nuevamente a mis dos superhéroes, y luego de haberse re-transformado, a sus adorables Kwamis. Nos quedamos charlando en mi habitación, Jack estaba ahí, se había acercado en la mañana cuando salía a comprar algunas cosas, apareció en el camino y solo dijo…

-...buenos días Luna.

-am, buenos días, Jack.

-¿a comprar otra vez?

-sí, exactamente.

-pues, te acompaño…

Así, simple, leve y amable -y por sobre todo corta-, fue la conversación que tuvimos desde ese momento hasta mucho rato después de que los chicos llegaran, pero eso es adelantarme, asique les diré todo a su tiempo.

En fin no recuerdo si hicimos algo ese día, probablemente le haya dicho a Sharon que no fuera a buscarme, por lo que me quedé con ellos todo el día, mi resfrío pasaba lo cual me levantaba el ánimo, eso y las bromas de los chicos también, realmente saben cómo animarme en esos días, y lo hacen hasta con la más simple mirada o sonrisa, los amo tanto, que realmente, realmente, no sé qué haría sin ellos...

.

.

.

En algún momento de la tarde, que probablemente haya sido habiendo salido a comprar, cuando Luna no escuchara, Cat se acercó a Jack para preguntarle sobre eso de lo que tanto habían hablado…

-¿…y bien, qué has decidido?

-no te preocupes, ya lo pensé y sé bien qué es lo que voy a hacer.

-y, ¿Qué vas a hacer?

-(*risilla*) tú déjamelo a mí. Si te preocupa que la lastime y si así lo hiciera, podrás golpearme.

-hm, muy bien. Entonces más te vale hacerlo bien…

Asintieron ambos con una sonrisa y se separaron la distancia que llevaban anteriormente…

.

.

.

Llegada la noche, cuando ya había despedido a los chicos con sus cálidos abrazos y con las pequeñas cabecitas Kwamis aferradas a mis mejillas, Jack, quien ya no había hablado conmigo y casi que con nadie en todo el día, aunque claro que despidió a los demás, mencionó que tenía algo que decirme, que debía más bien, por lo que habiendo esperado a que todos los demás se durmieran, incluida Zafira, me senté en mi cama, aunque cubriéndome con las cobijas debido al frio que por momentos aun sentía, mientras él se quedó de pie contra el mueble, aprovechando que aún su cama –o sea parte de la mía- no se había creado, y pues, escondiendo sus manos en el bolsillo de su campera y tratando de verme a los ojos, aunque sin poderlo lograr por demasiado tiempo, comenzó…

-…bien am, yo, tengo algo que decirte, Luna. Algo, importante.

-okey… -. Lo noté nervioso, mucho más de lo que yo podría estarlo, por lo que quise dejarlo hablar sin que oyera mucho de mi parte.

-ahh okey, yo, n-no sé por dónde comenzar (qué tal por el inicio, tonto)… Luna, esta última semana, o bueno, desde que llegué hasta ahora, todo ha sido, muy am, bueno. Tú y los chicos me han tratado muy bien y,

realmente agradezco eso, y no quisiera irme tan pronto… si me lo permites, quisiera quedarme más tiempo, con-tigo.

-sí, claro… puedes quedarte el tiempo que quieras -. Trataba de la forma más sutil posible tranquilizarlo, porque me ponía nerviosa a mí también.

-me, alegra escucharlo, y más sabiendo que, aun, no he dicho lo que debía decirte…

-… (¿Y eso es…?)…

-…Luna yo, no he dejado de pensar en, aquel, am b-beso y, bueno, con respecto a eso, hay, algo importante que quiero preguntarte…

-m-mm hmm… -. Apenas si pronuncié, tragando saliva.

-...quería preguntarte si, ¿tú, quieres… salir conmigo…?

-……

Jamás, jamás, lo había visto, oído ni sentido así, estaba rojo, inmóvil, incapaz de verme a los ojos y posiblemente enredando sus manos dentro del bolsillo, quise gritarle mil cosas, incomprensibles probablemente, más con almenos una pequeña sonrisa, involuntariamente lo único que supe decir fue…

-…y-yo, no sé qué decirte (oh claro que sí, ¿Por qué no lo dices y ya?)…

-…yo sí (o quizás no pero, aun así lo haré)…

Respondió con una sonrisa un poco más calmada, no sé si se habría dado cuenta de mis pensamientos, o si había leído mi expresión, lo que sí, es que hizo prácticamente lo que todo mi interior pedía casi a gritos: se acercó esos pocos pasos, se inclinó sentándose en el borde de la cama, se acercó lo suficiente y corriendo unos mechones de mi rostro para luego sostenerlo con su diestra, siendo sus azulados ojos lo último que vi antes de cerrar los míos, me besó…

No quiero mentirles, pero tampoco puedo asegurarles bien todo lo que sucedió y atravesó como mil flechas encendidas en varios colores y sentimientos toda mi zona mental, fue extraño, desconocido, sobresaltante, incomprensible e inimaginable, pero aun así, fue también tierno, dulce, amable, simpático, amoroso, sin dudas, no fue una única cosa, y mucho menos malo, al contrario, creo que, era justo lo que hubiese querido que hiciera, y sí que lo hizo, quizás fue por eso que mi mano, aunque temblando levemente, se colocó sobre la ajena presionándola un poco más, acompañando el sonrojo mutuo. Muchas cosas pasaron durante ese beso, que al igual que los demás, apenas si

duró un par de segundos, aun así muchas cosas pasaron por las mentes de cada uno, cosas que algunas se materializaron comprensibles, mientras que otras se quedaron por ahí, como divagaciones, no sé cuáles habrían sido las suyas, ya le había dicho una vez que leer pensamientos ajenos no era algo que me gustara hacer, por lo que ni aun en ese momento quise intentarlo, asique me quedé con los míos, aquellos cuya mayoría eran confusos, y unos pocos, unos muy pocos, supe comprenderlos, que ¿Qué decían? Bueno… al principio era la sorpresa, el ataque de las miles de preguntas sobre aquella acción un poco inesperada, luego fue el cálmate, el tranquilízate, el piensa lo que estás haciendo y fíjate, seguido de eso, espera, realmente lo está haciendo, y no es solo eso porque también está en el cómo y con qué sentir, finalizando, y acompañando el reflejo de mi mano, fue el todo y la nada, el todo se basó en el todo, en el sentimiento que ya desde hacía un par de días había comenzado a hacerse lugar, y mucho más a notar, la sensaciones que estando uno cerca del otro se provocaban, las miradas, las sonrisas, los sonrojos, el afecto y ya hasta la preocupación por el bienestar ajeno, todo eso cayó rápido y de la misma forma, como el llanto nocturno del cielo que con su canción, calma todo lo que toca, y la nada, bueno, fue más el no demostrar la tormenta interior en las acciones siguientes, por lo que quise concentrarme en el sentimiento, y no resultó tan difícil habiendo encontrado la palabra correcta: amor.

¿Cómo se sentía? Lo supe en ese instante, lo había sospechado desde el inicio, desde aquella noche de destellos azules, luego con el de la noche anterior, cuando creando el portal él mismo decidió dejarlo para después, y ahora, con esto, no había mucho más en lo cual pensar, el repentino pero fuerte querer estar cerca del otro sin importarle nada se dio a conocer entonces, y ya no quiso abandonarnos. Terminando esos eternos y sentimentales segundos, se apartó abriendo sus ojos, observándome con más miedo que al hablarme, su rostro tomó un rojo fuerte, dominando hasta sus gestos, gestos con los cuales si apenas logró pronunciar una palabra, la dijo tartamudeando…

-a-ay no, ah y-yo, l-lo lamento mucho, n-no quise hacerlo fue, fue solo un impulso y, solo, ahhh, lo siento, n-no debí…

Bajó la mirada queriendo esconder sus ojos, lo entendí, no sabía ni cómo moverse, también lo entendí, lo único que no logré entender, o sobrepasando el hecho de entender, lo que no quise que hiciera, fue el leve movimiento de su mano alejándose de la mía, no quise permitírselo, no podía, ya a esas alturas lo que menos debía, podía o quería hacer era dejarlo como si nada, ya no lo soportaba…

-no, n-no te disculpes… no debes hacerlo -. Sujeté su mano a medio camino con algo de fuerza, la suficiente para hacerle entender que no

debía separarla de la mía.

-¿Q-qué? No yo, claro que sí, no debí hacer eso yo no, ahh… no tenía motivos, ni siquiera dejé que me respondieras… l-lo siento… -. Bajó la cabeza, almenos estaba sentado frente a mí, aunque sin querer sostener mi mano hasta que le respondiera, por lo que la alejaba lentamente.

-(oh claro que tenías motivos, los mismos que yo tendré que utilizar si sigues lamentándote) hmm, está bien, tranquilo. No te preocupes, solo pasó.

-¿s-significa…? (¿es un no?, es un no ¿verdad?) -. Me devolvió la mirada, dudando.

-sí, no te preocupes, no estoy molesta… porque… -. Esta vez yo bajé la mirada.

-¿porque…?

-e-es que, yo (okey, respira y a la cuenta de tres lo dices, uno, dos…)… sí, me gustaría salir contigo -. Sonrojada, probablemente, pero almenos salió de mi boca como quería interpretarlo, regresando mis ojos a los suyos.

-¿l-lo dices enserio?

-mmm hmm -. Asentí levemente, sintiendo como tomaba nuevamente mi mano, comenzando a sonreír.

-(¡aaahhh!, ¿¡enserio!?) Wau yo, no puedo creerlo, n-no es que sea algo malo sino que, no lo sé, es extraño, o bueno, nuevo.

-(risilla) sí, supongo, también es nuevo para mí.

-(risilla) sí, lo es. Pero…

-¿pero qué?

-…pero, es algo bueno…

Dirigió su mirada hacia su mano, nuestras manos, tomó la mía elevándola un poco y viéndola por unos segundos, sonriendo, la escondió entre las suyas y las mantuvo así, sujetándola sin querer soltarla…

-¿…sabes? Todo esto, es demasiado nuevo para mí, aunque supongo que ya lo sabes, me conoces muy bien –prosiguió viéndome a los ojos, riendo levemente en algunos momentos-. Ni te imaginas lo mucho que tardé en comprenderlo. Desde el primer beso, aquella noche en que la habitación se llenó de destellos azules, todo cambió, o bueno, yo lo hice… después de

eso el estar cerca de ti se volvió diferente, mucho comparado con los primeros días, cuando aún nada de esto había pasado… no fue tan malo, ni tampoco lo es ahora, al contrario, aunque fue confuso al principio, fue como si, quisiese estar cerca lo más posible… aun así en esos días, cuando te conocí, supe desde el inicio que eras una buena chica, creo habértelo dicho, pero no quisiera que lo olvidaras ni que tampoco dudaras sobre eso, porque... fue desde el inicio que quise quedarme cerca de ti… y ahora, bueno… lo es aún más…

-(aww, es tan tierno) aprecio mucho el que seas tan honesto.

-bueno, la tormenta de mi cabeza no me permite mentir.

-(risilla) no creo que sea tan grande como la mía, realmente siento miles de rayos caer sobre cada palabra que intento decir…. Pero Jack, n-no es que quiera cambiar mi respuesta, es solo que, ¿estás seguro de esto?

-¿Por qué lo dices?

-porque yo, no quisiera, ahhh… no quisiera perder a un buen amigo, y menos por cosas como estas… además, tú mismo lo dijiste, esto es completamente nuevo para ti… no quisiera que, sintieras que es tu culpa si, te arrepientes…

-(¿arrepentirme? Ahora definitivamente quiero estar contigo) pues, yo tampoco, a estas alturas no sé qué haría si nos distanciáramos (risilla). Escucha, te entiendo, tampoco me gustaría perderte… y aunque tienes razón en el hecho de que esto, es nuevo para mí, no significa que no podamos almenos, intentarlo, ¿cierto?

-supongo que no -. Respondí, viendo mi mano ser sostenida con tanto afecto.

-(realmente no puedes dejar de ser tierna ¿eh?) Bien, entonces te propongo algo: podemos, i-intentarlo y, si no funciona, seguiremos siendo amigos, ¿Qué te parece…?

Le regresé la mirada que él tenía puesta en mí y sin poder soportarlo más, acepté, pero no es que no quería hacerlo, es solo que, mi tormenta dominaba gran parte de mis actos en aquellos momentos…

-...sí, claro.

-bien…. Bueno, creo que ya es algo tarde, debes tener sueño -. Mencionó liberando mi mano.

-¿y tú no?

-mm quizás un poco, aunque es extraño para mí poder dormir, siendo Guardián no es que acostumbre a hacer.

-pues, no significa que no estés cansado. Además, seguro querrás esconder el color rojo en tu rostro -. No pude evitar reírme bajito mientras que junto conmigo se teñía aún más.

-(suspiro). Realmente eres la mejor chica de la que pude haberme enamorado, ¿sabes…?

Apenas si terminé de oír lo que dijo, y sabiendo que ya estaba sollozando, no soporté los simples segundos siguientes sin enderezarme un poco, rodearlo por debajo de sus brazos y abrazarlo lo más fuerte posible, murmurando…

-…y tú el mejor chico…

Terminando la frase lo presioné un poco más, después de un leve sonido de su parte sentí sus brazos sujetándome por la espalda, casi con la misma fuerza, estrujó mi ropa entre sus manos, se lo permití, puesto que yo también lo estaba haciendo, escondí mi rostro en su cuello, me lo permitió, de haber podido hacerlo lo habría hecho, porque aun así escondió el suyo en mi cabello, ese abrazo tuvo muchos significados: comenzó como respuesta a su comentario, continuó como el cariño mutuo, y el resto fue un poder inigualable, un querer estar cerca del otro irrompible, una preocupación incomparable, un te necesito con lágrimas invisibles, un amor… un amor…

-...te quiero…

-también te quiero…

Comencé y él lo finalizó, con un fuerte sentir en el pecho al decirlo que se quedó con nosotros hasta quién sabe cuánto tiempo, acabada la fuerza y comenzado el cansancio, proseguimos a separarnos lentamente y habiéndonos visto nuevamente a los ojos, sonreímos, volteé y me recosté, ya aceptando el porqué de aquella repentina unión de nuestras camas, temblé al sentir una leve brisa y él me cubrió con las cobijas, sentándose en su lado, lo vi una vez más, seguíamos sonriendo, él se inclinó y acercándose, depositó un pequeño beso sobre mi frente…

-…descansa…

Pronunció, antes de que se alejara asomé mi zurda y tomé su rostro acariciándolo levemente con mi pulgar, sonrió emitiendo un sonido, casi como una risa, y cubrió mi mano con la suya, no era solo eso lo que

quería lograr, por lo que antes de que lo creyera un final, lo acerqué un poco y dejé un pequeño beso en su mejilla, devolviéndole el gesto…

-…tú también…

Parte de su rojo anterior había regresado entreabriendo su boca, asombrado, pero sonrió nuevamente y cerrando sus ojos por un momento, presionó mi mano contra su rostro, volvió a abrirlos, comenzó a alejarse y separándolas fue una leve caricia el último contacto, la escondí otra vez, me acomodé y cerré los ojos…

.

.

.

Jack no quiso dormir mucho esa noche, o más bien, no pudo hacerlo. Cuando Luna finalmente se durmió, se aseguró de cubrirla bien y se recostó junto a ella, aunque por encima de las cobijas, no sentía frio, por lo que no necesitaba de calor, además la emanación de sus poderes podrían despertarla asique no quiso moverse mucho. Con sus manos sobre su pecho e inclinándose levemente hacia la izquierda, la observaba, no sabía hacer otra cosa, sonreía aun un poco sonrojado, por momentos llevando su mano hacia su rostro, rozando la mejilla que ella con tanto cariño le había besado, sentía alivio de haberle confesado todo aquello que había sentido, y aún más cuando ella le respondió con un sí, esa palabra, desde el momento en que la escuchó suspiró internamente como nunca antes lo había hecho, se sintió realmente bien, aun cuando había temido tantas cosas, aquello era algo que con cada segundo transcurrido quería aún más, estar enamorado, ahora sabía mejor lo que se sentía, y le gustaba, le gustaba al punto en que realmente supo reconocer que era básicamente lo que el superhéroe le había dicho: "…es ese sentir en el pecho que te hace querer estar siempre con la misma persona, queriéndola, cuidándola, protegiéndola, escuchándola…". Así era, así se sentía, así se demostraba, y también, con la espera, así se sufría, pero bueno, al final del día había valido la pena, y cada vez estaba más conforme y mucho más convencido de que aquello era lo que quería hacer, le gustaba esa sensación, ese afecto, ese cariño, le gustaba ella, por sobre todo lo demás, ella le llamaba la atención, lo hacía reír, dudar, divertirse, sonreír, sonrojarse, quererla, mucho, muchísimo, demasiado, y si así se iba a sentir desde ese día en adelante pues, no encontraba motivos para arrepentirse.

Pronto se rindió ante el sueño, pero antes, como ya lo venía haciendo hasta el momento, la vio una última vez, sonriendo con un tono rojizo atravesando su rostro, corrió unos mechones oscuros del de ella y

acariciándolo levemente, musitó…

-…realmente estoy enamorado de ti, y no sabes cuánto, ni siquiera yo lo sé, solo sé que aumenta con cada segundo que paso cerca de ti, y no parece querer detenerse… te quiero Luna, y pienso hacerlo lo mejor que pueda…

Ella sonrió, sin ser seguro el que lo hubiese escuchado, o si el sentir la caricia le hizo cosquillas, no importaba lo que había sido, no cambiaba en nada el sentimiento, al contrario, lo mejoraba aún más, se alejó un poco, se acomodó viendo hacia el lado de ella, y habiendo ya pasado un par de horas, se durmió…

.

.

.

Capítulo 14

Lamento mi ausencia, casi tanto como todo lo que falta entre la última fecha y esta, pero, bueno, no lo sé...

Sólo lo lamento...

.

.

.

Día 14 de Noviembre “Esperar”…

El día se tornó un tanto insufrible, pero bueno, almenos era para su propio bien. Francamente no pasó nada muy interesante, Cat y Ladybug se fueron como les pedí, y durante toda esa semana estuve tentada a llamarlos, pero cada vez que lo intentaba, Jack me detenía y me convencía de no hacerlo, fue bastante difícil, al final me doy cuenta de que ninguno puede soportar un día sin la compañía de los otros, es gracioso a fin de cuentas.

.

.

.

Capítulo 15

Día 30 de Noviembre “El regreso”…

Desperté y calculo que cinco minutos después me fije la hora: 09:15, me levanté lo más rápido que pude, fui al baño y sin hacer mucho ruido, encendí el televisor -de todas formas mi hermanita ya estaba despierta así que, mm, no necesite de mucho sigilo-. Por suerte -y por desgracia- no me perdí de nada nuevo, estaban dando “Quiebra-tiempo”. Cuando terminó mi hermanita comenzó a decirme…

-¿…te acuerdas cuando viste por primera vez la propaganda de Ladybug y dijiste que no te gustaba...?

Juzgo demasiado rápido, pensé…

-...sí, lo recuerdo, pero ahora me gusta (claro que, hice lo mismo con otras cosas, y ahora me fascinan)…

Luego comenzó a discutirme cuál había sido el primer episodio, asique me fui a calentar un poco de agua para prepararme un té…

-¿…asique no te gustaba la serie? -. Dijo Zafira, riéndose.

-si yo, ni siquiera la había visto, no sé por qué la criticaba, ¡es espectacular!

-…así, que antes no te gustaban ¿eh…?

Sentí un escalofrío en la espalda, conocía demasiado bien esa voz, volteé y ahí estaba, justo detrás de mí… Jack…

-…J-Jack. Regresaste.

-ahh, sí.

-ya, ¿ya pudiste perdonar a Cat?

-sí, yo, después de que me explicaste lo que le había sucedido, me di cuenta de que no era su culpa y que debía ayudarlo. Además, necesitaba estar un tiempo solo para, pensar.

-ohh, amm, está bien. Lo entiendo… ¿Qué te hizo regresar?

-…te extrañé…

El sólo escuchar esas palabras hizo que algo dentro de mí explotara…

-…e-escucha Luna, yo…

Basta, ya no quería oír más, por lo que con lágrimas en los ojos, me acerqué de golpe y lo abracé fuertemente, rogando que el mundo se detuviera y que nunca más olvidara aquellas palabras…

-…también te extrañé…

Pronuncié, ahogándome sola en ese sentimiento, lo abrazaba tan fuerte como podía evitando presionarlo demasiado como para lastimarlo, creo que él hacia el mismo esfuerzo, porque sentía como me presionaba cada vez más contra él, temblando, sentí un leve jadeo, parecía estar a punto de llorar sin querer hacerlo, pero creo que ambos terminamos rindiéndonos, en ese momento, todo pareció detenerse.

Estando en mi habitación, ya un poco desahogados, veíamos una serie que pareciera ser como una novela, solo que sin la continuidad en los capítulos, se llama "Liv y Maddie", es sobre dos gemelas, una es actriz y la otra es aspirante a jugadora de básquet profesional, lo demás no es tan importante. Lo que veíamos en ese momento era que Liv hablaba con su novio sobre cierto problema, él le decía que siempre parecía tener que estar esperando, que a pesar de lo que ambos sentían ella parecía tener siempre algo mejor que hacer, algo más importante antes que él, por supuesto que Liv no tenía ninguna intención de lastimarlo, pero bueno, no se dio cuenta y entendió lo que le estaba diciendo, él decidió terminar con ella y se fue, no lejos es decir, aparte de que es su vecino, se fue de la casa de Liv, ya que estaban hablando ahí. Aún recuerdo su frase…

"-…no puedo seguir así…"

Y creo que eso fue lo que accionó algo dentro de mí, repentinamente hizo que recordara y que me diera cuenta de que quizás, eso era lo que nos estaba pasando, bajé mi vista por un momento y mencioné…

-¿…alguna vez, te sentiste así…?

Jack volteó y me dirigió la mirada, respondiéndome sin saber qué responder…

-…a, ¿a qué te refieres?

-me refiero, a tener que estar esperando a que, me decida para, darte un poco de atención…

-……

Temí, no respondía, entendí que era probable que en algún momento se haya sentido de esa manera…

-…Luna, mírame…

Se acercó más a mí y me tomó desde el mentón, haciendo que lo viera directamente…

-…jamás me sentí de esa manera.

-……

-¿Qué, no me crees?

-mm.

-hm, pues es cierto, nunca me sentí así. Sé muy bien todo lo que sucede a tu alrededor, y no sería justo que me enojara por algo que no es por tu culpa… tú tampoco deberías culparte ni sentirte mal al quedarte con esa idea. No estoy ni he estado enojado contigo por cosas que están fuera de tu propio control… de hecho, no creo haberme enojado contigo nunca. ¿Cómo podría? Eres increíble… increíblemente adorable, incluso cuando te enojas o estás triste…

Mencionó eso último riéndose, haciéndome sonreír un poco sonrojada…

-…pues creo que te equivocas en algo.

-¿en qué?

-en que hace un par de días estabas muy enojado.

-bueno pero, eso fue prácticamente mi culpa. Fue solo un malentendido.

-¿estás seguro?

-sí, estoy completamente seguro. Y no es gracioso, intento hacerte sentir bien…

No pude evitar reír en voz baja, en realidad ese era el propósito de haber mencionado lo del problema, ganar un poco de terreno…

-…entonces, ¿no estás molesto conmigo?

-jamás…

Y todo mi interior se llenó de paz, me acerqué más a él y lo abracé mientras me devolvía el gesto con una tierna sonrisa sonrojada…

-…te quiero Jack.

-también te quiero Luna…

Y todo fue resuelto, toda duda, toda preocupación, todo.

Un rato después el portal de los chicos apareció en el comedor y apenas cruzaron, me saludaron, y Adrien vio a Jack en mi habitación, no les mentiré, literalmente se arrojó sobre él gritando…

-i…regresaste…!

Ambos cayeron sobre mi cama, uno feliz y el otro totalmente confundido. Adrien lo abrazaba con fuerza, como si hubiese recuperado a su hermano o a su amigo de toda la vida, quizás aún estaba algo delirante. Marinette se acercó a mí tan confundida como yo y colocó su mano sobre mi hombro, coloqué la mía encima y ambas nos quedamos viendo esa escena tan tiernamente peculiar…

-…(toz fingida) ah que, qué bueno que regresaste. Luna no se sentía tan bien -. Acotó separándose de él y acomodando su camisa como si nada.

-oh, asique me estás diciendo que sin mí no supiste alegrarla.

-no, estoy diciendo que ella temía tener que salir a salvarte niño inútil…

Y la pelea de siempre parecía regresar desde el fondo de cada uno, pero aceptémoslo, Adrien, por mucho que dijera que lo odiara, se preocupaba por él, y viceversa.

La noche llegó a esta parte del mundo, y como es habitual, prácticamente obligatorio, los chicos regresaron a su casa, claro que hubo una despedida con abrazos y demás, y con el demás me refiero a la pelea verbal entre ambos chicos, creo que nunca cambiaran ese hábito, a menos que estén en una situación de riesgo, pero creo que aún en ese momento seguirían haciéndose alguna que otra broma entre pasadas, terminamos de despedirnos y atravesaron el portal, el cual concluyó en un pequeño destello blancuzco que aterrizó en la punta de mi nariz haciéndome, además de un cosquilleo, sentir mejor conmigo misma, con todo en general, excepto con el resto del pequeño mundo insufrible que se crea dentro de casa, pero bueno, almenos ya casi era hora de dormir, y esta

vez, no estaría tan sola…

.

.

.

Capítulo 16

Día 1° de Diciembre “Ya no te vayas”…

El día fue bastante tranquilo de hecho, Jack ya no iba a irse, los chicos llegaron y todo estuvo bien, almenos hasta la próxima vez. La mañana transcurrió llena de ese aire de paz que me encanta sentir, Jack, recostado a mi lado, me abrazaba sin querer dejarme ir, y aunque tampoco tenía intenciones de irme, aun así debía levantarme para seguir con lo de siempre.

Por la tarde el aviso del portal que los chicos crearon y atravesaron apareció delante de mí, aparecieron transformados como casi siempre y luego de re-transformarse, fue Adrien quien habló primero…

-...ah, no te fuiste, genial.

-¿Por qué, ibas a extrañarme?

-pff, como si te necesitara…

La pelea de siempre pero con muchas menos amenazas que de costumbre me alegraba, parecía que ya estaban llevándose bien, además de la demostración de afecto de ayer, todo se tornaba cada vez más pacífico, espero que así siga el resto del día, o de la semana, o del mes…

En fin, no hubo mucho este día, solo los típicos juegos de siempre, las bromas, las salidas a comprar con toques de magia, lo usual y agradablemente simpático de todo esto, me alegra haber creado este pequeño espacio en el mundo, en mi mundo, cambió radicalmente toda mi existencia, y aunque lamentablemente ni siquiera mi forma física sea capaz de verlo, si tan sólo pudiera, sabría que logramos hacer un cambio positivo en vidas ajenas a la nuestra, eso la haría sentirse increíble, yo me siento así, y no quiero que ese sentimiento se acabe. Regresamos a casa, cenamos y luego de despedirnos vimos con una sonrisa como los chicos regresaban a su mundo, felices de poder estar en ambos lados, felices de estar vivos, al igual que yo en ese momento…

.

.

.

Capítulo 17

Día 2 de Diciembre “Visitas”…

Ah días tranquilos, digo hay días buenos y días malos, pero este fue uno de los buenos, no se preocupen, pues la mañana tenía aun sus tintes grises, pero la tonalidad rosada emergiendo sobre una superficie blanca siempre me levanta el ánimo.

Por la tarde, o bueno la tardecita, más tirando hacia las 16:00 o 17:00, recibí una visita de dos amigos. No me había percatado de que habían venido hasta que mamá los hizo pasar y reconocí sus voces, estaba en mi habitación con los míos, no es que no estuviese haciendo nada, pero bueno, nos sentamos en el comedor y hablamos un rato, entre todo esto surgió una idea, querían hacer una fiesta de cierre de año en casa de uno de ellos, claro que estuve de acuerdo, y claro que quería ir, por lo que dejé bien clara la idea de que quería ayudar a acomodar alguna mesa afuera y demás, nos decidimos y ubicamos una fecha, mañana, no enserio, creo que venían con la idea ya programada a preguntarme, pero bueno, ya le había preguntado a mamá, quien estaba ahí sentada y me había dicho que sí, asique hablamos unos cuantos minutos más y luego los despedí, no recuerdo bien en qué se fueron, creo que habían venido caminando o en bici, no lo sé.

Se hizo de noche y estaba entusiasmada con la idea de la fiesta, pero algo no estaba bien, no termino de entender el por qué, es decir la o las causas, pero mi estómago comenzó a dolerme, y rápidamente pasó de poco a mucho, empecé a sentirme mareada y bueno, solo digamos por ahora, que no pude dormir bien, ni mucho menos…

.

.

.

Capítulo 18

Día 3 de Diciembre “Festejo perdido”…

Ahh, la fiesta de cierre de año con mis amigos, la cual habíamos planeado, con la cual estaba entusiasmada, y a la que desafortunadamente no pude ir…

En el momento en el que intenté dormirme la noche anterior, apenas si pude hacerlo: estuve literalmente “escupiendo malos tragos” hasta que empezó esta fecha, la cual, por cierto, no mejoró mi estado, lo empeoró. Los chicos estaban ahí y me vieron en ese estado durante todo el día, no fue divertido, no quería que me vieran así, en realidad no era algo que no hubiese podido evitar, debí haberme controlado en lo que fue comer y comer, pero bueno, no conozco un punto de exceso que me advierta para detenerme y dejar de mezclar cosas, supongo que es algo que tendré que descifrar.

Todo el día se tornó así, cada vez que intentaba moverme para ir al baño o algo simplemente todo lo que tenía en mi estómago, aunque no hubiese quedado nada, tenía que voltearme y liberarlo, fue horrible, durante todo ese día tuve que estar recostada en mi cama, no recuerdo si escribí o no, pero lo más probable es que no lo hiciera por miedo a, bueno, tirar, romper o ensuciar la computadora, apenas recuerdo si no estaba bloqueada, acompañando la hilera de mala suerte tenía mucho que terminar, supongo que no medí las consecuencias de no escribir todo lo que sucedió cuando pude, terminas olvidándote de las fechas importantes, fechas de las que espero recordar almenos el mes en el que transcurrieron para mencionarlas, o tal vez simplemente lo escriba como una fecha fantasma, algo que si bien pasó en este año, en el que sucedió lo que está volcado aquí, no se recuerda la posición exacta en el calendario, por lo que probablemente haya alguna que otra cosa suelta por ahí, varias de hecho. En fin, estuve así por unos cuantos días, expulsando de mí lo que apenas conservaba, les había dicho que me compraran naranjas, ya que por si les interesa es un muy buen medicamento a cosas como resfrío o dolor de estómago, ayuda en el resfrío porque es algo que normalmente te ataca, ya sea por, bueno, pasar frío o varias cuestiones más, como cuando no tienes suficientes vitaminas activas en tu organismo, y como la naranja contiene una de las más importantes que es la vitamina C, eleva tus defensas ayudándote a que se te pase más rápido, y en los dolores estomacales yo diría que es como un disolvente, al tener ácidos y otras cosas ayuda a deshacer las mezclas que te hicieron mal y bueno, si las tienes que expulsar lo harás, pero te aliviarás más rápido. Desafortunadamente tuve que esperar a que se decidieran para que fueran a comprarme, pero de todas formas las veces que fueron no se les ocurrió comprarlas en una pasada -o no me dieron importancia lo cual es

más seguro-, por lo que tuve que esperar hasta el día siguiente…

.

.

.

Capítulo 19

Día 11 de diciembre “Transformaciones”…

Para ser honesta, si sabía que habría algo que probablemente me enojara, no debí siquiera buscarlo.

Estaba sin nada por hacer en la tarde, por lo que me encontré a mí misma buscando cosas sobre los superhéroes para ver o leer. Me entretuve un buen rato, vimos varias cosas, cómics, videos, historias, todas en base a algunos hechos ciertos y otros no tan ciertos. Desafortunadamente en varias ocasiones tuve que quitar las páginas porque, bueno, digamos que no eran buenas, tanto porque eran situaciones que nunca sucedieron como también por ser tan inapropiadas. Muchas de las cosas que encontré iban en la misma dirección, pero almenos encontré un cómic hecho en video -en español por suerte- que resultó ser bastante bueno: la trama era sobre una extraña metamorfósis en Adrien, su cuerpo fue cambiando hasta transformarse literalmente en una persona-gato. Días más adelante encontré la continuación, Marinette era a quien le tocaba mutar en una mariquita gigante, lucía bastante increíble, pero no pude verla por motivos que no recuerdo.

Hmm, ahora que lo pienso, hay algo que estoy olvidando. Después de ver aquel video-cómic, por alguna razón comencé a sentirme mal, pero no como descompuesta o algo así, sino que fue más bien una sensación de rabia en mi interior, no recuerdo bien el porqué, pero es seguro que haya sido por haber visto alguna que otra cosa innecesaria, lo cual, aún teniendo en mente aquella figura de mega-gato, bueno, me hizo transformarme en ella. De pronto sentí una presión muy fuerte dentro de mí, una gran cantidad de enojo acumulado aumentaba rápidamente, en pocos minutos ya había cambiado de forma y yacía sentada en mi cama, los motivos no importan mucho, sino el hecho de haber lastimado a alguien, y desafortunadamente, fue a uno de los míos.

Mi estado desvariaba, por momentos estaba consciente, por otros no, al parecer había perdido el control unos cuantos minutos, transformada en esa felina criatura, los demás habían mantenido su distancia, esperando a que me calmara. Ya notándome respirar con más calma, fue Jack el primero en acercarse, colocar una mano sobre mi hombro, preguntar suavemente por mi estado, y que devolviéndole la mirada con un mejor humor, un pequeño y último pero poderoso impulso tomó control de mi brazo izquierdo, difuminando mi visión y haciéndome creer que aquello que estaba a mi lado era un enemigo, por lo que utilizando esas garras aún existentes, mi posición y la velocidad adquirida momentáneamente, por puro y ciego instinto animal, lancé un zarpazo, el cual se llevó toda la transformación con él, eso y el pánico que creció en mi interior segundos

después, cuando noté franjas rojas creciendo en alguien más.

Nuevamente entraba en razón, aunque lo único que significara eso era lo mucho que les hacía daño, y ahora, era bastante peor. Jack, quien se había acercado primero, recibió prácticamente de lleno el ataque que mi rabia lanzó, que yo, lancé. La transformación se desvaneció de tal forma que pareció nunca haber existido, me acerqué más, mientras lo único que crecía en mí era terror, no creí haberme sentido más culpable que aquel día...

-...J-Jack, ¿e-estás bien?

-(quejido) sí, e-estoy bien -. Mencionó, aún cuando definitivamente no lo estaba, el zarpazo había cortado su rostro, tres franjas rojas yacían en su mitad derecha.

-no, no es cierto. No estás bien yo, yo te, lastimé... -. Temblaba, demasiado, casi comenzaba a llorar, pero habiendo perdido la fuerza ni eso podía.

-está bien, está bien. Sí me, lastimaste, pero honestamente creo que pudo haber salido mucho peor -. Sabía que su intención era calmarme, pero esta vez, solo lograba lo contrario.

-lo lamento, lo lamento mucho yo, no sé qué me sucedió... -. Cubrí mi rostro con ambas manos, viendo hacia abajo, pero deteniéndome casi al instante al sentir una mano sobre las mías, intentando apartarlas.

-oye, mírame. No fue tu culpa, claro pudiste haber evitado ver esas cosas pero, sólo lo hiciste por curiosidad, por lo que el culpable es ese pequeño gatito en tu interior al haber querido salir a jugar un rato, lo que tampoco está tan mal -mencionó, llevando su índice a la punta de mi nariz-. Estoy bien, tranquila, sé que no lo hiciste a propósito, jamás nos lastimarías...

-(tienes un don para dejarme en blanco, ¿eh?)... yo, buscaré la forma de sanarte.

-hey, no cambies de tema. Primero acepta lo que acabo de decirte, luego podrás sanarme.

-creo que, entonces vas a tener que esperar un buen rato.

-bien, puedo esperar. Después de todo es sólo un rasguño.

-¿sólo un rasguño? Casi estás sangrando, debo sanarte lo más pronto posible.

-hm, pero antes... -. Se acercó un poco, insinuante.

-(suspiro) bien, acepto lo que dijiste.

-así está mejor...

Sonreía, curiosamente simpático para una situación así, pero siempre ganaba con respecto a dejar pasar mis equivocaciones, aunque fueran arriesgadas. Pensé en crear algunas "lágrimas sanadoras", pero ni tenía la fuerza mágica ni tampoco la física como para intentarlo, me había agotado repentinamente, y no fui la única en notarlo, por lo que al cerrar los ojos con fuerza, me detuvo...

-...oye, no creo que debas forzarte en esto. Después de todo, sigue siendo como obligarte a llorar.

-debo intentarlo, no quiero dejarte en ese estado.

-hmm, ¿y no hay otra forma más fácil de hacerlo...?

En ese momento, recordé la "historia origen" de la cual había obtenido esos poderes -digamos por ahora que dichas habilidades eran utilizadas por una madre, y que su hijo las había heredado, pero de una forma distinta-, había dos formas de sanar, con lágrimas o saliva, la primera me parecía menos extraña -e incómoda- que la segunda, pero pronto se me ocurrió una idea, cerré los ojos y me concentré tanto como pude, hasta que finalmente reduje esos poderes a una acción mucho más discreta, casi gasto la poca magia que me quedaba, pero logré crear una solución y además adaptar para mí aquellos poderes. De ahí en adelante, si no podía concebir lágrimas, lo cual es probable que no logre, bastaría con un simple beso para sanar heridas, digamos que variarían la cantidad con el tipo de herida que fuera, pero sí, sería mucho más fácil, aunque claro tuve que dar una leve explicación a mi repentino silencio...

-...eh Luna, ¿qué sucede?

-estaba creando una nueva forma de sanar.

-¿y bien, funcionó?

-aún no lo sé, pero ven, será mejor intentarlo...

Se acercó y actuando lentamente por si acaso, más por su dolor que por el hecho de que no funcionara, tomé su rostro ligeramente y dejé un pequeño beso sobre cada herida, me aparté un poco y con alivio pude ver que comenzaban a cerrarse...

-...qué bien, almenos funcionó.

-¿enserio? Hmm, eso fue nuevo.

-sí, lo sé, es que no se me ocurrió nada más.

-oh descuida, lo importante es que funciona. Aunque -insinuó, lo noté al instante-, aún, me duele un poco... ¿crees que podrías hacerlo una vez más?

-mm sí, creo que puedo. ¿Dónde te duele?

-pues...

Levantó lentamente su mano y deteniéndola, señaló su labio inferior, me acerqué inconscientemente y noté que tenía un pequeño corte, viéndolo completamente también había sido por causa del zarpazo, pero aun así no dejaba de ser una excusa para que lo besara, y una bastante buena en realidad. Logró que me sonrojara, él solo sonreía, esperando lo que sabía que había ganado, por lo que para terminar con el hecho de que bien podía esperar hasta después pero que aun me dominaba la culpa por haberlo atacado, liberé un poco de aire y acercándome, bueno, hice lo que debía hacer, aunque sin tardar tanto, me aparté cubriendo mi boca con mi zurda, sonrojada...

-...y, ¿y bien, ya sanaste?

-hmm, sí, ya estoy mejor. Pero si no estás segura, puedes seguir intentándolo...

Apoyó ambas manos sobre la cama, inclinándose hacia mí en lo último que mencionó, sentí arder mi rostro, con el deseo culposo de volver a besarlo, almenos para que dejara de hablar, pero solo cerré los ojos para evitar los suyos, aun así logró hacerme sonreír, provocándole una suave risa. Apenas lo sentí rozarme entreabrí mis ojos, había colocado su rostro contra el mío, la misma mitad que había sido herida y ahora ya había sanado chocaba a mi derecha...

-¿...lo ves? Pudiste sanarme, no necesitas sentirte culpable.

-hmm, gracias.

-no, gracias a ti...

Se ladeó un poco, depositando un suave beso sobre mi mejilla antes de apartarse y volver a verme de frente, corriendo algunos mechones de mi rostro, sonriendo tranquilo, ya había dejado las bromas, lo cual agradecía, y más sabiendo que, ya comenzando a observar lo que había a mi

alrededor, noté tonta y avergonzadamente que los chicos seguían ahí, cosa que debe haberme dejado más roja de lo que nunca había estado, y creo que fue la razón por la cual, apenas los recordé, intenté evadir sus probablemente curiosas miradas, evitando sentirme como un cachorrito indefenso lo más posible.

Llegada al noche les pregunté a los superhéroes si debían regresar, pero me informaron que habían programado una pijamada para esa noche, y que además era conmigo, por lo que reuniendo algo de fuerza les creé una cama a ellos y una esponjosa almohada para sus Kwamis, los cuales no dejaron de saltar sobre ésta hasta caer rendidos de cansancio, y ya un rato después, todos caímos dormidos...

.

.

.

Habiéndose adentrado la mayoría en sus sueños, alguien en particular no parecía querer dormir, o más bien no podía, aunque en realidad entre una cosa y la otra había un balance bastante justo, observaba, no al ambiente, o a lo poco que lograba captar, veía en una dirección en particular, veía a su izquierda, en donde a unos pocos pasos, descansaba la figura del Guardián. Las cosas entre ellos no habrían comenzado bien, tiempo después habían mejorado un poco, al punto en que incluso llegó a aconsejarlo de enfrentar sus sentimientos, pero de pronto, recordando lo sucedido esa tarde, pareció involucrarse una sensación diferente, nuevamente sentía el deseo de golpearlo, de darle una lección, y por sobre todo, de no volver a permitirle acercarse a su tan preciada amiga. Estaba molesto, y mucho al parecer, sabía bien que no tenía un fundamento mayor que el querer proteger a la chica, y precisamente por eso no se había permitido interferir, porque en realidad no había sucedido nada malo, al contrario, la había visto feliz, por supuesto que de no ser así incluso hubiese utilizado su poder para quitarlo del medio y "salvarla", pero no logró darse el gusto. Aun así estaba molesto, ni sabía por qué, pero lo estaba, al final, moviéndose inquieto, despertó sin querer a quien dormía a su lado, y que aunque algo sonámbula, intentó averiguar qué sucedía...

-...mmm, ¿Adrien, qué sucede? -. *Susurró la joven, frotando sus ojos.*

-lo siento Marinette, no quería despertarte.

-descuida, no importa. Pero, ¿qué ocurre, estás bien?

-mmm...

Bajó la mirada, viendo de reojo a su objetivo, pero se desconcentró completamente apenas oyó a su compañera reírse en voz baja...

-¿...de qué te ríes?

-vamos, sabes bien de qué. Desde que Luna hirió a Jack por accidente y luego lo besó para sanarlo no has cambiado tu expresión.

-ehh, yo...

-(*suspiro*) Adrien, escúchame. Sé que lo único que quieres es protegerla, y no está mal hacerlo... pero creo, que lo mejor que podemos hacer ahora es ayudarla a controlar esos ataques, además de la Sombra claro.

-hmm -. *Suavizó su mirada, tontamente culpable.*

-...además, no creo que Jack sea un mal chico. De hecho, es muy parecido a ti, ambos la quieren mucho y la protegen de cualquier peligro... de no ser así no creo que la hubiésemos visto tan feliz, ¿cierto...?

La joven lo veía tranquila, sonriendo, lo cual lograba que se calmara sin problemas, volvió su mirada hacia atrás, pero ya no sentía enojo, sonrió emitiendo un leve sonido y se volvió hacia su compañera...

-...My lady, tú siempre tienes razón. Y aunque a veces me comporte como un tonto, siempre logras que me calme y vuelva a pensar las cosas.

-bueno, es mi trabajo ayudar a los demás, sin importar qué tan tontos actúen.

-y es mi trabajo y obligación decirte que, no sé cómo lo haces, pero... con cada palabra que dices, logras enamorarme más y más, y jamás podré dejar de agradecerte por todo lo que has hecho por mí. Te amo Marinette -. *Acercándose despacio, besó su mejilla con cariño, provocándole un cosquilleo.*

-(*risilla*) también te amo Adrien -. *Bostezó, estaba cansada.*

-vamos, ya es hora de dormir.

-sólo si dejas de ver a Jack como si fueras a arrancarle un brazo -. *Rió, estuvo cerca del pensamiento.*

-no puedo asegurarte eso, pero si sirve de algo le daré la espalda.

-hmm, servirá...

Se acurrucó cerca de él y unos minutos después ya estaba dormida, Adrien, acomodándose, sonreía, por el hecho de tenerla a su lado, por el hecho de haberse calmado, pero más por el hecho de que su plática lo había hecho sentirse como un niño pequeño al cual le daban una lección sobre no hacer berrinches, quiso descansar, era tarde, pero antes de eso volvió su mirada hacia atrás, observando por unos minutos más la situación. Luna y Jack curiosamente dormían en la misma cama, en un principio quizás le habría molestado, pero lo comprendió fácilmente, después de todo él estaba haciendo lo mismo, por un momento quiso saber qué tan cerca estaban uno del otro, tomando en cuenta que él se había acostumbrado a abrazar a Marinette por las noches, pero no se trataba de lo mismo, ellos no estaban de la misma forma, ni siquiera parecían rozar sus manos, aquello realmente lo sorprendió, y no por el hecho de ya no tener excusa para explotar, sino porque, bueno, sencillamente había quedado en blanco.

Aún habiendo aceptado estar juntos, Jack había tomado la decisión de no invadir su espacio, puesto que él parecía estar mucho más confundido al respecto, además desde el punto de vista físico, ya le era raro dormir como para hacerlo aferrándose a alguien más, ambos estuvieron de acuerdo en eso, aceptar dormir juntos ya era algo sobresaliente, pero no le dieron tanta importancia, después de todo, desde el inicio aquella unión ya era inevitable. De haberse dado cuenta antes, incluso sin haberse calmado, todo el rencor habría desaparecido de su mente de la misma forma que ahora, extrañado, se quedó viéndolos unos minutos, pero al final, volteando y acurrucándose junto a su compañera, apenas cerró los ojos en el primer y único intento que necesitó para dormir, analizándolo bien, lo sucedido, no había sido malo, sino lo mejor posible, y que como Marinette había dicho, Jack no resultaba ser un mal chico, y por sobre todo, Luna estaba feliz...

Lo cual, sonriendo, lo hacía sentir de la misma forma, aliviado, sabiendo que su amiga estaba bien, y que se aseguraría de mantenerla así...

.

.

.

Capítulo 20

Día 12 de Diciembre “Mantener el control”…

Y nuevamente, como no aprendí la lección, volví a buscar cosas por Internet sobre los chicos, ¿qué si pasó otra vez? Pues sí, están en lo correcto, pasó otra vez. Fue por la tarde, veía videos o leía cosas en mi teléfono, y luego de ver algo completamente indeseado saqué las páginas y fui a comprar algo que me encargaron, fui caminando por el sendero del pastizal de enfrente de casa para calmarme un poco, en eso, Jack, quien había estado conmigo en todo momento y había visto todo lo que yo vi -como siempre o casi-, intentó hacer que entrara en razón…

-…Luna, vamos, sabes que hay gente a la que no le gusta lo mismo que a ti. Además, siempre hay locos que los usan para arruinar su imagen y dibujarlos haciendo cosas que jamás harían. Es su problema, sólo olvídalo…

-Jack no te acerques o saldrás lastimado.

-¿Qué…?

Y casi de repente mi cuerpo comenzó a brillar, expulsando pequeñas burbujas que me rodearon, evitando que algo se me acercara. Jack entendió y mantuvo su distancia, de haberse arriesgado las burbujas habrían explotado, sólo que al hacerlo dolerían de una forma que no sabría decir, porque almenos no lo hizo. En realidad no estaba pensando bien, creo que solo estaba demasiado enojada como para escuchar las voces que intentan ayudarme, pero bueno, traté de mantenerlo lejos de mi peligro.

Cuando el enojo comenzó a pasar las burbujas se fueron deshaciendo poco a poco, por momentos regresaban, pero desaparecieron minutos antes de dormir, cuando al abrir los ojos y el ver a Jack frente a mí me hizo pedir disculpas, un “no importa” solucionó lo restante, un “aun así intentaste protegerme” me robó un sonrojo, y el deseo de descansar junto a él, aunque aún manteniendo cierta distancia, fue complacido entre sonrisas nocturnas, acompañadas con un tímido y suave beso compartido, un dulce, tierno y cariñoso beso…

.

.

.

Capítulo 21

Día 13 de Diciembre “Un tiempo”…

Los días pasan rápido y sin que me dé cuenta, pero bueno, así es otra de las facetas de la vida. No hice mucho hoy, almenos ya me había recuperado de la rabia de ayer, y que entre todo eso me di cuenta de que olvidé mencionar que los chicos se fueron, no por mi culpa o algo así, sino que debían irse un par de días, para verificar posibles peligros, salir con sus demás amigos como para no levantar tantas sospechas y bueno, por el simple hecho de querer salir con ellos, y para estar tranquilos, a solas, cosa que no sé si decir que lo necesitan estaría bien, pero supongo que no tengo otra forma de decirlo. Toda pareja se divierte a su forma, pero lo que siempre existe es el querer estar un tiempito a solas para hacer sus cosas cursis y demás, ya saben, lo típico.

Como sea, lo único que recuerdo es que en algún momento de la tarde llamé a mis queridos superhéroes para saber si estaban bien, si necesitaban algo, habían descubierto algún nuevo problema, o simplemente para preguntar cómo estaba en general, sí, más por el hecho de hablar unos cuantos minutos con ellos que cualquier otra cosa. Pero en fin, supongo que lo siguiente fue confirmar que estaban bien, despedirme, seguir con mis cosas usuales de siempre, tontear con el resto del equipo todo el día, quizás salir a hacer algo con Sharon o algún otro amigo, lo cual no es tan probable como la primera opción, regresar -si es que en algún momento me fui a hacer algo que yo quisiera o no tanto hacer-, quedarme por ahí un rato hasta el momento de bañarme, salir, comprar, cenar, evitar a toda costa el intento de dormir, recostarme finalmente, acurrucarme con los seres que más quiero y rendirme ante la melodía nocturna.

.

.

.

Capítulo 22

Día 15 de Diciembre “El festejo”…

La mañana de siempre en el panorama de siempre, incluso los mismos trucos…

Pues desperté en mi habitación, como siempre, me gritaron para que me levantara, como siempre, e igual que siempre, además de intentar esconderme entre mis cobijas, alguien ya estaba despierto, esperando su calma en medio de la tormenta para atacar…

-…princesa -mencionó quitándome las cobijas para descubrir mi rostro-, no cubras tus labios, sabes que no puedo verte a los ojos sin intentar robarte un beso.

-hmm, no lo sabía.

-pues ahora sí…

Soltó una pequeña risilla y me besó. Finalizando esa escena romántica matinal me levanté e hice lo mismo que hago todos los días, aunque esta vez fui a la quiniela a comprarle un “Loto” a mi hermano, no sé muy bien cómo se juegan ese tipo de cosas, pero lo que sí sé es que se juega con números que uno mismo elige, mi hermano me había anotado algunos por si acaso, ya que él tampoco sabía bien cómo se hacían, y es que a algunos “tickets” los compras con números ya escritos, pero bueno, suerte que me dio esos anotados, la cuestión final es que me faltaban 2 números -los números de “Jack”, que luego vi un cartel y decía jackpot o algo así, por lo que supuse que se refería a esos-, le dije que me anotara cualquiera, terminó de anotarlos, una máquina sacó el papelito con los números y luego me lo dio, salí de ahí y cuando íbamos de camino a casa aún pensaba…

-...hmm, ¿los números de Jack?

-¿mis números?

-(risilla), sí claro…

Nos fuimos riendo todo el camino, le di el papel a mi hermano y me preguntó si le había dicho a la chica que me atendió sobre cuándo tenía que ver el sorteo, pero lo había olvidado, de cualquier forma fui después de ir hasta la escuela a retirar mi boletín, pasé por ahí, entré y le pregunté, cuando llegué a casa buscándolo mamá dijo que se había ido, asique tomé un pedazo de papel y se lo dejé anotado en su habitación

para que lo viera cuando regresara.

Un rato después Sharon me llamó diciendo que no iba a poder venir a buscarme y que era yo quien debía ir a su casa, y como siempre, terminó viniendo ella -la próxima le preguntaré el porqué-, luego de eso pedí permiso para irme, fuimos a su casa y, como siempre, estuve contándole todo con lujo de detalles, y poco antes de regresar, su madre me ofreció una rodaja de la torta que había hecho por su cumpleaños -que claro le dije feliz cumpleaños cuando entré, no soy tan mala, además Sharon me lo había dicho de antemano-, acepté, tomé un pedacito y luego me fui. Me pregunto con qué cara se habrá quedado Sharon después de haber leído lo que le escribí, pues le había escrito en su teléfono la conversación que tuvimos con Jack en la mañana porque, no me salía decirlo.

Por la noche fui a comprar algunas cosas y un rato después comenzó el partido de un equipo de fútbol del cual todos en casa, excepto Facu -y creo que yo también-, eran fanáticos, jugaban por la "Copa Argentina" o algo así, no lo sé, no suelo darle importancia, no me divierte ese deporte en particular. Habiendo finalizado, resulta que habían ganado -"nuestro" equipo- 4 a 3, y por supuesto todos estaban saltando de felicidad, mi hermano grito los 4 goles con todas sus fuerzas y casi que me deja sorda, enserio, lo tenía a mi lado, pero en fin quisieron ir a festejarlo y, como muchas veces, todos los hinchas de tal equipo van a la explanada de la Municipalidad y festejan literalmente a los gritos, con esta ya serían dos veces que voy y, yo no diría que es exactamente algo espectacular, pero es divertido participar, aunque sólo les sigas la corriente: primero esperan a que se junte mucha gente para empezar a cantar canciones típicas del momento, las cuales normalmente cantan en el estadio oficial del equipo, saltan, sacuden sus banderas y camisetas y antes de que termine, llevan una bandera gigante -no tanto, pero aun así es bastante grande- y salen a darle la vuelta a la plaza San Martín -que es la plaza central- hasta regresar a la explanada, y luego siguen cantando.

Como dije no era la gran cosa, pero aun así no quería que los chicos se lo perdieran, les había prometido llevarlos para la próxima y, esta era la ocasión. Cuando todos estaban buscando algo para ponerse -porque hay que ir con algo del equipo puesto o con alguna bandera, aunque no hay tanto problema-, fui a mi habitación e intenté contactar a los chicos, algo apurada porque ya nos estábamos yendo, pero bueno llamé a Adrien para que le avisara a Marinette, y por suerte me contestó…

-...Luna, ¿qué pasa?

-hola Adrien, ¿estás con Marinette?

-sí estamos aquí en su habitación, ¿por qué?

-les dije que los llevaría a ver uno de los festejos del equipo de fútbol, ¿no?

-¿ganaron el partido de hoy?

-ganamos la "Copa Argentina". Sé que me dijeron que querían tomarse un tiempo para relajarse pero, ¿quieren venir?, ya estamos yendo, vamos a ir a la explanada.

-sí, claro que queremos pero, ¿dónde es eso?

-ustedes sólo vengan a casa, aún tienen algo de tiempo, pueden ir con nosotros.

-bien, déjame decirle a Marinette y vamos.

-okey, los espero…

Adrien le dijo a Marinette y casi de inmediato, abrieron el portal y lo atravesaron…

-...ja, ¿están listos para ver uno de los festejos?

-claro que sí…

Todos ya estaban listos para irnos así que nos subimos a la camioneta y nos fuimos, los chicos se transformaron y nos siguieron desde el aire, por así decirlo. Cuando llegamos les dije que podían re-transformarse y subimos a la explanada…

-...y, ¿qué tal?, es decir no es la gran cosa pero, algo es algo ¿no?

-(risas) no te preocupes, parece divertido…

Todos comenzaron a saltar, cantar y luego dimos un recorrido a la plaza. Se detenían en cada esquina y hacían mucho ruido, luego al volver a la explanada hicimos lo mismo por un rato hasta que finalmente nos cansamos, regresamos a casa riendo, despedimos a los chicos entre sonrisas cansadas y luego, a dormir, finalmente… ¿Qué? Solo porque a veces no quiero dormir no significa que sea así todo el tiempo…

.

.

.

Capítulo 23

Día 18 de diciembre “Trampas”…

Ah, fue un día bastante tranquilo, las mañanas se tornan tiernas cuando tienes un compañero Guardián como Jack, además son mucho más entretenidas y llenas de posibilidades.

Hoy por la tarde, sinceramente no quiero mentir, por lo que simplemente diré que estaba comiendo o tomando algo en mi habitación, merendando probablemente, cuando terminé -reitero no quiero mentir-, por algún motivo, jugueteando con Jack, éste se abalanzó sobre mí y se quedó así por unos minutos, lo peor es que aunque tuviese la fuerza de crearlos, es como si en ciertos momentos vuelvo a humanizarme y pues, no creo tener la fuerza suficiente como para sacármelo de encima, por lo que tuve que pedírselo…

-...(risilla) ya en serio, quítate de encima.

-……

Como seguramente ya todos se habrán dado cuenta, Jack no resiste mucho el fuego, asique creé una pequeña chispa sobre mi dedo índice y lo apoyé en su nariz, salió de golpe mientras me reía e intentó devolverme el gesto con un copo de nieve, sólo que no sirvió de nada debido a que su frío ya no me afecta de la misma forma que antes, digamos que ahora puedo soportarlo, por lo que supongo buscó otros métodos…

-...(risilla) ya no me afecta.

-hmm, entonces tendré que probar con otra cosa -. Se acercó despacio y tomando mi rostro, besó mi frente, lento y pasivo.

-¿P-por qué fue eso?

-para alegrarte…

Se quedó mirándome fijamente, sonriendo, y como ninguno soltaba palabra alguna me levanté y llevé las cosas, esta vez ganó él.

Luego por la noche pues, no quiero mentir, pero es que realmente no recuerdo si pasó algo muy interesante, solo lo típico en un mundo que cambia continuamente, y sí, lo sé, suena confuso, pero ¿qué les digo? Así es la vida.

Capítulo 24

Día 19 de diciembre “El despertar”…

No hablaré de la mañana porque francamente no la recuerdo, no enserio, aunque es bastante probable que no haya sucedido nada demasiado importante, hablando claro desde el punto de vista mágico, como algún nuevo Centinela o un nuevo poder, hablando de eso, nop, nada.

La tarde, pues, creo recordar que salí a hacer algo, quizá Sharon fue a buscarme e hicimos alguna tontería, porque me recuerdo regresando a mi habitación cuando algo, etiquetado sin muchas dudas como malo, sucedió…

Debería haber alguna forma de prevenir estas cosas, debo encontrar la manera, porque si van a ser como hoy o incluso peor, bueno, ya sabemos. Sucedió lo siguiente: estaba de espaldas a la puerta, junto al respaldar de mi cama, por lo tanto entre ésta y la pared por así decirlo, recuerdo que entré para acomodar algunas cosas, Jack venía detrás de mí, hasta ese momento todo parecía en orden, pero apenas volteé en un intento de decirle algo mi espalda chocó contra la pared, sus manos sujetaban mis muñecas con fuerza, dejándome casi del todo indefensa, otra posesión en un intento de dañarme por algo que aún desconozco.

Se los diré así, la situación quedó como una de esas incómodas últimamente más vistas en la realidad que en las películas, ya saben, el chico te sujeta ambas muñecas contra la pared a más o menos el nivel de tu cabeza y se acerca lentamente intentando algo por lo cual, bueno, supongo que al no permitírselo lo hizo llegar hasta ese punto, pues buen, esto quedó así, solo que cambiando la intención de abuso por asesinato, sus ojos tornados a un color rojizo brillante penetraban en mi mente, intentaba mover mis manos, estaba bastante asustada, pero aun así no me lo permitía, por supuesto que no lo haría, quería liquidarme y eso ya lo habíamos dejado en claro desde la primera vez, hasta que en uno de esos tantos segundos de pánico, se me ocurrió una idea, zafaría mi brazo derecho, quizás golpeándolo con mi rodilla y en lo que se apartaba lo lograría, pero supongo que aunque estaba asustada, aún en el peor de los casos, como pueden ver, no quería lastimarlo, aunque ni siquiera fuese él, culpa mía por quererlo tanto y culpa suya por ser tan bueno volviéndose inmune a que alguien que no sea su enemigo lo golpee, por lo que opté por la segunda opción, en una milésima de segundo planteé la idea en mi mente y, llegado el momento de actuar, dividí mi brazo y tan rápido como pude, creé el sable atravesándolo completamente, al final lo hice con los ojos cerrados, apenas volví a abrirlos ese maligno ser se esfumó y el copo de nieve luminoso que emergió de él se convirtió en el Guardián real, quien no aparentaba estar herido ni mucho menos haberse percatado de que fue poseído, y es que al regresar mareado o algo por el estilo asume

que así fue, pero no, esta vez reapareció delante de mí estando notablemente bien…

-...eh Luna, ¿estás bien?

-sí, e-es solo que, estoy algo cansada.

-hmm…

Sonrió comprensivo, decidí no decirle en el momento, creo que para no dar explicaciones, sabía que se sentiría culpable y comenzaría a distanciarse por mi propia seguridad, por lo que omití todo rastro de eso, aunque creo que por más convincente que sonara, él dudaría.

Dejando de lado ese ataque casi trágico, Zafira me estaba preocupando, hacía rato que no la escuchaba decir siquiera una palabra, es más quizás hasta hubiese intentado ayudarme con la situación anterior, pero no, cuando llegó la noche y terminé de hacer todo lo que debía quise enfocarme en si le sucedía algo y pues, me di cuenta de que estaba dormida. Al principio no le di importancia, creía que estaba cansada o algo, pero pasaban los minutos y me preocupaba aún más, finalmente, estando recostada en mi cama, la sostuve en mis manos y le susurré por si acaso se movía, hablaba, o hacia algo que me demostrara que seguía viva, en eso, noté que mi amuleto dragón estaba brillando -es un simple dije pero, me gusta llamarlo así, además de que creo ya dejó de ser "simple"-, lo acerqué a ella y éste parecía brillar aún más junto con el cuerpo de Zafira, entonces entendí que tal vez esa era la forma de despertarla, por lo que lo presioné contra su cuerpo y ambos desataron un brillo impresionante. Cuando el brillo cesó, la miré fijamente esperando alguna señal que me dijera si había servido de algo… y, para nuestra felicidad, Zafi despertó…

-i...Zafira, despertaste!, ¿estás bien?

-sí, e-estoy bien. ¿Qué pasó?

-ahhh, ni siquiera yo lo sé, estabas bien y de repente, te dormiste y no despertabas.

-mmm, qué extraño.

-bueno, eso no importa ahora, lo que importa es que estás bien, ¿cierto?

-sí, estoy bien, no te preocupes…

Sonreí aún un poco preocupada y fui al baño, Zafira aún no entendía qué era lo que le había pasado, por lo que entró unos minutos a mi mente -no literalmente claro- , buscó entre mis recuerdos y vio todo lo que había

sucedido, bueno, excepto lo de esta misma tarde…

-¿...qué sucede?, ¿por qué no me dejas ver lo que pasó hoy?

-solo, no lo hagas, ¿está bien?

-está bien…

Realmente no quería hablar de eso, aun cuando no pasó nada malo, no lo creí necesario, no quería preocuparla, regresamos a la habitación y luego de acomodarnos bien, le pregunté una que otra vez más si se encontraba bien, y al recibir un sí algo somnoliento, lo cual era extraño ya que parecía haber estado durmiendo todo el tiempo, acepté sus palabras y recostándonos cada una en su lugar, dejamos de pensar…

.

.

.

Pero aún con la petición de su humana, Zafira se había quedado algo preocupada, asique cuando regresaron a su habitación y se recostaron dispuestos a descansar, decidió aprovechar el que Luna ya estaba casi dormida y, por lo tanto, bajando sin querer su guardia, para entrar nuevamente a sus recuerdos, los desbloqueó y finalmente vio lo que no quería comentarle, aquel ataque inesperado del que estuvo cerca de no lograr librarse, asomó su cabeza para observar a su creadora, pero aun así no le dijo nada, y es que no debía verlos en primer lugar…

.

.

.